

MARGARITA AYESTARAN ARANAZ
JUSTO DE LA CUEVA ALONSO

LAS FAMILIAS DE LA PROVINCIA
DE PONTEVEDRA EN 1.974



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
SEVILLA

MARGARITA AYESTARAN ARANAZ
JUSTO DE LA CUEVA ALONSO

LAS FAMILIAS DE LA PROVINCIA
DE PONTEVEDRA EN 1.974

(Galleguidad y conflicto lingüístico gallego)



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
SEVILLA

A nuestro hijo Justo, con la esperanza de que siempre se alinee con los que luchan por la dignidad y los derechos (todos) de los hombres.



I N D I C E

INTRODUCCION	9
0. METODOLOGIA	
0.1. Técnicas de investigación	15
0.2. La muestra	15
0.2.1. Ciudades y villas. El estrato de núcleos con más de 500 habitantes.	17
0.2.2. La Parroquia	18
0.3. Margen de error	21

PRIMERA PARTE

UN ANALISIS SOCIOLOGICO DE LA GALLEGUIDAD Y DEL CONFLICTO LINGÜISTICO GALLEGO

1. ETNOCENTRISMO Y ENDOGAMIA	
¿Son gallegas las familias que viven en Pontevedra?	28
2. NACIDAS GALLEGAS, SE SIENTEN GALLEGAS	
86 de cada 100 amas de casa de la provincia de Pontevedra se sienten más gallegas que españolas. Sólo una de cada diez se siente más española que gallega	33
3. PELIGRO PARA EL IDIOMA GALLEGO. REALIDAD Y PROSPECTIVA DE UN CONFLICTO LINGÜISTICO	36
3.1. Las voces que ya han avisado	36
3.2. El sostén del idioma gallego	38
3.3. Bilingüismo, diglosia, dilingüismo, conflicto lingüístico	43
3.4. Los datos de la situación del idioma gallego según nuestras encuestas. Una ojeada panorámica	49
3.5. El bilingüismo individual de las amas de casa de Pontevedra	
Tres de cada cuatro (76 %) saben hablar gallego y castellano. Una de cada seis (el 16 %) sólo sabe hablar gallego. Y una de cada veinticinco (el 4 %) sólo sabe hablar castellano	52
3.6. Diglosia. El gallego como idioma B en Galicia mientras el castellano se configura como idioma A	
Se reza, se lee, se escribe, se predica en castellano. Se habla en casa y con los vecinos en gallego	59
3.7. El trauma de la «chave» y del «llapisu». Un proceso de «alelamiento dos nenos galegos»	
84 de cada 100 amas de casa pontevedresas aprendieron a hablar en gallego. De esas 84, 67 aprendieron a leer en castellano, 2 en gallego y 15 no aprendieron a leer	63
3.8. ¿Es que Dios no entiende el gallego?	
El 87 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra rezan sus oraciones en castellano y al 96 % les predicán en castellano	76
3.8.1. Tres cuartas partes (el 76 %) de las amas de casa de la provincia de Pontevedra se autocalifican de católicas fervientes o practican-tes frente a sólo un 46 % de las amas de casa de Madrid capital ...	76
3.8.2. Para las amas de casa que viven en núcleos cuya población no sobrepasa los 4.000 habitantes el cura párroco es la persona más importante del pueblo. Es también la persona del pueblo en quien más confían	79
3.8.3. La iglesia es el servicio más asequible. El 98 % de las amas de casa tienen una iglesia a menos de una hora de camino. Sólo un 24 % tiene una biblioteca pública a esa distancia. Y sólo un 31 % una clínica o casa de socorro	80
3.8.4. La Iglesia en Galicia no predica en gallego. Las amas de casa no rezan en gallego	81

3.9. El conflicto lingüístico gallego y las clases sociales	83
3.9.1. Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por los ingresos mensuales en dinero. Cuanto más dinero se ingresa al mes menos se habla en gallego	87
3.9.2. Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por la posesión de bienes de consumo duradero	90
3.9.3. Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por el disfrute de servicios. Cuatro de cada cinco amas de casa gallegoparlantes NO tienen baño ni ducha. Tres de cada cuatro amas de casa castellanoparlantes tienen baño y ducha y ya los tenían hace diez años	95
3.9.4. Conflicto lingüístico y clase social campesina. Trabajan en el campo nueve de cada diez amas de casa gallegoparlantes y sólo cuatro de cada diez castellanoparlantes	98
3.9.5. Conflicto lingüístico y clase social subjetiva	100
3.10. El negro futuro inmediato del idioma gallego	104
FINAL	112

SEGUNDA PARTE

TRES FACETAS MAS:

- LAS ESPERANZAS Y LA ESCALA DE CANTRIL
- INFORMACION POLITICA
- EMIGRACION E INDUSTRIALIZACION

4. LAS ESPERANZAS Y LA ESCALA DE CANTRIL. EL SORPRENDENTE PESIMISMO DE LOS MARISCADORES DE AROSA	117
5. NO SABEN COMO SE LLAMA EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (el 80 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra)	120
6. DOS CARAS DEL MISMO PROBLEMA: EMIGRACION E INDUSTRIALIZACION	123
6.1. Una de cada cinco amas de casa de Pontevedra y una de cada tres de la Comarca de la Ría de Arosa tienen a su marido o a su hijo emigrados ...	124
6.2. Que vengan las industrias aunque se arruine el marisco	125
DESPEDIDA	127

ANEXOS

TABLAS DE PORCENTAJES

Diversos son els homes i diverses les parles
i han convingut molts noms a un sol amor
recorda sempre aixó, Sepharad.
Fes que siguin segurs els ponts del diàleg
i mira de comprendre i estimar
les raons i les parles diverses dels teus fills.
Que la pluja caigui com una estesa mà
suau i molt benigna damunt els amples camps.
Que Sepharad visqui eternament
en l'ordre i en la pau, en el treball,
en la difícil i merescuda
llibertat.
Que sàpiga Sepharad que no podem mai ser
si no som lliures.
I cridi la veu de tot el poble: «amen».

SALVADOR ESPRÍU

«Nós concebimos a Hespaña como un sóio
Estado, constituído pol-o libre consentimiento
de catro povos: Castela, Cataluña,
Euzcardi e Galiza».

CASTELAO

«En España lo ha hecho todo el "pueblo" y lo
que no ha hecho el "pueblo" se ha quedado
sin hacer».

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

«Dios mío, ¿qué es España?». «A mí dadme,
os lo ruego, españoles sin trampa ni disfraz».

PEDRO LAÍN ENTRALGO

I N T R O D U C C I O N

Abrimos estas páginas con tres textos en tres de las lenguas españolas: catalán, gallego y castellano. Lo hacemos de intento. El lector habrá de encontrarse a lo largo de su andadura por nuestras palabras, si es que la culmina, con anchos trozos del texto en catalán y en gallego mezclados —sin traducir— con el castellano. No tenemos rebozo en confesar que responde a un deliberado propósito de provocar una toma de conciencia. La de que todo español que se llame o se pretenda «culto» debe poder leer con igual fluidez y facilidad el castellano, el catalán y el gallego. No hay menosprecio al eúskara. Sencillamente hay, todavía, impotencia personal. Leemos ambos castellano, catalán y gallego. A pesar de que uno de nosotros es vasconavarro, ninguno de los dos leemos el eúskara. Tal vez ese dato concreto explique al lector algunas cosas cuando lea el capítulo 3.8.

Estas páginas que tiene en sus manos ahora el lector son el resultado de un parto prematuro. Han sido escritas con apresuramiento y adelantando, como suelen hacer ahora las concesionarias de autopistas con el comienzo del momento de cobrarle a la gente el peaje, en mucho los plazos que nosotros nos habíamos marcado para completar nuestra investigación con la necesaria reflexión sobre los datos. Pero nuestro buen amigo y tantas veces colaborador el Profesor PEREZ DE GUZMAN, Director del Departamento de Investigación y Publicaciones del Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), entidad que ha patrocinado la investigación, nos ha insistido, empleando argumentos que no hemos podido resistir, en que publicáramos un avance de los resultados de nuestra investigación. De una parte, sucede que está próximo el Congreso de la Familia y es lógico que el INCIFA desee poder presentar en él los resultados de su plan conjunto de investigaciones sobre Galicia. Por otra parte, el Profesor PEREZ DE GUZMAN nos ha recordado, con justeza, una permanente tensión ante el problema de la publicación de los resultados de una investigación. Es cierto que los investigadores tienen razón al resistirse a publicar antes de que hayan tenido tiempo suficiente de reposar los datos obtenidos y reflexionar sobre ellos. La facilidad que los ordenadores electrónicos proporcionan hoy para conseguir ristras de cálculos hace a algunos olvidarse de la inexcusable necesidad de reflexionar sobre esos muchos datos que se pueden conseguir. Pero también es cierto que en una investigación sociológica como la nuestra se obtienen resultados cuya claridad y rotundidad se hacen evidentes de inmediato. Y que conviene darlos a la publicidad para que, en caliente, puedan ser útiles para aquellos que tienen que actuar sobre la realidad. Joan ESTELRICH ha escrito que «L'acció és un fet. Més que un fet, és una necessitat. Mes que una necessitat, és una obligació. Cal actuar». Es verdad. Más verdad quizá que en otro sitio en Galicia. «Cal actuar». Es necesario, hay que actuar. Y hemos creído que no teníamos derecho, por el prurito de no arriesgarnos a una crítica provocada por la prisa, a retrasar el conocimiento que a los gallegos y a los demás españoles pudiera proporcionar nuestro trabajo sobre algunos de los quemantes, urgentes, graves problemas que Galicia tiene planteados. Conocer para prever, prever para actuar. Ojalá que nuestros estudios ayuden a los gallegos a tomar conciencia de hasta qué punto están en juego, urgente, algunas de las claves de su personalidad comunitaria.

Nos tocaría ahora explicar el porqué de la dedicación del INCIFA a la investigación sociológica de Galicia. Pero será mejor que en este punto reproduzcamos los párrafos iniciales de la introducción de «Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa (el eslabón más débil de la cadena)» del Profesor PEREZ DE GUZMAN. Dice así: «Quizá cause extrañeza en algunos que una institución como el INCIFA, radicada en Sevilla, dedique sus necesariamente limitados medios de investigación a estudiar una categoría de familias cuyo ámbito de actividad se sitúa al otro extremo de la geografía ibérica. Parece a simple vista una acción irracional, y, sin embargo, responde a una decisión largamente meditada y que encaja a la perfección en la línea de desarrollo de nuestros programas a largo plazo.

El Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), cuyo embrión más o menos informal comenzó a funcionar hace dos años, es un organismo creado para estudiar de manera seria, científica y sobre todo práctica toda la temática y fenomenología de la institución familiar

tal como se presenta en la actualidad y de cara a una preparación para el futuro de la misma en España. Nació ya con vocación de pionerismo, y quizá uno de sus mayores anhelos sea el querer vanagloriarse un día de haber constituido la primera malla de toda una red de Institutos similares esparcidos por nuestro país para servir y potenciar a la familia. Desde esa perspectiva, no es extraño que saquemos fuerza de flaqueza y acometamos, en este período de abrir caminos solos, un vasto plan de investigaciones con vistas a crear un buen «banco de datos» para uso de estudiosos y como base para la toma de decisiones de los poderes públicos en beneficio de la promoción familiar.

Por fortuna, nuestros limitados recursos se han visto en ocasiones incrementados con generosas ayudas de toda índole. En este capítulo es de ley resaltar el papel desempeñado por algunas Universidades extranjeras, singularmente la de Notre Dame de Indiana. Gracias a estas cooperaciones venimos desarrollando un ambicioso programa de estudio en las comarcas limítrofes con la frontera con Portugal, cuyo primer fruto fue un informe sobre las familias agricultoras en el Plan Badajoz, publicado dentro de esta misma colección. En este amplio proyecto se inscribe, asimismo, el presente informe sobre las familias mariscadoras de la ría de Arosa.

En una entrevista periodística le hicieron hace poco al Director del Departamento de Investigación y Publicaciones del INCIFA una pregunta. La respuesta del Profesor PEREZ DE GUZMAN nos revela de explicaciones. Y además es una respuesta de «autoridad». He aquí la pregunta y la respuesta:

«Antes habló usted de «nuestras investigaciones gallegas», ¿era una forma de hablar o proyecta el INCIFA otros estudios sobre Galicia?

No proyecta. Ha realizado otros estudios y está realizándolos en estos momentos. El INCIFA ha encomendado a los sociólogos Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán la realización de una investigación sociológica de las condiciones de vida, actitudes y problemas de las familias de la provincia de Pontevedra en general y de la comarca de la Ría de Arosa en particular. Esas dos investigaciones, realizadas mediante encuesta por entrevista personal a una muestra de 600 amas de casa cada una, se llevaron a cabo en julio y agosto pasados y espero que mis colegas puedan hacer públicos los resultados en breve plazo. Por supuesto, algunos de esos resultados han sido empleados ya por mí como elementos de encuadre y contraste en el análisis de las familias mariscadoras. Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán están ahora realizando otra encuesta a obreros y empleados industriales en Vigo con la misma técnica con que ellos y yo realizamos hace dos años un estudio similar de los obreros industriales de Tarragona. Sus resultados nos permitirán completar una visión de la problemática y características de las familias de la provincia pontevedresa desde perspectivas diferentes y complementarias.»

Aceptada por nuestra parte la petición del INCIFA de elaborar un avance de nuestro estudio, teníamos ante nosotros dos opciones: o bien podíamos presentar un mazo de cuadros de cada uno de los aspectos de la investigación con una breve «leyenda» que explicara de qué iban esos resultados cuantitativos y a qué conceptos respondían o bien podíamos escoger uno o dos de los temas centrales de nuestro estudio y desarrollarlos con alguna amplitud. Hemos optado por esto último. Porque aun aceptando la validez del argumento antes citado (que los datos deben ser conocidos cuanto antes para que ayuden a actuar más lúcida-mente) seguimos creyendo que los datos solos sin la expresión de las hipótesis que guiaron en su búsqueda y sin la reflexión sobre los mismos pierden mucho de su eficacia.

Hemos escogido para eso el tema «galleguidad y conflicto lingüístico gallego». Por varias razones. En primer lugar porque es uno de los temas básicos de nuestra investigación. En segundo lugar porque si de alguno de los temas estudiados por nosotros es válida la prisa en la publicación de los resultados es de éste. En el problema del idioma gallego es seguro que «mañana será demasiado tarde». En tercer lugar porque no en balde llevamos quince años de trabajo y preocupación por los problemas y las diferencias regionales en España. Los cinco primeros años de nuestra vida profesional, al acabar la licenciatura, los dedicamos a dirigir desde la Secretaría Técnica de Estudios de CARITAS ESPAÑOLA la elaboración y redacción del «Plan C. C. B.». Decimos dedicamos, pero en verdad en las casi mil páginas de los dos grandes tomos sobre los que Amando DE MIGUEL elaboró con gracejo su teoría del «mamotreto» sociológico (en la que se incluye, toda vez que él continuó el «mamotreto» del Plan C. C. B. con los «mamotretos» de los Informes de la Fundación FOESSA que se creó sobre la base de los estudios acopiados por el Plan C. C. B.), en esos dos tomos están quemadas todas nuestras energías de esos cinco años. Y las de varios miles de hombres y mujeres a los que hicimos creer lo que nosotros creímos entonces, que la Iglesia española daría un paso al frente para protagonizar la lucha para la solución de la problemática social de España.

Estas páginas sobre la «galleguidad y el conflicto lingüístico gallego» están escritas sine ira et studio. Pero también con todo el fuego de nuestra pasión por Galicia. Kennedy acertó con una actitud básicamente humana cuando ante los berlineses acosados proclamó

en Berlín que «yo soy berlinés». Ante la Galicia de «hoxe», ante sus problemas, sus dificultades y sus llagas nosotros también decimos, sin jactancia pero con unción «Nosotros somos gallegos. Contad con nosotros».

No debemos cerrar estas líneas sin la expresión de nuestros agradecimientos aun a sabiendas de que no podremos ser justos con todos aquellos con quienes quedamos obligados. Gracias, pues, desde estas páginas al INCIFA por habernos confiado la realización de una parte sustancial de sus investigaciones gallegas y, a través de él, gracias a la ayuda prestada por la Universidad de Notre Dame de Indiana. Gracias a ese amigo, colega y colaborador de siempre que es Torcuato PEREZ DE GUZMAN, «responsable» de que el INCIFA nos encargara el estudio. Gracias a los miembros de nuestro equipo Guillermina AYESTARAN ARANAZ y Daniel PARRILLA CASALEIRO que han compartido con nosotros días y noches de trabajo, miles de kilómetros recorridos por Galicia, horas y horas de los mil y un trabajos tediosos pero imprescindibles que comporta una investigación de este estilo. Gracias al instituto DYM, que ha realizado de modo impecable el trabajo de campo. Y dentro de este instituto DYM, gracias específicas a su Director, nuestro amigo José Ignacio BORES MONTAL, que hizo milagros para atender nuestras exigencias de plazos y condiciones, al esforzado grupo de entrevistadores que han aplicado con celo y dedicación que están «más allá del cumplimiento de su deber» un cuestionario complejo y largo, y gracias muy expresivas a Manolo RODRIGUEZ REGUERA, que dirigió, magistral y excepcionalmente el trabajo de campo haciendo realidad el diseño de una de las muestras más difíciles que hemos elaborado nunca. Gracias a ODEC por su pulcritud y rapidez en el tratamiento automático de la Información. Gracias a Antonio SARACHAGA GARCIA, cuyos gráficos han dado «vida» y relieve a nuestros datos. Gracias a Manuel MARTIN RAMIREZ, amigo y compañero de luchas y afanes desde los ¡ay! ya lejanos años universitarios madrileños, por su abnegación y esfuerzo para poner a punto la edición. Gracias a todos los libreros de Galicia a los que hemos importunado hasta lo indecible buceando en trastiendas y estanterías en busca de bibliografía, gracias que deben encarnarse en la figura entrañable del Librouro, de ese PATIÑO que ya consideramos amigo y camarada de luchas y afanes, cuya orientación y ayuda nos ha sido inestimable. Gracias a EL CORREO GALLEGO y de él al amigo COUSELO por la hospitalidad que en sus páginas ha dado a algunos avances de nuestro trabajo. Gracias a los escritores y a los poetas gallegos que nos han ayudado con sus obras a ver bien a Galicia. Gracias, sobre todo, a ese millar largo de mujeres gallegas que han soportado, como una imposición más, una exigencia más de la «vila», un cuestionario largo y enfadoso, a veces tedioso y a veces indiscreto. Sin cuyas respuestas y sin cuyo tiempo regalado este estudio simplemente no existiría. Y gracias por fin a nuestros hijos Justo y Blanca, que vieron trocadas sus vacaciones veraniegas por el peregrinar por las carreteras y los pueblos de Galicia, aunque ellos consideran que ha sido un buen pago de su soportar horas y horas de automóvil la colección de vivencias de una Galicia hermosa como ninguna, a veces bravía y a veces tierna, trozo irreplicable de esa tierra que a ellos les va a tocar luchar por hacer más digna, más limpia, más libre y más humana.

A todos, gracias. Está claro que para nosotros es la única responsabilidad de los errores y de las deficiencias que tendrá este trabajo.

Madrid, Vigo, Santiago, La Toja, Cambados, Combarro, Rianxo, Sanxenxo, Santa Uxía de Ribeira.—Agosto-octubre 1974.

Justo DE LA CUEVA y Margarita AYESTARÁN

REALIZACION DE LA INVESTIGACION

A) EQUIPO INVESTIGADOR

Directores:

Justo de la Cueva Alonso.
Margarita Ayestarán Aranaz.

Miembros del equipo:

Daniel Parrilla Casaleiro.
Guillermina Ayestarán Aranaz.

B) AYUDAS EN LA REALIZACION

Trabajo de campo:

Instituto DYM (Investigación y Asesoramiento Económico de Distribución, Mercados y Ventas, S. A.). Barcelona.

Dirección trabajo de campo:

Manuel Rodríguez Reguera.

Entrevistadores:

Manuel Alvarez Martínez, Francisco Ramón Armán Barcia, Manuel Costas Reyau, José Manuel Cotelo Amado, José Manuel Faro de Cela(María del Carmen Flores Sánchez, Antonio Guede Rivas, José Luis Martínez Souto, Luciano Sánchez Calvo, José Antonio Santiago Villar, Alberto Suárez Villar.

Codificación:

Equipo investigador.

Perforación y Tabulación:

ODEC, S. A. (Oficina de Investigaciones Científicas). Gandía.

Graficación:

Antonio Sarachaga García.

Preparación de la edición:

Manuel Martín Ramírez.

Edición:

Imprenta de la Bolsa.

C) PATROCINIO Y FINANCIACION

Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), con la ayuda de la Universidad de Notre Dame (Indiana).

0. METODOLOGIA

0.1. TECNICAS DE INVESTIGACION

Hemos empleado las siguientes técnicas de investigación:

- A) Estudio de la bibliografía. Hemos acopiado y estudiado dos centenares largos de volúmenes en gallego y castellano.
- B) Estudio hemerográfico. Nuestro equipo ha revisado en la Hemeroteca Nacional la prensa gallega desde diciembre pasado a junio de este año. Desde julio estamos suscritos a ocho diarios gallegos.
- C) Acopio y análisis de datos oficiales (censos, anuarios, etc.).
- D) Observación participante y entrevistas abiertas. De junio a octubre los cuatro miembros del equipo investigador hemos realizado 10 viajes a Galicia totalizando 78 días/hombre completos de estancia en ella. Hemos recorrido muchos miles de kilómetros por carreteras y caminos. Hemos alquilado siempre coche con conductor. Y los conductores han sido fuente muy valiosa de información, amén de facilitar el contacto inicial con las gentes de las parroquias. En algún caso, como en una inolvidable cena en Combarro con cuatro matrimonios, realizamos auténticas «entrevistas de grupo».
- E) Una encuesta sociológica por medio de cuestionario estructurado con preguntas, en su mayoría de tipo cerrado pero también con un cierto número de preguntas abiertas. En las preguntas cerradas la gama de respuestas se estableció o bien en base a replicar preguntas ya empleadas en otras investigaciones o en base a los resultados del pre-test. La encuesta se administró a una muestra de 600 amas de casa, estructurada de acuerdo con las características que se indican en el apartado 0.2.

0.2. LA MUESTRA

En el capítulo «Metodología» de su monografía «Las familias mariscadoras de la Ría Arosa (el eslabón más débil de la cadena)» (a), el Profesor PÉREZ DE GUZMÁN dice: «El sistema más extendido y mejor estudiado de muestreo es el llamado de «azar no restringido», consistente en seleccionar para su estudio un cierto número del total de casos mediante un sorteo que garantice que cualquier elemento tiene las mismas probabilidades de salir elegido que los demás. Bajo estos supuestos es muy fácil calcular el margen de error que la muestra presenta respecto del conjunto total. Nosotros hemos utilizado, dentro de las categorías de las muestras «de azar restringido», el muestreo llamado «estratificado proporcional». Lo transcribimos por que es plenamente aplicable a nuestra muestra. Lo característico del muestreo «estratificado proporcional» es que una vez que se ha decidido el tamaño de la muestra y que se ha dividido el universo es estudiar en estratos, se reparte la muestra en submuestras proporcionales al número de componentes de cada estrato.

Nosotros hemos empleado, sucesivamente, dos criterios de estratificación. En primer lugar, hemos dividido la población de la provincia de Pontevedra en las zonas sociales homogéneas que elaboráramos nosotros mismos para el Plan C. C. B. (b). (Esa zonificación ha sido posteriormente utilizada para el muestreo de los dos Informes FOESSA publicados).

(a) TORCUATO PÉREZ DE GUZMÁN MOORE: *Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa (el eslabón más débil de la cadena)*. Instituto de Ciencias de la Familia. Sevilla, 1974; pág. 14.

(b) *Plan C. C. B.* 2 vols. Euramérica. Madrid, 1965. Vol. I. Pág. 229.

El cuadro A presenta la estratificación de la muestra por zonas.

CUADRO A

Número de zona social homogénea CCB	Número de habitantes de hecho según censo de 1970	% que el total de habitantes de cada zona representa del total de la provincia	Número de entrevistas a realizar en cada zona
46-4	225.301	30,01	180
46-5	72.355	9,63	58
46-6	21.029	2,80	17
59-1	14.286	1,90	11
59-2	38.260	5,10	31
59-3	65.226	8,68	52
59-4	64.281	8,56	51
59-5	207.188	27,50	166
30-4	15.483	2,06	12
30-5	27.292	3,66	22
	750.701	100,00	600

El segundo criterio de estratificación que hemos empleado es el del volumen de la población de la «entidad singular» donde se reside. El Censo de Población de 1970 en su Nomenclátor define así a la entidad singular de población:

«Se considera como entidad singular de población a cualquier parte habitada del término municipal, claramente diferenciada dentro del mismo, que se designa or un nombre reconocido. Su existencia responde a la forma natural de encontrarse asentados los habitantes sobre el territorio municipal. Un municipio puede constar de una o varias entidades singulares de población» (c).

No empleamos para nada en la muestra el municipio. Porque el municipio en Galicia no existe. Es una entequeia. Un ente de ficción burocrática que pretende (y no consigue) encorsetar la realidad viva de Galicia.

El cuadro B refleja la distribución, por zonas sociales, de las entidades singulares de población de la provincia de Pontevedra. Debe tomarse conciencia de tres hechos fundamentales:

- 1) Hay 6.143 entidades singulares de población en la provincia de Pontevedra.
- 2) Las 66 entidades singulares con más de 500 habitantes sumaron 251.109 habitantes en 1970. *Lo cual supone sólo el 33,44 de la población total de la provincia.* Y una media de 3.804 habitantes por entidad.
- 3) Las 6.077 entidades singulares con hasta 500 habitantes sumaron 499.582 habitantes. *Lo cual supone el 66,54 % de la población total de la provincia.* Y una media de 82,21 habitantes por entidad singular.

CUADRO B

NUMERO DE ENTIDADES SINGULARES DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA. CENSO 1970

Zona	Total	Con más de 4.000 habitantes
30-4	379	0
30-5	531	0
46-4	1.128	5
46-5	995	1
46-6	282	0
59-1	257	0
59-2	1.142	0
59-3	684	1
59-4	429	0
59-5	316	2
	6.143	9

(c) Instituto Nacional de Estadística: *Censo de la población de España de 1970. Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población Provincia de Pontevedra.* Tomo IV-36. Madrid, 1973; pág. 9.

Repartimos, pues, las entrevistas ya atribuidas a cada zona en dos grupos: entrevistas a realizar en las entidades singulares de población con más de 500 habitantes y entrevistas a realizar en las entidades que no llegaron a ese tope. El cuadro C presenta los datos correspondientes al reparto de las entrevistas del primer grupo. Y el D los del segundo.

CUADRO C

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Número de zona social homogénea CCB	Número de habitantes de hecho según censo de 1970	Número de entrevistas a realizar en cada zona	Número de habitantes de hecho según el censo de 1970 que en zona viven en cantidades singulares con menos de 500 habitantes	% que en cada zona representa (4) respecto a (2)	Número de entrevistas a realizar	Número de entidades singulares con más de 500 habitantes en 1970
46-4	225.301	180	79.976	35,49	64	29
46-5	72.355	58	77.442	10,28	6	4
46-6	21.029	17	2.262	10,75	2	3
59-1	14.286	11				
59-2	38.260	31	954	2,49	1	1
59-3	65.226	52	13.956	21,39	11	9
59-4	64.281	51	13.758	21,40	11	9
59-5	207.188	166	128.780	62,15	103	9
30-4	15.483	12	758	4,89	1	1
30-5	27.292	22	3.223	11,80	3	1
	750.701	600	251.109	33,44	202	66

CUADRO D

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Número de zona social homogénea CCB	Número de habitantes de hecho según censo de 1970	Número de entrevistas a realizar en cada zona	Número de habitantes de hecho según el censo de 1970 que en zona viven en cantidades singulares con menos de 500 habitantes	% que en cada zona representa (4) respecto a (2)	Número de entrevistas a realizar	Número de entidades singulares con menos de 500 habitantes en 1970
46-4	225.301	180	145.325	64,50	116 (5)	1.099
46-5	72.355	58	64.913	89,71	52 (2)	991
46-6	21.029	17	18.767	89,24	15 (1)	279
59-1	14.286	11	14.286	—	11 (1)	257
59-2	38.260	31	37.306	97,50	30 (2)	1.141
59-3	65.226	52	51.270	78,60	41 (2)	575
59-4	64.281	51	50.523	78,59	40 (2)	420
59-5	207.188	166	78.408	37,84	63 (3)	307
30-4	15.483	12	14.725	95,10	11 (1)	378
30-5	27.292	22	24.069	88,19	19 (1)	530
	750.701	600	499.582	66,54	398	6.077

0.2.1. Ciudades y villas. El estrato de núcleos con más de 500 habitantes.

Para realizar las 202 entrevistas correspondientes al estrato de entidades de más de 500 habitantes se escogieron 18 puntos de muestreo. Se consideraron automáticamente puntos de muestreo las entidades singulares de población con más de 4.000 habitantes en 1970. Se les atribuyó un número de entrevistas proporcional al porcentaje que su población de 1970 representó dentro de la población de su zona situada en entidades de más de 500 habitantes. He aquí la relación de esos puntos de muestreo automáticos:

		<u>Entrevistas</u>
<i>Zona 46-4</i>		
(Villa)	CAMBADOS	3
(Villa)	EL GROVE	5
(Villa)	MARIN	9
(Ciudad)	PONTEVEDRA	22
(Villa)	VILLAGARCIA	5
<i>Zona 46-5</i>		
(Villa)	LA ESTRADA	5
<i>Zona 59-3</i>		
(Villa)	LA GUARDIA	4
<i>Zona 59-5</i>		
(Villa)	BOUZAS	4
(Ciudad)	VIGO	92
		<hr/> 147

Luego escogimos aleatoriamente en cada zona una entidad de más de 500 habitantes y en ella se realizaron las entrevistas que correspondían hacer en el estrato de entidades de más de 500 habitantes y que no habían sido ya atribuidas a alguno de los 9 puntos automáticos de muestreo.

Estos otros 9 puntos de muestreo fueron los siguientes:

		<u>Entrevistas</u>
<i>Zona 46-4</i>		
	COSTA (Lugar de la Parroquia de Domayo, del Municipio de Moaña)	20
<i>Zona 46-5</i>		
	CALDAS DE REYES (Villa)	3
<i>Zona 46-6</i>		
	FORCAREY (Lugar de la Parroquia de Forcarey).	2
<i>Zona 59-1</i>		
	No hay entidades de más de 500 habitantes.	
<i>Zona 59-2</i>		
	LA CANIZA (Villa)	1
<i>Zona 59-3</i>		
	SALCIDOS (Barrio de la Parroquia de Salcidos, Municipio de La Guardia)	7
<i>Zona 59-4</i>		
	ANGOREN (Lugar de la Parroquia de Chapela, Municipio de Redondela)	11
<i>Zona 59-5</i>		
	COUTO (Lugar de la Parroquia de San José Obreiro, Municipio de Vigo)	7
<i>Zona 30-4</i>		
	SILLEDA (Lugar de la Parroquia de Silleda, Municipio de Silleda)	1
<i>Zona 30-5</i>		
	LALIN (Villa)	3
		<hr/> 55

0.2.2. La parroquia.

Hemos expuesto ya cómo hemos realizado el muestreo de las 202 entrevistas correspondientes al estrato de entidades singulares de población que sobrepasaron los 500 habitantes en 1970. Pero aún nos quedan 398 entrevistas correspondientes a los dos tercios de la población de la provincia. *Los dos tercios que viven en entidades singulares de población con menos de 500 habitantes.*

Para hacer la muestra y realizar luego las entrevistas no hemos empleado para nada el Municipio. No nos habría servido para nada. Ya hemos dicho antes que el Municipio en el campo gallego simplemente no existe. Es una entequeira madrileña. En el campo gallego nadie «nace en un Municipio», ni se siente ni se dice «veciño de un Municipio». Carmelo LISON, que tanto y tan bien ha estudiado a Galicia, nos habla de la «representación popular peyorativa del Municipio». Y sigue: «Este no sólo no es esa «asociación natural determinada por necesarias relaciones de vecindad» de que escriben los juristas, sino que, al contrario, en Galicia es una división artificial, un mito

jurídico. Las formas de vecindad no son municipales: viven en segmentaciones sociales, geográficamente menores» (d)

Es también LISON quien ha dicho: «La parroquia forma una unidad geográfica, social y cultural bien delimitada. Ríos, arroyos, corredoiras, caminos reales, cumbres de montañas y líneas entre mojones, etc., según los casos, marcan los límites propios de cada feligresía. Estas circunscripciones territoriales, conocidas y defendidas con brío por los parroquianos, no suponen oficialmente una delimitación administrativa con personalidad jurídica. Para que surjan legalmente es necesario constituir las como tales por los medios pertinentes. En Galicia no suelen darse estas entidades parroquiales de carácter oficial. La parroquia gallega está basada en sólo normas, costumbres y circunscripciones tradicionales, que no le restan, ni mucho menos, vigor y dinamismo; al contrario, su permanencia, a pesar de carecer de título legal, es función de la vitalidad de las mismas».

«En el medio rural el término de referencia inmediato y normal es la parroquia. Muchas veces he pretendido sorprender a la gente en el campo con la pregunta escueta: ¿de dónde es usted?, para ver cuál es el marco de referencia en el que espontáneamente, sin cavilar, se encuadraban. La respuesta común ha sido la parroquia. Otras veces la pregunta invitaba a razonar antes de responder: «si les preguntan a ustedes (personas de la aldea de Corrillos) de dónde son, ¿qué responden?, Xuanceda» (parroquia). Es más: «cuando uno dice mi aldea, quiere decir mi parroquia». En una de las ocho aldeas de la parroquia de Anllo pregunté: «¿cuánta gente ha emigrado de aquí? Dije intencionadamente «de aquí» para ver si la respuesta se concretaba a la aldea o abarcaba la parroquia. La contestación fue ésta: «de esta parroquia han emigrado 65 matrimonios, 38 solteros y 17 solteras» (e).

Pero ha sido sin duda el maestro CASTELAO quien más vívidamente ha subrayado lo que supone la «parroquia» gallega. Dijo así en «Sempre en Galiza»:

«Ao botarmos unha ollada sobor do territorio galego é doado advertir que a povoación está distribuída en «natural desorde», coma nos países celtas, i en evidente contraste cos módulos de agrupamento social en Castela e demais rexións hespañolas. Calquera pode perguntarse ao reparar no espallamento das vivendas galegas: «¿Onde están eiquí eses tan sonados municipios, «células da vida hespañola?». Porque fora das vilas e cibdades, que apenas comprenden unha quinta parte da povoación total, o municipio en Galiza é un orgaismo arbitrario, delimitado artificialmente e c-unha función simulada.

O espírito nivelador do Estado centralista impúxonos un réxime local estrano ás características demográficas do noso país, recoñecidas no Nomenclátor oficial de todos os Censos de povoación hespañola. Este recoñecimento da nosa diferenciación debería traducirse en preceptos escepcionaes da Lei municipal, para que a ordeación civil e ademministrativa de Galiza respondese ás realidades vivas, coma no resto da Hespaña. O fracaso do Estatuto municipal da dictadura en canto á formación de «entidades menores», e o descoñecimento que das realidades galegas ten o Poder central, obríganos a confiar somentes no réxime autonómico.

O Concello hespañol é un orgaismo creado para rexir a vida de núcleos de povoación concentrada, antigamente amurallados ou acurrucados ao redor d-un castelo. Pero ese sistema non ten aplicación racional en Galiza, onde as verbas «municipio» e «pueblo» —sinónimas en Hespaña— andan sempre desaparelladas no noso lingoaxe. No agro galego non se sinte a vida municipal, como non sexa para renegar dos Concellos. O Concello rural de Galiza non se asenta en entidades naturaes ou hestóricamente diferenciadas, en estas condicións carece de alento vital e de control efeitivo para que a súa xestión ofereza garantías de acerto. Os Concellos de área reducida non poden cumprir as mandas que se lle impoñen, e os de área estensa non levan até os habitantes alonxados da Casa consistorial máis que o reparto dos trabucos. Os nosos Concellos non poden cumprir a importante función local que a Lei lles encomenda. «Así xurde, como sustitutivo, unha entidade simuladora d-esa función ineisistente: o caciquismo». Compre, pois, reformar o réxime local de Galiza atendendo á morfoloxía dos grupos aldeáns.

(d) CARMELO LISÓN TOLOSANA: *Antropología cultural de Galicia*. Siglo XXI de España Editores, S. A. Madrid, 1971; pág. 48.

(e) CARMELO LISÓN TOLOSANA: *Antropología...*, págs. 56 y 60.

A casa labrega é a sede d-unha institución de dereito consuetudinario, chamada «compañía familiar galega», non recoñecida, claro está, pol-o Código Civil. Este núcleo social ten raíces moi fondas no noso sentimento; pero vive sen garantías legaes. A familia labrega traballa para que o seu fogar sexa o centro d-un pequeno mundo económico. O ideal labrego consiste en vivir con fartura e vender o que sobra. Os galegos aldeáns querenlle á casa dos país e sintense orgullosos de non teren nascido en *pisos alugados*. E se a necesidade nos bota pol-o mundo e chegamos a ricos, mandamos diñeiro para convertirmos a chouza natal en pazo fachendoso. O galego quer unha casa de seu, independente, con catro fachadas, asentada n-un outeiro.

As casas aldeáns, espalladas, forman un grupo natural de poucos habitantes, chamado «lugar». Alí son veciños de verdade: préstanse lume, axúdanse, aconséllanse, consólanse, berran e rifan. Nas cartas dos ausentes veñen sempre *memorias* para todol-os veciños do «lugar».

Os «lugares», espallados, compoñen un agrupamento que se chama «parroquia». Esta entidade é o antigo clan dos celtas, anterior á invasión dos románs e máis vello que o cristianismo. Chámase «parroquia» ou «feligresía» porque a Eirexa procurou asentarse en realidades terreas e o Estado anda pol-o ceo das abstraicións. Os «lugares» comunícanse coa eirexa parroquial —decote erguida n-un castro— por camiños, vereas e corredoiras, por onde vai e ven a ledicia das festas e a tristura dos enterros. Estes camiños —decote milenarios— son as raíces d unha orgaización viva e forte, *cristianizada* pol-a Eirexa e aínda non *civilizada* pol-o Estado. O adro da eirexa é o Concello natural de Galiza. Alí xúntanse todol-os veciños na mañán dos domingos, para trataren dos seus asuntos, aínda que non vaian á misa. E tamén celebran assembleas extraordinarias —decote convocadas a golpe de campás— para resolveren asuntos urxentes. Tanto nas parroquias labregas como nas mariñeiras eisten vellas institucións comunaes: axudas gratuitas no traballo, aproveitamento de montes, pastoreos en común, distribución de regos, acarreto de pedra para obras, fornos, muíños, eiras e outros servizos veciñaes. Compre decir que dende fai bastantes anos, en moitas parroquias xúntase máis xente nas «Sociedades agrarias» que no adro das eirexas; pero a «parroquia» sigue sendo a única célula vital do noso país, a única entidade natural de poboación campesiña.

A parroquia rural é unha das máis punxentes características da nosa Terra, e de ningunha maneira se debe prescindir da súa eistencia. Podemos, eso sí, aceptar o réxime municipal do Dereito hespañol aplicado exclusivamente ás nosas vilas e cibdades; pero non se concibe unha administración local galega sen conceder persoalidade xurídica ás parroquias ruraes, con efectividade de goberno propio e de facenda propia. Cando se fala de autonomía municipal, como base indispensable de Poder autónomo da rexión, sentímonos alarmados, porque nas aldeas galegas o municipio é unha entidade monstruosa, causa e orixe do caciquismo. E as autonomías non se deben recoñecer máis que a persoas verdadeiras, individuais ou colectivas. Municipios vilegos e cibdadáns, sí; municipios ruraes, non. Establezamos primeiramente un réxime de Concellos axeitado ao fenómeno demográfico de Galiza, e dispóis falaremos das autonomías locais, como base do Poder galego, pois un orgaismo que pretende reavivar a persoalidade de Galiza non pode afinarse nos conglomerados ficticios que a desfiguran» (f).

En definitiva, ha sido el respeto a la realidad social que pretendíamos estudiar la que nos ha llevado a utilizar la parroquia como unidad de muestreo para esas 398 entrevistas que correspondían a los dos tercios de la población de la provincia que habita en entidades de población que no pasan de los 500 habitantes. Por lo que nosotros sabemos es la nuestra la primera encuesta sociológica que abarcando el territorio de una provincia gallega utiliza como unidad de muestra la «parroquia». Lo decimos no sin orgullo.

Elegimos, pues, 19 parroquias al azar. En el cuadro D, columna 6, figura el número de entrevistas que de esas 398 correspondieron a cada zona. Al lado del número de entrevistas figura, entre paréntesis otro número. Es el de parroquias entre las cuales se hicieron las entrevistas de la zona. La elección de las parroquias se hizo aleatoriamente, dando a cada parroquia una oportunidad de ser elegida proporcional al porcentaje que sus habitantes representan sobre el total de habitantes de la zona.

Las parroquias en las que se han realizado rutas son las siguientes:

(f) ALFONSO R. CASTELAO: *Sempre en Galiza*. Edición «As burgas». Centro Orensano de Buenos Aires. Buenos Aires, 1961; págs. 116 y 119.

- Zona 46-4**
 Parroquia de VILARINO (Municipio de CAMBADOS).
 Parroquia de DIMO (Municipio de CATOIRA).
 Parroquia de MARIN (Municipio de MARIN).
 Parroquia de FIGUEIRIDO (Municipio de VILABOA).
 Parroquia de BAMIO (Municipio de VILLAGARCIA DE AROSA).
- Zona 46-5**
 Parroquia de AMIL (Municipio de MORANA).
 Parroquia de REBON (Municipio de MORANA).
- Zona 46-6**
 Parroquia de INSUA (Municipio de VILLA DE CRUCES).
- Zona 59-1**
 Parroquia de LAMA (Municipio de LAMA).
- Zona 59-2**
 Parroquia de CABEIRAS (Municipio de ARBO).
 Parroquia de MOURENTAN (Municipio de ARBO).
- Zona 59-3**
 Parroquia de VINCICIOS (Municipio de GONDOMAR).
 Parroquia de VILAPOUCA (Municipio de TUY).
- Zona 59-4**
 Parroquia de MOS (Municipio de MOS).
 Parroquia de PETBLOS (Municipio de MOS).
- Zona 59-5**
 Parroquia de MATAMA (Municipio de VIGO).
 Parroquia de NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES (Municipio de VIGO).
- Zona 30-4**
 Parroquia de VAL (Municipio de GOLADA).
- Zona 30-5**
 Parroquia de VILELA (Municipio de RODEIRO).

El método usado para la selección de las amas de casa a entrevistar se realizó, en el que llamamos *nivel 1* (más de 4.000 habitantes) y en el *nivel 2* (de 501 a 4.000 habitantes), fue el denominado de «random route» y que básicamente consiste en elegir al azar un punto de partida y avanzar por las calles de la ciudad doblando esquinas en zig-zag (izquierda-derecha-izquierda-derecha, etc.).

Ese método es usual en la realización de encuestas en ciudades. *Pero, además, nosotros la hemos aplicado en las parroquias rurales.* En efecto, pensamos que la única forma de adecuarnos al «espallamento» del poblamiento rural gallego era tratar a la parroquia «como si» fuera un barrio urbano. Elegir al azar un punto de partida y pedir a nuestros entrevistadores (a los que aquí volvemos a rendir homenaje) que fueran haciendo zig-zag por carreteras y caminos. Rompimos dos ejemplares del Nonmenclátor del Censo de 1970 y le dimos a cada entrevistador la página o páginas con la relación de todos los lugares, aldeas, etc., de la parroquia. Como esas relaciones incluían los datos de población, los entrevistados no hacían entrevistas en las entidades con más de 500 habitantes. Si en un zig-zag llegaban al borde o límite de la Parroquia daban la vuelta y volvían sobre sus pasos. (Instrucción típica del random route para cuando se llega al límite de la ciudad). Debemos a la dedicación y capacidad del director del trabajo de campo don Manuel RODRÍGUEZ REGUERA el que haya sido posible realizar las entrevistas según este diseño de muestra.

Como dato significativo podemos decir que sólo el 19 % de las entrevistas rurales se realizaron en casas que tienen delante aceras de cemento, un 1 % tienen aceras de asfalto, un 4 % aceras de piedra, un 26 % aceras de tierra. Y un 49 % no tiene aceras.

0.3. MARGEN DE ERROR.

El margen de error máximo probable es el de más menos 4,1 % (2 — sigma). Lo cual quiere decir que tenemos un 95,45 % de probabilidad de que si en nuestra encuesta obtenemos un 50 % de «síes» y un 50 % de «noes», si hubiéramos preguntado, en vez de a las 600 entrevistadas, a la totalidad de las amas de casa de la provincia habríamos encontrado entre el 45,9 % y el 54,1 % de «síes» o de «noes». Se dice error máximo probable porque si los resultados en vez de repartirse al 50 % se distribuyen, por ejemplo en 85 % de «síes» y 15 % de «noes», el error probable disminuye.

MAPA DE LA MUESTRA

LA CORUÑA



ORENSE

PORTUGAL

PUNTOS DE MUESTREO

- ENTIDADES DE POBLACION DE MAS DE 4.000 HABITANTES
- ENTIDADES DE POBLACION DE 501 A 4.000 HABITANTES
- PUNTOS DE PARTIDA DE RUTAS

COSTA ENTIDAD CON NOMBRE DISTINTO AL DEL MUNICIPIO

— LIMITE MUNICIPAL

- - - - - LIMITE PROVINCIAL

PRIMERA PARTE

UN ANALISIS DE LA GALLEGUIDAD Y DEL
CONFLICTO LINGÜÍSTICO GALLEGO

Maragall dijo:

«Que si por llei d'amor l'Iberia es una,
par la llei del parler es una e trina».

Es una verdad de la que no son, por desgracia, conscientes no ya todos, sino ni siquiera la mayoría de los españoles. No es un tema baladí. Afecta en muy alto grado a la posibilidad de un acoplamiento armónico de la energía individual de los ciudadanos de ese país. ROF CARBALLO en su libro «Rebelión y futuro» nos advierte que: «La energía total de una nación está formada por el acoplamiento armónico de la energía individual de sus ciudadanos. En clínica psicosomática solemos utilizar al término psicoanalítico de líbido, o, sencillamente, de energía amorosa, cuando queremos referirnos a esto que acabo de denominar ajuste armónico, es decir, a las fuerzas de cohesión o de integración. La violencia agresiva individual es, así, potenciada cuando le disciplina la versión amorosa hacia el prójimo. Si esto no ocurre, si predomina el odio o el aislamiento, las agresividades individuales se neutralizan y destruyen mutuamente. La máquina social se agarrota y su rendimiento se vuelve mezquino, ya que sus rodamientos tienen que gastar su energía en las internas fricciones. Esta es, desgraciadamente, la imagen que hoy nos hacemos muchos españoles para explicar cómo, dadas unas admirables facultades y talentos en el individuo hispánico, su rendimiento social es tan escaso. Y para comprender cómo esa ruedecilla que es cada uno de nosotros y que aquí, dentro de España, chirría en medio de agarrotamientos que consumen por lo menos las tres cuartas partes de su energía, cuando por azar es engarzada en un mecanismo extranjero, en Inglaterra o en Norteamérica, empieza a dar, con pasmo universal, un rendimiento fabuloso».

Pensamos nosotros que una muy importante causa de ese chirriar y de ese agarrotamiento de la máquina social española estriba en el desconocimiento que los españoles tenemos de esa realidad que llamamos España. Estamos convencidos de que muchos de nuestros males presentes provienen de no reconocer la realidad. De intentar ser lo que no somos. De no saber mirar con los ojos abiertos y la conciencia vigilante a nuestra colectividad. Y de no admitir que España es de hecho, y debe ser de derecho, un Estado multinacional cuya fuerza ha de provenir de la unidad aceptada, y querida, de la pluralidad y la diversidad. Castilla, los Países Catalanes, Galicia y Euzkadi son nacionalidades. Y sólo cuando las aunemos, reconociéndolas, siguiendo el espíritu del viejo modelo de la Confederación Catalano-aragonesa vestido con el moderno entramado federal, será cuando cese la fabulosa pérdida de energía hoy consumida en fricciones, represiones, fobias y complejos de inferioridad.

Hacer un buen diagnóstico es, dicen los médicos, la mitad de la curación. Por eso pensamos que hacer un buen diagnóstico de la problemática del conflicto lingüístico gallego y de la galleguidad puede ser útil para que los españoles todos conozcan una faceta del problema global que es conseguir un «modus vivendi» en esta Península Ibérica que no acabe a cada poco rato como el rosario de la aurora.

Por supuesto, no basta con diagnosticar. Luego, hay que curar.

1. ETNOCENTRISMO Y ENDOGAMIA

¿Son gallegas las familias que viven en Pontevedra?

Todavía hace veinticinco años una pregunta como la que campea en el título habría sido tomada como una mala broma y nunca como el título de un capítulo de una monografía que relata los resultados de una investigación. Pero esos veinticinco años han hecho pasar mucha agua bajo los puentes de España. El país ha experimentado un proceso de cambio social acelerado y espectacular. Como hemos dicho otras veces, nuestro país es «una España en cambio en un mundo en cambio». Uno de los fenómenos más gruesos, de mayor trascendencia en todos los órdenes, uno de esos «corrimientos de tierras sociales» que modifican brutal, geológicamente se diría, la estructura social española, ha sido el fenómeno de los movimientos migratorios españoles. Todos estamos acostumbrados a contemplar la siempre repetida y renovada epopeya cinematográfica con que los Estados Unidos de Norteamérica magnifican, mitifican y glosan «la conquista del Oeste». Sin embargo, pocos de los españoles de hoy tienen conciencia de que el proceso de los movimientos migratorios interiores vivido por España sobre todo desde 1950 supone, cuantitativa y cualitativamente para nuestro país algo de magnitud comparable. Han sido más de seis millones, por lo menos, los españoles que han abandonado, entre 1950 y 1970, los pequeños pueblos miserables donde rumiaban su escasez y sus privaciones y se han amontonado en las ciudades. El slogan yanqui «Joven, vete al Oeste» se ha cambiado entre nosotros por el de «Joven, vete a la ciudad». Un proceso de despoblación creciente ha empezado a afectar a más y más poblaciones. En otro trabajo nuestro hemos reflejado «el proceso de despoblación que afecta a 23 provincias (más del 60 por 100 de la superficie española) que en 1970 tenían menos habitantes que en 1960. La aglomeración de los españoles, por regla general en las costas, se hace visible en el triángulo Cadaqués-Orihuela-Portugalete, en el que, por el «tirón de Europa», se concentra la población, la renta, la industria y las finanzas, con el contrapeso de Madrid. Millones de españoles huyen de sus lugares natales votando «con los pies» en contra de la situación económica y social de los mismos» (1).

Tal vez nada dé una idea de la intensidad del fenómeno como el decir algo que resulta difícil de creer pese a su evidencia: que en 1970 había siete provincias españolas que contaban con MENOS habitantes de los que tenían en 1900, setenta años antes: Soria, Guadalajara, Cuenca, Teruel, Lugo, Zamora y Huesca. «La estampida de la población española desertiza extensas áreas de la Península. Y no se crea que se huye sólo de los pequeños pueblos. En 1970 había un municipio de más de 100.000 habitantes con menos población que en 1960. Siete, de 50.000 a 100.000. Uno, de 40.000 a 49.999. Tres, de 30.000 a 40.000. Seis, de 25.000 a 30.000. Quince, de 20.000 a 25.000. Veinticuatro, de 15.000 a 20.000. Sesenta y cuatro, de 10.000 a 15.000» (1).

En ese mismo trabajo nosotros decíamos que «los españoles se amontonan en las ciudades. Decimos conscientemente se «amontonan», porque es el verbo más gráfico y preciso que podemos encontrar para describir el fenómeno. Decir que se «acomodan» en las ciudades sería una burla sangrienta para los centenares de miles de españoles que diariamente han de sufrir las incomodidades de la falta o insuficiencia de las viviendas, de los servicios de agua, alcantarillado, pavimentación, luz, transportes, educación, sanitarios, etcétera, etcétera.

Según el censo de 1970 el número de municipios españoles con más de 50.000 habitantes es de 84. *En 1970 vivían en esos 84 municipios casi quince millones de personas* (14.960.135). Hace setenta años, al empezar el siglo, los españoles que vivían en ciudades de 50.000 y más habitantes pasaban escasamente de los dos millones y medio. Representaban entonces apenas el 14 por 100 de la población española. Cincuenta años después, el número de los que viven en ciudades de ese tamaño ha aumentado algo más de seis millones, pasando a ser 8.625.000 y a representar el 30,9 por 100 del total de la población.

Pues bien, los veinte años que van de 1950 a 1970 han supuesto un salto mayor que el efectuado en los primeros cincuenta años del siglo. Los casi quince millones

de 1970 en ciudades de 50.000 ó más habitantes representaban el 44,5 por 100 de la población española. La evolución del porcentaje que representaba sobre el total la población española en ciudades de 50.000 ó más habitantes ha sido el siguiente a través de los censos del siglo:

CUADRO 1

Años	%
1900	13,6
1910	15,0
1920	18,0
1930	20,3
1940	25,1
1950	30,9
1960	36,0
1970	44,5

Uno de los cambios más importantes a retener en la memoria es que al acabar nuestra guerra civil sólo uno de cada cuatro españoles vivía en ciudades de más de 50.000 habitantes. Ahora lo hacen así casi uno de cada dos.

Esos 84 municipios que en 1970 tenían más de 50.000 habitantes han aumentado su población en más de tres millones y medio en los diez años intercensales (1961-1970). Lo que supone un aumento del 31 por 100 sobre la población que vivía en ellos en 1960. De los 84, la inmensa mayoría (76) ha aumentado su población en el período, mientras que sólo ocho la veían descender.

Advertencia. Este proceso de crecimiento de la población urbana española *no* se explica sólo por el desarrollo económico. La prueba está en que el proceso no se detiene durante el período 1930-1950, de estancamiento económico.

Decíamos que los españoles se amontonan en las ciudades. Cierto; sobre todo se amontonan en las grandes ciudades. De los tres millones y medio de personas en que ha aumentado la población de los 84 municipios de más de 50.000 habitantes, la parte del león, las seis séptimas partes, más de tres millones, se los han llevado los 38 municipios de más de 100.000 habitantes (27 capitales de provincia y 11 municipios no capitales).

Estos 38 municipios han pasado de nueve millones y medio de habitantes en 1960 a doce millones y medio en 1970, con un aumento del 32 por 100 sobre la población de 1960. Por cada tres habitantes de 1960 tienen cuatro en 1970. La población, en estas grandes ciudades, representa ya en 1970 el 36,7 por 100 del total. A principios de siglo no llegaba a ser el 10 por 100. He aquí la evolución de esa proporción a lo largo de los censos de este siglo y su comparación con los datos mundiales:

CUADRO 2

PORCENTAJE HABITANTES EN CIUDADES DE MAS DE 100.000 HABITANTES

Años	España	Mundo
1900	9,1	—
1910	10,3	—
1920	12,1	8,6
1930	14,9	10,4
1940	19,1	12,5
1950	23,9	14,3
1960	27,7	17,6
1970	36,7	—

Es realmente impresionante el aumento de las grandes ciudades españolas. Baste decir que su incremento en los últimos años difícilmente encuentra comparación en toda Europa. Como resultado, mientras más de un español de cada tres vive en ciudades de 100.000 ó más habitantes, en 1965 lo hacían así poco más de uno de cada cuatro rusos o italianos, uno de cada cinco suecos y sólo uno de cada ocho portugueses.

Los campeones indiscutibles de este crecimiento en España son precisamente las ciudades, no capitales, con más de 100.000 habitantes. En su conjunto, su aumento en los diez años del período 1961-1970 representa más de la mitad (el 53 por 100) de la población de 1960» (1).

Entre las que figura Vigo, añadamos ahora, con un crecimiento en el período 1961-1970 que representa el 36 por 100 de su población de 1960.

Ese brutal éxodo rural, ese amontonamiento en las ciudades provoca una multitud de problemas. Cuando los incrementos de población son tan violentos, tan intensos, la estructura urbana soporta una presión excesiva. Si un municipio multiplica en diez años su población por seis (y no es un supuesto irreal, Alcorcón lo ha hecho por 12 entre 1960 y 1970, Leganés por seis, Móstoles por cinco), en el supuesto muy impro-

bable de que al principio del período estuviera suficientemente dotado de viviendas, de alumbrado, de guarderías, de médicos, de farmacias, de escuelas, etcétera, *habría que haber multiplicado todo eso por seis en los diez años.*

A nadie se le escapa que eso no sucede así. Ni las viviendas ni los servicios crecen en las ciudades españolas a la misma velocidad que su población. Por eso se puede decir, se debe decir, que los españoles «se amontonan» en las ciudades y no que «se acomodan en ellas». De ahí que afirmáramos en nuestro trabajo citado que el «imprevisto», el «espontáneo», el ciego y desenfrenado proceso de urbanización español de los últimos diez años está «caotizando» a la vez en el campo y las ciudades. Y que sólo una profunda Reforma Urbana, atacada con decisión e inteligencia y protagonizada por *toda* la comunidad, puede paliar el proceso de desorganización que está caotizando ya a nuestras ciudades y a nuestro campo» (1).

Es ese cambio brutal en la estructura del asentamiento de la población española el que permite que la pregunta del título no sea una broma, sino un problema a resolver en una investigación científica. El cuadro número 3 nos informa sobre cuántos de los individuos censados el 31 de diciembre de 1970 (en el último Censo de población) en Cataluña y en Galicia habían nacido en la región y cuántos en otras regiones.

CUADRO 3

Población censada el 31 de diciembre de 1970

<i>Región o lugar de nacimiento</i>	<i>En Barcelona (1)</i>	<i>Cataluña (excepto Barcelona) (2)</i>	<i>Total en Cataluña (1) + (3)</i>	<i>%</i>	<i>Galicia</i>	<i>%</i>
Andalucía Occidental	275.200	36.602	311.802	6,14	4.824	0,18
Andalucía Oriental	436.960	91.331	528.291	10,40	3.170	0,12
Asturias	11.118	1.487	12.605	0,25	9.546	0,36
Aragón	144.381	31.050	175.431	3,45	1.921	0,07
Baleares	8.719	1.022	9.741	0,19	487	0,02
Barcelona	2.060.994	45.928	2.106.922	41,48	2.425	0,09
Canarias	2.961	600	3.561	0,07	840	0,03
Castilla la Nueva (excepto Madrid)	96.087	13.910	109.997	2,17	2.533	0,10
Castilla la Vieja	98.510	12.355	110.865	2,18	10.243	0,38
Cataluña (excepto Barcelona).	191.799	878.989	1.070.788	21,08	960	0,04
Extremadura	123.862	21.727	145.589	2,87	2.612	0,10
Galicia	72.194	5.496	77.690	1,53	2.567.006	96,35
León	49.085	6.026	55.111	1,09	15.187	0,57
Madrid	28.462	5.320	33.782	0,67	7.326	0,27
Murcia	127.734	11.403	139.137	2,74	1.603	0,06
Navarra	12.314	1.619	13.933	0,27	851	0,03
Valencia	95.298	14.338	109.636	2,16	1.693	0,06
Vascongadas	12.352	1.862	14.214	0,28	4.701	0,18
Ceuta y Melilla	8.318	1.016	9.334	0,18	548	0,02
En otros territorios	2.945	350	3.295	0,06	465	0,02
En el extranjero	31.093	6.323	37.416	0,74	25.280	0,95
TOTAL			5.079.140	100,00	2.664.221	100,00

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Instituto Nacional de Estadística. *Las migraciones interiores en España, decenio 1961-1970.* Madrid, 1974; pág. 89.

Obsérvese que el 96 por 100 de los residentes en Galicia han nacido en Galicia, mientras que sólo el 41 por 100 de los residentes en Cataluña han nacido en ella.

Pero esos son datos censales. Y se refieren al total de individuos. Nuestro estudio (y no podía ser de otra forma siendo un estudio patrocinado por el INCIFA —Instituto de Ciencias de la Familia—) tiene como foco de atención a la familia. Nos interesa la situación de las amas de casa. El cuadro 4 nos informa de que el 95 por 100 de las amas de casa de la provincia de Pontevedra han nacido en Galicia. Y de que el 93 por 100 de los padres de ellas nació también en Galicia. Y el 96 por 100 de sus madres. En el caso de la Comarca de Arosa los tres valores son 99 por 100. La práctica totalidad. Obsérvese en el cuadro 4 cómo en el caso de Cataluña sólo dos tercios (el 67 por 100) de las amas de casa residentes en Cataluña han nacido en ella. Y que una de cada dos son hijas de padre no catalán.

(1) JUSTO DE LA CUEVA: *Despoblación de media España. El amontonamiento en las ciudades. La «explosión» urbana española.* «Sábado Gráfico», núm. 773, 25 de marzo de 1973, págs. 21 y siguientes.

CUADRO 4

	% de amas de casa nacidas en la región	% de amas de casa	
		cuyo padre nació en la región	cuya madre nació en la región
Provincia de Pontevedra	95	93	96
Comarca de la Ría de Arosa	99	99	99
Galicia	94	94	96
Baleares	84	84	84
País Valenciano	69	66	63
Cataluña	67	50	51
País Vasco	66	58	61

Fuentes: Los datos correspondientes a la provincia de Pontevedra y a la Comarca de la Ría de Arosa provienen de nuestras encuestas. Fecha, 1974. Los de Galicia, Baleares, País Valenciano, Cataluña y País Vasco tienen fecha de 1969 y provienen de las encuestas del *Informe sociológico sobre la situación social de España (FOESSA, 1970)*, de Amando de Miguel.

Insistimos en ese cuadro porque sus datos son fundamentales para entender correctamente la peculiaridad de la problemática de la galleguidad respecto de la que aqueja a la catalanidad. No son, no pueden ser iguales los problemas ni las soluciones de dos comunidades de las que una es homogéneamente gallega «de nación», por emplear la vieja locución castellana que designa el nacimiento, mientras que la otra cuenta con un tercio de sus miembros que no son catalanes «de nación».

El cuadro 5 nos permite profundizar aún más en el tema. Nos da la pista de que el etnocentrismo funciona no sólo a nivel regional, sino también dentro de los límites de las artificiales circunscripciones provinciales. Nos señala también que, como era lógico esperar, el etnocentrismo se presenta del brazo de la endogamia. Si el 46 por 100 de las amas de casa pontevedresas han nacido en el lugar en que residen lo han hecho así el 42 por 100 de los maridos. En la Comarca de Arosa los porcentajes son, también lógicamente, más altos, el 61 y el 45 por 100 respectivamente. Dos aspectos más querríamos resaltar de este cuadro. De un lado, como esos resultados vienen a apuntalar una de nuestras hipótesis centrales. En efecto, el hecho de que sea más alto el porcentaje de esposas que viven en el mismo lugar en que nacieron que el de esposos indica que es la mujer la que fuerza más el lugar de residencia que el marido. Lo que confirma la hipótesis del papel central de la mujer en la familia gallega.

CUADRO 5

Nacidos en	Provincia de Pontevedra		Comarca de la Ría de Arosa	
	Ama de casa	Marido	Ama de casa	Marido
el lugar donde residen	46	42	61	45
otro lugar de la provincia	42	47	34	48
otra provincia gallega	7	8	4	5
fuera de Galicia	5	3	1	2
TOTAL	100 (600)	100 (467)	100 (600)	100 (472)

Los cuadros 6 y 7 se limitan a presentar más nítidamente el mismo hecho:

CUADRO 6

Lugar de nacimiento de las amas de casa de

	la provincia de Pontevedra	la Comarca de la Ría de Arosa
Han nacido en el lugar donde viven ...	46	61
Han nacido en otro sitio	54	39
TOTAL	100 (600)	100 (600)

CUADRO 7

Lugar de nacimiento de los maridos de las amas de casa de

	la provincia de Pontevedra	la Comarca de la Ría de Arosa
Han nacido en el lugar donde viven ...	42	45
Han nacido en otro sitio	58	55
TOTAL	100 (467)	100 (472)

El cuadro 8 nos presenta un nuevo matiz de la endogamia. Nos informa por un lado de que en una de cada cinco familias (el 21 por 100) de la provincia de Pontevedra el ama de casa y su cónyuge nacieron en el mismo lugar donde residen. En más de una de cada cuatro (el 27 por 100) de la Comarca de Arosa sucede eso también.

Pero lo que quizá resulta más espectacular del cuadro es la comparación con la situación de Madrid capital. Esos datos provienen de una encuesta que hemos dirigido en los meses de marzo y abril de este mismo año. Resulta que en más de la mitad (el 55 por 100) de las familias capitalinas ninguno de los dos cónyuges es nacido en Madrid capital. Mientras que en la Comarca de Arosa sólo en una de cada cinco familias (el 21 por 100) se da la circunstancia de que los dos cónyuges hayan nacido en lugar diferente al de su residencia.

CUADRO 8

Lugar de nacimiento de los cónyuges de las familias de

<i>Han nacido en el lugar donde residen</i>	<i>la provincia de Pontevedra</i>	<i>la Comarca de la Ria de Arosa</i>	<i>Madrid capital</i>
El marido y la mujer	21	27	19
Uno de los dos	45	52	26
Ninguno de los dos	34	21	55
TOTAL	100 (467)	100 (472)	100 (727)

Galicia es, pues, una comunidad etnocéntrica y endógama.

2. NACIDAS GALLEGAS, SE SIENTEN GALLEGAS

86 de cada 100 amas de casa de la provincia de Pontevedra se sienten más gallegas que españolas. Sólo una de cada diez, se siente más española que gallega.

Como su mismo autor indica en el capítulo «la comunidad regional», lo que hasta la aparición del FOESSA 1970 se ha avanzado en nuestro país en la «dirección empírica de lo que es entender las actitudes regionales... es prácticamente nada».

Amando DE MIGUEL señala en el Informe FOESSA 70 que «La conciencia regional contempla el espacio comunitario como un área de vinculación próxima de los asentamientos humanos que en ese área se producen, como una referencia inmediata y distintiva de un tipo de vivencias culturales que les son comunes y características. Vista así, la conciencia regional es algo histórico y gradual. Los habitantes de un espacio «se saben» región a partir de un momento y esa identidad sube y baja conforme a las leyes de las mareas de la Historia.

Esa identidad regional puede reconocerse o no por el sistema político, pero para el sociólogo lo que interesa es detectar primero su realidad para explicar después las variaciones que puedan producirse en ella» (2).

Y añade que: «En la delimitación de regiones o el reconocimiento de autonomías, los políticos del Estado nacional suelen olvidar con frecuencia la realidad sociológica (permítasenos la redundancia, en este caso necesaria) de las regiones que ya existen» (3).

Amando DE MIGUEL analizó, como hemos hecho nosotros en el apartado anterior, la proporción de autóctonas de la región. Y acto seguido señaló que: «pero quizá más que el sitio donde ha nacido interese el hecho de «sentirse» o no adscrito al gentilicio regional. Para obtener una respuesta más válida forzábamos la pregunta a las amas de casa que «eran» de cada región dándoles la opción de que «se sintieran» o no de la región antes que «españolas». Así prefieren el gentilicio regional al de «española» el 83 por 100 de las de Baleares, el 76 por 100 de las gallegas, el 56 por 100 de las catalanas, el 53 por 100 de las vascas y el 44 por 100 de las valencianas» (4).

Nosotros hemos considerado que el instrumento (la pregunta) empleada en el cuestionario FOESSA era útil y que revestía interés comparar los resultados. Por eso, a aquellas de nuestras entrevistadas que nos habían dicho que nacieron en Galicia les hicimos la siguiente pregunta:

«¿Qué se siente usted más, gallega o española?»

Obtuvimos 559 respuestas. 41 de nuestras amas de casa o no habían nacido en Galicia o no quisieron o supieron contestar. He aquí cómo se distribuyen las respuestas:

Me siento más gallega	484	86 %
Me siento más española	54	10 %
Me siento gallega y española	21	4 %
	<hr/>	<hr/>
	559	100 %

Los resultados son realmente reveladores. *86 de cada 100 amas de casa pontevedresas se sienten más gallegas que españolas. Sólo una de cada diez (el 10 %) se siente más española que gallega.* No se trata, pues, sólo de que, como viéramos en el apartado anterior, las amas de casa de la provincia de Pontevedra sean gallegas de nacimiento en su inmensa mayoría. Es que, *nacidas gallegas, se sienten, ante todo, gallegas.*

(2) Informe FOESSA 70, *op. cit.*, pág. 1.262.

(3) Informa FOESSA 70, *op. cit.*, pág. 1.262.

(4) Informe FOESSA 70, *op. cit.*, pág. 1.263.

Esta intensidad del sentimiento de su galleguidad que muestran las amas de casa de Pontevedra cobra aún más importancia cuando se compara con la intensidad del sentimiento de catalanidad entre las amas de casa catalanas, por ejemplo. Veamos una comparación de nuestros datos con los del FOESSA 70.

PROPORCION DE AMAS DE CASA NACIDAS EN CADA REGION QUE SE IDENTIFICAN MAS CON ESA REGION QUE CON ESPAÑA

			<i>Base</i>
<i>Se siente más gallega que española</i>	(Comarca Ría Arosa, 1974)	89 %	(573)
<i>Se siente más gallega que española</i>	(Provincia de Pontevedra, 1974) ...	86 %	(559)
<i>Se siente más mallorquina que española</i>	(Baleares, 1969)	83 %	(145)
<i>Se siente más gallega que española</i>	(Galicia, 1969)	76 %	(278)
<i>Se siente más catalana que española</i>	(Cataluña, 1969)	56 %	(370)
<i>Se siente más vasca que española</i>	(País Vasco, 1969)	53 %	(217)
<i>Se siente más valenciana que española</i>	(País Valenciano, 1969)	44 %	(112)

NOTA.—Los datos de 1974 proceden de nuestras encuestas. Los de 1969, del *Informe FOESSA 1970* dirigido por Amando de Miguel.

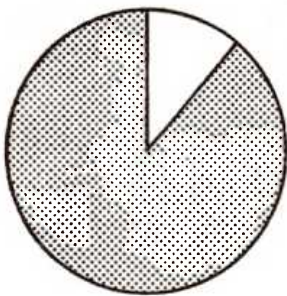
Los datos tienen tal elocuencia propia que es innecesario añadir comentarios. Si queremos hacer una precisión. En el cuadro se advierte cómo la galleguidad de las amas de casa de Pontevedra (86 %) y no digamos ya la de las amas de casa de la Ría de Arosa (89 %) supera bastante la que Amando DE MIGUEL midió en su FOESSA 70 para Galicia (76 %). Caben varias explicaciones. En primer lugar hay que tener en cuenta que nuestros datos se refieren a la provincia de Pontevedra y a la Comarca de Arosa y los del profesor DE MIGUEL se refieren a Galicia. Cabe entonces que la menor intensidad del sentimiento de galleguidad en alguna otra provincia (La Coruña quizá?) haya empujado hacia abajo la media regional del FOESSA. Cabría pensar en que el menor tamaño de la submuestra gallega del FOESSA 70 (278 entrevistas frente a nuestras 573 y 559 en esta pregunta) y que supone un mayor margen de error máximo probable, tenga alguna influencia en las diferencias. Y cabe, por último, tener en cuenta que la encuesta del FOESSA se realizó hace cinco años y la nuestra hace dos meses.

Creemos que esta última debe ser la causa que, junto con las otras dos, tenga más «responsabilidad» de la diferencia. En efecto, Amando DE MIGUEL escribía en su FOESSA 70 (5) que: «A algunos puede resultar sorprendente la alta identificación gallega, dado que los movimientos regionalistas en esa región no han gozado de tanta autonomía y vitalidad como en el área catalana, por ejemplo». Tres meses de vivir prácticamente todo el tiempo en Galicia, de hablar con sus gentes, de leer sus libros y sus periódicos nos han curado a nosotros de ese presunto asombro. Ese contacto con la realidad gallega nos ha permitido constatar el avance, la eclosión casi, del sentimiento de galleguidad entre los gallegos. Y pensamos que es muy posible que esos cinco años (del 69 al 74) que separan nuestras encuestas de las del FOESSA pueden muy bien explicar cómo ha crecido el sentimiento, la conciencia de su galleguidad entre los gallegos.

(5) Informe FOESSA 70, *op. cit.*, pág. 1.263.

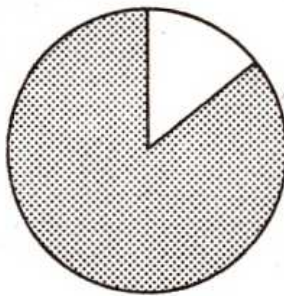
PROPORCION DE AMAS DE CASA QUE SE SIENTEN :

MAS GALLEGAS QUE ESPAÑOLAS



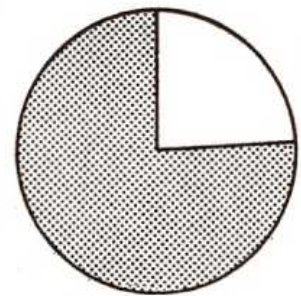
89%

COMARCA RIA DE AROSA 1974



86%

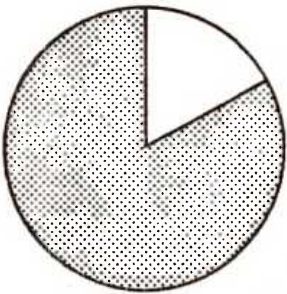
PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



76%

GALICIA 1969

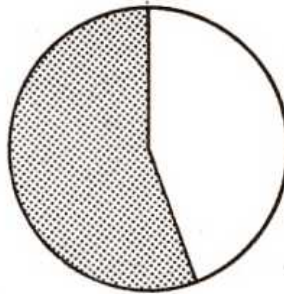
MAS MALLORQUINAS QUE ESPAÑOLAS



83%

BALEARES 1969

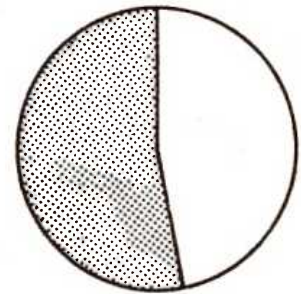
MAS CATALANAS QUE ESPAÑOLAS



56%

CATALUÑA 1969

MAS VASCAS QUE ESPAÑOLAS



53%

PAIS VASCO 1969

3. PELIGRO PARA EL IDIOMA GALLEGO. REALIDAD Y PROSPECTIVA DE UN CONFLICTO LINGÜÍSTICO

Adelantemos unos datos. Unos datos sobre la fuerza, la intensidad, la vitalidad y la vigencia del idioma gallego. Lo hacemos porque son datos espectaculares. Datos, nos tememos, sorprendentes para la inmensa mayoría de nuestros lectores no gallegos (incluso, y por desgracia, para algunos gallegos) que de seguro no tienen conciencia del hecho grueso de que se cuentan por millones (millones, sí) aquellos de sus compatriotas que piensan y hablan en gallego. El Informe FOESSA 70 nos informó (6) de que el idioma gallego lo hablan el 92 % de las amas de casa gallegas y lo entienden el 96 %. Según nuestras encuestas en 1974 pueden hablar el gallego el 95 % de las amas de casa pontevedresas y lo entienden el 99 %. El 99 % de las amas de casa de la Comarca de la Ría de Arosa lo entienden y lo pueden hablar.

Estos son hechos. Gruesos. Ciertos. Evidentes, además, para cualquier científico social que viaje por Galicia con los ojos y los oídos abiertos y una mínima experiencia profesional de trabajo de campo. Hechos que en el ayer reciente y en el hoy parecen reforzados por el incremento de la producción editorial en gallego y la más frecuente aparición de artículos y textos en gallego en los periódicos.

Todo ello parecería configurar un esperanzador futuro para el idioma gallego. Parecería que se confirma para el gallego lo que un lingüista catalán ha escrito de las lenguas minoritarias. Antoni M. BADÍA I. MARGARIT cuando ha dicho que:

«... s'equivocaria qui concloïa, que les llengües minoritàries estan a les acaballes, o que, a la llarga, ho tenen tot perdut. No. La vida d'una llengua és quelcom molt important, i els seus recursos per a perviure són ben sovint menystinguts, minimizats o simplement ignorats per molts, ádhuc a vegades ignorats a sabuda que no es just de fer-ho» (7).

Y sin embargo...

Sin embargo, el horizonte se presenta cargado de negros presagios para el idioma gallego. El idioma gallego está en peligro. Y grave. Los hechos, y los datos que los reflejan, están ahí. El idioma gallego corre hoy un grave peligro.

3.1. Las voces que ya han avisado.

La denuncia del peligro que corre el idioma gallego ha sido hecha varias veces. Refiriéndose a la propia época del Rerurdimento, Alberto MIGUEZ ha escrito unas penetrantes palabras sobre el drama de los escritores, burgueses que provienen de la burguesía rural (Rosalía, Curros, Pondal) o urbana y que «despreciando la actitud de su clase, descubren la lengua del pueblo y la utilizan». «Estos escritores —señala MIGUEZ— prefieren hacerse los voceros de los miles y miles de campesinos empobrecidos y explotados, a continuar produciendo, dentro de la sociedad burguesa, obras moralmente intolerables. Pero esta sociedad burguesa ha evolucionado y se ha fortalecido a lo largo del siglo XIX. Puede, pues, permitirse esta rebelión estética, como hoy la sociedad neocapitalista se da el lujo de los extremismos violentos. Por otra parte, el pueblo es inerme, no reacciona. El grado de alienación colectiva al que se halla sometido es tan poderoso, que siendo como es el «destinatario moral» de la producción literaria romántica, la ignora. Entre otras razones porque no sabe leer. El escritor gallego lucha con una gran contradicción: habla para sordos, en contra de gentes que tienen un oído excelente» (8).

(6) Informe FOESSA 70, *op. cit.*, pág. 1.264.

(7) ANTONI M. BADIA I MARGARIT: *Llengua i cultura als països catalans*. Ediciones 62; Barcelona, 1972; páginas 137 y 138.

(8) ALBERTO MIGUEZ: *Galicia y desarrollo*. «Cuadernos para el Diálogo»; Madrid, 1967; pág. 31.

Florentino L. CUEVILLAS nos deixou una clara descripci3n de su visi3n de la oposici3n existente entre unas gentes y su historia, su tradici3n y su mesmo marco geogr3fico:

«E por eso se perguntades 3s pedras lascadas das terrazas dos r3os, 3s m3moas das g3ndaras, 3s castros dos outeiros, 3s vellos castelos arruinados, 3s pergameos dos arquivos, 3s aldeas pequenas i espalladas, 3s estilos xur3dicos, 3s costumes, a m3sica e 3 poes3a populares, se Galicia existe, se dentro dela vive unha ialma, *se 3 merecente de que conserve a s3a fala, e que ista fala sexa a expresi3n natural dunha cultura enxebre*, todas aquelas cousas hanvos contestar cun outo, forte i estrondante si. Mais se endereitades a mesma pregunta 3 imensa, asoballante maior3a dos galegos, responder3nvos que ou non entenden o que se lles di, ou que o asunto non lles intresa; e se observades a s3a conduta, se vos fixades en que fan de menos todo o que 3 seu, que botan do fogar a lingua dos seus pais, que respeitan e veneran o alleo, soio por ser alleo, que se rin do propio, ent3n comprenderedes que unha imensa e asoballante maior3a de galegos contesta que non 3 voso interrogante, e dar3desvos conta do drama dun pais en que as xentes viven en oposici3n teimosa e costante ca s3a historia, ca s3a tradici3n e co seu mesmo marco xeogr3fico» (9).

Pero, en realidade, estamos refiri3ndonos al peligro que corre el idioma gallego HOY. «*O idioma galego pode morrer nista d3cada que estamos a encetar*». As3 de neto y rotundo es el aviso que Carlos DUR3N formul3 apenas hace tres a3os (10) pidiendo a los gallegos que tengan, para evitarlo, «os ollos ben abertos e a raz3n vixiante» (de ah3 el t3tulo de su art3culo). Para desengañar a los optimistas, deslumbrados por el reciente incremento del sentimiento de la galleguidad al que ya nos hemos referido, DUR3N recuerda a los intelectuales europeos que «seguiron a escribir latin pola Id3 Media mentras o pobo falaba romance».

Xes3s CAMBRE MARIÑO, comentando precisamente este texto de DUR3N, afirma:

«O perigo de que fala Dur3n 3 verdadeiro. Hai que ter presente que os galegos conservamos o noso idioma gracias a unha serie de factores entre os que hai que destacar o illamento xeogr3fico da poboaci3n rural e a inefic3s penetraci3n do ensino e a cultura oficial nas masas labregas. Non foi por raz3ns estra-soci3s ou por motivaci3ns metaf3sicas como algu3n estaria disposto a soster. Nos derradeiros tempos, ises diques que contuveron a enxurrada castelanizante e preservaron o idioma propio na entraña do pobo est3n a pique de se derrumbar; a aici3n combinada da estensi3n do ensino a unha base m3is ampla da poboaci3n e o melloramento das comunicaci3ns terrestres findar3n co illamento das comunidades rur3s. A todo iso hai que engadir a m3is recente i esnaquizadora aici3n dos mass-media. O cine, a radio e o televexo fanlle deprender deseguida o castel3n astra 3s vellos que non foron 3 escola. Xentes que noutra 3poca endexam3is ter3an escoitado unha verba castel3n no decurso das s3as vidas, hoxe t3panse espostas 3 bombardeo dese idioma de xeito coti3n. Os mecanismos de defensa da l3ngua propia derrumbanse de maneira magoante aposares do que pensen ou coiden pensar algunha persoa que ollan o problema da l3ngua galega con enfoque trunfalista. De ren val, a longo prazo, que se sigan publicando libros galegos si o pobo deixa da falar a l3ngua. Pudera suceder as3 que a literatura galega se convertira nun adov3o folklorista ou en peza de mus3u dunha l3ngua morta. Pros que non queiran dexergar o perigo que aparelan pra l3ngua galega os medios audiovisu3s de comunicaci3ns de masas, transcribir3se o que di Jean Cazeneuve encol deste problema: «Top3monos pois nun per3odo de f3ndal mutaci3n cultural e social, pronon estamos adaitados a 3la porque remanecemos a3nda xunguidos 3 pensamento visual e 3s s3as consecuencias» (11).

Pero hace ocho a3os que otro Xexus (ALONSO MONTERO, naturalmente) tambi3n en la Revista GRIAL denunci3 el peligro. As3:

«Hoy por hoy, la deserci3n idiom3tica se da en todos los niveles de la vida gallega; desde el escritor que jam3s emple3 la lengua vern3cu-

(9) FLORENTINO L. CUEVILLAS: *Galicia Sempre*. Editorial Galaxia, 1968; p3g. 37.

(10) CARLOS DUR3N: *A vix3lia da raz3n*. «Grial», n3m. 31 (xaneiro, febreiro, marzal, 1971); p3gs. 81-83.

(11) XES3S CAMBRE MARIÑO: *Galiza de hoxe (Probrematica dun pobo en crise)*. Ediciones Galicia do Instituto Argentino de Cultura Gallega do Centro Gallega de Buenos Aires; Buenos Aires, 1973; p3g. 118.

la, hasta el campesino iletrado que en la ciudad contesta en castellano al comerciante o al médico que le habla en gallego. ¿Por qué este labriego, además de sufrir el ridículo, se somete a la tortura de buscar unas palabras que conoce mal y decir a medias lo que se propone? ¿En nombre de qué renuncia a su idioma? Desde chiquillo, Galicia vierte sobre él una pedagogía alienable. El chiquillo que juega en la era hablando gallego, aprende en la escuela en castellano; mimado en gallego por sus padres, escucha el Evangelio, en la iglesia, en castellano; cuando cuida el ganado o trabaja la tierra, el castellano no existe. Es la lengua de los empleados, de los profesionales, de los que tienen puestos. El gallego, ajeno al mundo en el que el pensamiento burgués sitúa los grandes valores se convierte entonces en algo bajo, indigno, negativo. Incluso la cultura es una fuente de alienaciones, cuando su misión debería ser la de desalienar, luchar contra todo aquello que deshumaniza al hombre. Defender el racismo en una escuela de Burgos nos es más alienante que reirse en una escuela de Lugo del pequeño a quien le sale en lengua gallega una noción elemental de cualquier cosa. En Galicia, la riqueza, el poder, la alta posición social y el mensaje divino, se identifican en líneas generales con el idioma castellano» (12).

El año pasado, Xesús ALONSO MONTERO, publicó su «Informe —dramático— sobre la lengua gallega». De hecho, fue su lectura el último golpe de espuela que necesitaba nuestra anterior preocupación para dedicar una parte sustancial de nuestra investigación al problema del idioma gallego. Estamos seguros de que ALONSO MONTERO lamentará tanto como nosotros que nuestros datos corroboren sus observaciones, sus intuiciones y sus avisos. Y estamos seguros de que compartiría la respuesta que en otras ocasiones (¡tantas!) hemos tenido que dar a quienes molestaban, irritaban o enfurecían los resultados de una investigación sociológica. Esta: Los sociólogos no hacemos sino colocar un espejo frente al rostro de una sociedad y si ese rostro aparece en el espejo llagado, purulento y marcado por la pústulas ¡arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué!

ALONSO MONTERO se pregunta en el capítulo 10 de su «Informe —dramático—»: «una lengua como la gallega, ¿puede resistir muchos días, muchas horas, el asedio del castellano en una sociedad donde prácticamente lo que tiene fuerza y prestigio es castellano, está en castellano o está con él?» (13). No, se contesta. Y añade: «La escalada de desgalleguización parece haber llegado a un estadio decisivo». Tras hacer un repaso de recientes reconocimientos legales afirma «La lengua gallega hace cuarenta años oponía, sin estos reconocimientos, una resistencia más o menos eficaz al castellano; las fuerzas disolventes han adquirido hoy tal envergadura que la lengua, con reconocimientos y todo, posee una resistencia prácticamente ineficaz». Y remacha: «si nuestra lengua tiene enemigos, el enemigo ya nada necesita discurrir. Las fuerzas disolventes puestas en marcha, y que están en los resortes decisivos del engranaje de la sociedad, actúan por sí solas arrasándolo todo». «El crecimiento, nunca espectacular, de la minoría concienciada y de sus pequeñas conquistas legales, es inferior en eficacia al crecimiento cuantitativo y cualitativo de los resortes de exterminio» (14).

3.2. El sostén del idioma gallego.

No hablemos ya del 99 % de amas de casa de la provincia de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa que entienden y hablan el gallego. Es evidente que el mayor sostén de éste estriba hoy por hoy en la masa de sus hablantes. Pero hay otras fuerzas a su favor que merecen aunque sea un somero repaso.

Ante todo, hay que tener en cuenta la convicción profunda de las mejores cabezas gallegas de que, en frase de Ramón PIÑEIRO, «o pobo é unha unidade natural de convivencia, a *cultura* é a sua forma e a *lingua* é o seu vehículo».

(12) XESÚS ALONSO MONTERO: *Ensayo de bilingüística: galego e castelán, frente a frente*. «Grial», número 13, julio-septiembre de 1966.

(13) XESÚS ALONSO MONTERO: *Informe —dramático— sobre la lengua gallega*. Akal Editor; Madrid, 1973; pág. 143.

(14) *Informe —dramático—*..., op. cit., págs. 144, 146, 150.

Coinciden en eso con los catalanes. Nuestro amigo y compañero de estudios Josep MELIÀ ha escrito: «Nuestro espíritu, individual, colectivo, es la lengua catalana» (15). 64 años antes, en el I Congreso Internacional de la Lengua Catalana (1906), Joan BARDINA había dicho: «Mi hablar es inseparable de mi pensar. Mi pensar es inseparable de la realidad», y Enric PRAT DE LA RIBA: «La fuerza unitiva, aglutinante, del idioma se ha visto siempre».

No es difícil acumular testimonios de gallegos ilustres que corroboran la presencia de ese aprecio básico, fundamental, de su propia lengua. CASTELAO merece, por muchas y obvias razones, encabezar esta breve antología. Leámosle a él y a los demás.

«Ningún idioma alleo —por ilustre que sexa— poderá eispresar en nome do noso os íntimos sentimentos, as fondas doores e as perdurables espranzas do pobo galego; se aínda somos difrentes e capaces de eisistir, non e máis que por obra e gracia do idioma. Velahí porque o autor dun libro galego sempre será un patriota e porque os que refugan a nosa fala non son dinos de chamarse galegos, porque desprecian o cerne da nosa democraria e cegan as mellores fontes de creación. ¿Cómo chamaríamos a un home que consentise o derrumbamento do Pórtico da Groria? Pois é certamente máis bárbaro quen deixa morrer un idioma: obra de arte insuperable, feita con amor, con door e con ledicia polos nosos antergos, que recibimos en herdo e que temos a obriga de enriquecer co esprito do noso tempo» (16).

«A língoa é onoso escudo; ninguén, seia a que seia a forza asoballante en que se encoste e o poder de que dispoña, conquerirá trocar a espiritualidade dun pobo nin afogar a súa fala, que é a chave da porta da súa libertade e o facho que alumea o seu roteiro de eternidade».

Ramón CABANILLAS

«A língoa, o primeiro. A língoa, forma psicolóxica da Raza, ten de sere a primeira obrigazón de todos. Pois co uso e cultivo cotidián chegaráse aixiña ó punto de unanimidade pra que a galeguidade seña a fórmula compreta das arelas de todos os galegos. Pénsese que ó cair a língoa caíeu tamén a vida galega. E sin teimar nunha frase heroica, atendendo ó mandado da concencia histórica, podemos asegurare ser millor unha Galiza probe falando galego que unha Galiza rica usando outra língoa. Esto dixo De Valera da súa Irlanda. E débese pensar tamén de Galiza, aínda que a realidade nos enseñe que pra ser ricos e fortes, non hai outro camiño que o de ser cada día máis xurdidamente galegos, dando ó conceuto de galeguidade as notas de humanidade superior que lle son propias por natureza» (17).

Ramón OTERO PEDRAYO

«¡Galegos, amade a vosa língoa, porque ela é un rico tesouro oculto! Amádea, faládea, cultivádea; desenterrade o tesouro que garda o xigante alarbio da tiranía.»

«Galegos, amade, cultivade o rico tesouro da nosa língoa. ¡So faládoas seredes libres, xa que o home sen raza é unha abstracción!» (18).

Xohán Vicente VIQUEIRA

«Está recoñecido por cantos s'ocupan d'estas cousas, que, de todolos vínculos sociaes, é a fala a que mais sopara e carauteriza ós pobos, porqu'éo mais espirtual de todos, é o que conforma o pensamento e fai a maneira de ser das xentes. O troque de língoa determina, na maor parte dos casos, a dexeneración espirtual d'un pobo» (19).

Vicente RISCO

«Nós, os galegos —e xustamente como galegos—, somos unha desas unidades naturais en que a Humanidade se realiza. Somos unha das

(15) JOSEP MELIÀ: *Informe sobre la lengua catalana*. Editorial Magisterio Español, S. A.; Madrid, 1970, pág. 71.

(16) CASTELAO: Prólogo ao libro *Antre dous seculos*, de G. Alvarez Limeses. Pontevedra, 1934.

(17) RAMÓN OTERO PEDRAYO: *Morte e resurrección*. Alauda; Ourense, 1932.

(18) XOHÁN VICENTE VIQUEIRA: *Da Galicia de mañá*. Galaxia; Vigo, 1974.

(19) VICENTE RISCO: *Teoría do Nacionalismo Galego*. Edición Homaxe. Cincuentenario da Fundación das Irmandades da Fala. Buenos Aires, 1966; pág. 22.

formas de expresión do pulo creador da vida humá. Porque somos un pobo dotado dunha língoa e, polo mesmo, dunha cultura, somos unha realidade orixinal dentro do patrimonio humán. A nosa misión consiste en facer que esa realidade orixinal acade a súa plenitude» (20).

Ramón PIÑEIRO LÓPEZ

Por supuesto, este sentimento de cuán vital es su idioma para la existencia de un gallego no está expresado sólo por sus prosistas. Los poetas gallegos han cantado siempre, con temblor en los labios, a su «fala».

«Cantarte hei, Galicia
na lingua gallega,
consuelo dos males,
alivio das penas.
Mimosa, soave,
sentida, queixosa,
encanta si ríe,
conmóve si chora.
Cal ela, ningunha
tan doce que cante
soidades amargas,
sospiros amantes.
Misterios da tarde,
murmuxos da noite:
cantarte hei, Galicia,
na beira das fontes.
Que así mo pedirón,
que así mo mandaron,
que cante, e que cante
na lingua que eu falo» (21).

Rosalía DE CASTRO

«Ese idioma, compendio dos idiomas,
como onha serenata pracenteiro,
como onha noite de luar docísimo,
será —¿qué outro sinón?— será o gallego.
Fala da miña nai, fala armoñosa,
en que o rogo dos tristes rube ó ceo
i en que decende a prácida esperanza
ós afogados e doridos peitos;
Fala dos meus abós, fala en que os parias,
de tréboa e polvo e de sudor cubertos,
piden á terra o grau da cór da sangue
que ha de cebar á besta do laudemio...
Lengua enxebre, en que as ánemas dos mortos
nas negras noites de silencio e medo,
encomendan ós vivos as obrigas
que, ¡mal pocados!, sin cumprir morreron.
Ídioma en que garulan nos paxaros,
en que falañ os ángeles os nenos,
en que as fontes soiouzan, e marmullan
entre os follosos álbores os ventos;
Non, tí non morrerás, céltica musa
náda da, Suevia nos chouzales pechos,
último amor do páleto Macías,
atravesado o corazón cun ferro» (22).

M. CURROS ENRÍQUEZ

(20) RAMÓN PIÑEIRO LÓPEZ: *A lingoaxe i as línguas*. Editorial Galaxia; Vigo, 1967; pág. 35.

(21) ROSALÍA DE CASTRO: *Cantares Gallegos*. 1863.

(22) M. CURROS ENRÍQUEZ: *Aires da miña terra*. Ediciones Castrelos; Vigo, 1972; págs. 14 y 15.

CANCION PRA CANTAR TODOLOS DIAS

«Hai que defender o idioma como sexa:
con rabia, con furor, a metrallazos.
Hai que defender a fala en loita rexa
con tanques, aviós i a puñetazos.
Hai que ser duros, peleós, intransixentes
cos que teñen vocación de señoritos,
cos porcos desertores repelentes,
cos cabras, cos castrós e cos cabritos.
Temos que pelexar cos renegados,
cos que intentan borrar a nosa fala.
Temos que loitar cos desleigados
que desexan matala i enterrala.
Seríamos, sin fala, unhos ninguén,
unhas cantas galiñas desprumadas.
Os nosos enemigos saben ben
que as palabras vencen as espadas.
O idioma somos nós, pobo común,
vencello que nos xungue e ten en pé,
herencia secular de cada ún,
fogar no que arde acesa a nosa fe.
Hai que loitar, pois, coa deserción,
cos parvos iñorantes burras quentes.
Hai que afirmar a fala con tesón,
defendela con uñas e con dentes.
Hai que darlle ó pobo a súa voz pura.
Quen nos quér sin fala, quér matarnos.
¡Hai que defender a fala con mao dura
pois precisamos da fala pra salvarnos!» (23).

Manuel MARÍA

DEITADO FRENTE AO MAR...

«Língua proletaria do meu pobo
eu fáloa por que sí, porque me gusta,
porque me peta e quero e dame a gaña
porque me sai de dentro, alá do fondo
de unha tristura aceda que me abrangue
ao ver tantos patufos desleigados,
pequenos mequetrefes sin raíces
que ao pór a garabata xa non saben
afirmarse no amor dos devanceiros,
falar a fala nai,
a fala dos abós que temos mortos,
a ser, co rostro erguido,
mariñeiros, labregos do lingoaxe,
remo i arado, proa e rella sempre.
Eu fáloa por que sí, porque me gusta
e quero estar cos meus, coa xente miña,
perto dos homes bós que sofren longo
unha historia contada en outra língua.
Non falo pra os soberbios,
non falo pra os ruís e poderosos,
non falo pra os finchados,
non falo pra os estúpidos,
non falo pra os valeiros,
que falo pra os que agoantan rexamente
mentiras e inxusticias de cotío;
pra os que súan e choran
un pranto cotidián de volvoretas,
de lume e vento sobre os ollos núos.

(23) MANUEL MARÍA (MANUEL MARÍA F. TEIXEIRO): Del libro *Cancios do lusco o fusco*. 1970.

Eu non podo arredar as miñas verbas
de tódolos que sofren neste mundo.
E ti vives no mundo, terra miña,
berce da miña estirpe,
Galicia, doce mágoa das Españas,
deitada rente ao mar, ise camiño...» (24).

Celso Emilio FERREIRO

Aún habría de haber otras dos fuerzas que obraran para sostener el idioma gallego y facilitar su natural desenvolvimiento. Decimos que habría que haber y no que hay, porque como luego veremos son fuerzas que están en el papel, en la letra de normas que deberían ser obedecidas y cumplidas pero que no lo son. Nos referimos, por un lado, a la doctrina de la Iglesia que debería respetar la Iglesia en Galicia (obsérvese que, de intento, decimos «la Iglesia en Galicia» y no «la Iglesia gallega») y por otro a los criterios y convenciones de la UNESCO que debería cumplir el Estado español, puesto que los ha suscrito.

Valgan sólo de muestra tres citas de tres Papas contemporáneos:

«La Iglesia fundada por el Salvador, es única para todos los pueblos y todas las naciones, y bajo su amparo encuentran lugar todos los pueblos y todas las lenguas» (Pío XI, Encíclica *Mit brennender Sorge*, 1937).

«En el campo de un nuevo orden fundado sobre los principios morales, no hay lugar para oprimir ni abierta ni disimuladamente las peculiaridades culturales y lingüísticas de las minorías» (Mensaje de Navidad de Pío XII, año 1941).

«Responde, en cambio, a una exigencia de justicia que los poderes públicos aporten su contribución a promover el desarrollo humano de las minorías con medidas eficaces en favor de su lengua, de su cultura, de sus costumbres y sus recursos e iniciativas económicas» (Juan XXIII, Encíclica *Pacem in Terris*, número 89-90).

El acuerdo de la UNESCO del año 1954 titulado «Uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza» estipulaba que:

- «1. La lengua materna es el medio natural de expresión de una persona y una de sus primeras necesidades es desarrollar al máximo su aptitud para expresarse.»
- «2. Todos los alumnos han de comenzar sus cursos escolares en la lengua materna.»

El «Boletín Oficial del Estado» número 262, del 1 de noviembre de 1969, reproducía el texto auténtico de la «Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza» aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en su undécima reunión (París, 14-15 de diciembre de 1960). El «B. O. E.» indicaba que España había depositado el Instrumento de Aceptación de la misma el 20 de agosto de 1969. Y que «de conformidad con el artículo 14 de la Convención, ésta entrará en vigor para España el día 20 de noviembre de 1960». El artículo 5.º de dicha Convención establece que «Los Estados partes en la presente Convención convienen:

- c) En que debe reconocerse a los miembros de las minorías nacionales el derecho a ejercer las actividades docentes que les sean propias, entre ellas la de establecer y mantener escuelas y, según la política de cada Estado en materia de educación, emplear y enseñar su propio idioma, siempre y cuando:
 - i) Ese derecho no se ejerza de manera que impida a los miembros de las minorías comprender la cultura y el idioma del conjunto de la colectividad y tomar parte en sus actividades, ni que comprometa la soberanía nacional.
 - ii) El nivel de enseñanza en estas escuelas no sea inferior al nivel general prescrito o aprobado por las autoridades competentes; y
 - iii) La asistencia a tales escuelas sea facultativa.

(24) CELSO EMILIO FERREIRO: *Longa noite de pedra*. Ediciones Saturno; Barcelona, 1972; págs., 154 y 156.

2. Los Estados partes en la presente Convención se comprometen a tomar todas las disposiciones necesarias para garantizar la aplicación de los principios enunciados en el párrafo 1 de este artículo.

Sin embargo, varias docenas de miles de niños gallegos siguen comenzando todos los otoños sus estudios. Y NO LO HACEN EN SU LENGUA MATERNA.

Aún más. Todavía sigue siendo posible que cualquier cretino que ocupa un puesto en la Administración Pública interrumpa a un gallego que le habla en gallego diciéndole la estupidez ritual: «Hábleme usted en cristiano».

Es muy posible que haya pocas frases que hayan alcanzado tal fortuna en su función de vejación y ofensa como ésta de «Hábleme usted en cristiano». Lo demuestra la profunda huella que ha dejado en los que la han soportado. CASTELAO es uno de ellos. En «Sempre en Galiza» escribe así: «Os repúblicos non iñoran que eisiste un idioma galego perfectamente vivo; pero seguiron mandando a Galiza escolantes que non entenden aos alumnos, notarios que non entenden aos requirentes, rexistradores que non entenden aos solicitantes, xueces que non entenden aos testigos, etc. E aínda pode calquera empregado público decirlle a un galego: «Hábleme usted en cristiano» (25).

Xoán X. SANTAMARÍA CONDE lo ha recordado también:

«Non hai dúbida que no terreo da burocracia ou da administración é no que a castelanización é máis patente coas conseguíntes repercusións... a situación é máis complicada pra o home do medio rural que se ve obrigado a espresarse en castelán, cousa que non sempre lle é doado conquistar, e eso se o funcionario ao que se dirixe é galego e non castelán, estremeño ou andaluz cos cales lles sería máis difícil facerse entender, medrándolle a indecisión e inseguridade que lle supón andar polas ventanillas. Frases como: «hábleme usted en cristiano» sinalan ben este manifesto desprecio ao home que fala galego e á súa fala; polo que non hai outro xeito de solucionar este problema que o que non sexa a posibilidade do uso do galego polos seus falantes» (26).

En esto vuelven a identificarse gallegos y catalanes. En el I Congreso Internacional de la Lengua Catalana (1906) pronunció estas frases ALBO Y MARTÍ.

«Humildes hermanos de patria que acudís temerosos a las oficinas públicas: si a vuestra respetuosa pregunta en catalán os contesta un infeliz burócrata ensoberbecido con la insolencia del «hable usted en cristiano», contestadle que es él quien debe cumplirlo siguiendo el ejemplo del Cristo y de la Virgen que no hablaron el castellano de la época y del lugar, esto es, el lenguaje oficial o del Estado, sino el del pueblo (...). ¿Por qué en el Parlamento la voz del país no puede resonar más que en una lengua? ¿Por qué la ley ha de fijar las reglas del derecho contrariamente al derecho común, en el habla de unos ciudadanos y no de otros? (...). Sin respetar aquel derecho (el de utilizar la lengua propia) no habría igualdad civil, sino un regismo de castas en provecho de la dominadora, fuente para la otra de resentimientos, de perjuicios, de befas y humillaciones, que son el disolvente más poderoso de los vínculos que mantienen unidos a los pueblos de un Estado.»

3.3. Bilingüismo, diglosia, dilingüismo, conflicto lingüístico.

Xesús ALONSO MONTERO comienza así su artículo «Sobre el problema del idioma» (27):

«El hombre gallego, por el hecho de tener ante sí dos lenguas, siempre está en trance de escoger. En el plano general de la expresión, la libertad, para un gallego, posee cuatro términos. No se trata de hablar o de callar; se trata, además, de optar por un idioma o por otro. Esto, a fin de cuentas, es sólo el comienzo de un planteamiento, pues, llegados aquí, salta necesaria esta pregunta: ¿En qué casos la elección es libre?»

(25) ALFONSO R. CASTELAO: *Sempre en Galiza*. Edición «As burgas»; Buenos Aires, 1961; pág. 107.

(26) XOÁN X. SANTAMARÍA CONDE: *O problema galego da fala*. Editorial Galaxia; Vigo, 1971; págs. 50 y 51.

(27) XESÚS ALONSO MONTERO: *Sobre el problema del idioma*, 1966, en «Realismo y conciencia crítica en la literatura gallega». Editorial Ciencia Nueva; Madrid, 1968.

Contestar a esa pregunta es el objetivo de nuestro estudio. No queremos limitarnos a presentar una información sociográfica sobre cuántos y quiénes son los que manejan el gallego en Galicia y cuántos los que manejan el castellano. Queremos profundizar en el porqué. Y medir, si es posible, el grado de libertad con que se toma la opción.

Para poder, por lo menos, intentar esa tarea es preciso que realicemos antes una labor de delimitación de conceptos. Porque como ha expresado con justeza Francesc VALLVERDU, «la primera dificultad que se nos presenta al abordar el problema del bilingüismo es la imprecisión del término. Vemos calificar indistintamente de bilingües a situaciones muy diversas. Así, se aplica a los individuos y grupos de individuos que hablan alternativamente dos lenguas; a las comunidades que tienen una lengua familiar, sin prestigio, junto a una lengua de prestigio, con funciones diferentes en el uso social (diglosia); a los territorios en que coexisten dos lenguas de cultura, etc. A esto habría que añadir los problemas específicos que plantea la definición del «bilingüismo literario», como veremos en su momento» (28).

Es el propio VALLVERDU en su «Aproximación a la historia del bilingüismo en Cataluña» (29) (versión castellana, algo modificada, de su ensayo «Dues llengües: dues funcions? Per una historia lingüística de la Catalunya contemporània», Barcelona, edición 62, 1970) quien ha hecho un esfuerzo clarificador de los conceptos sobre el bilingüismo. Seguiremos sustancialmente su exposición en estas páginas, pero no queremos dejar de mencionar ahora mismo nuestra identificación con el enfoque que hace Rafael Ll. NINYOLES del problema del bilingüismo.

«Conflicte lingüístic valencià» (30), de NINYOLES, es un libro importante. Especialmente importante para nosotros en este trabajo porque el «modelo» al que responde la problemática del idioma gallego se corresponde más con el caso valenciano que con el caso catalán. En efecto, VALLVERDÚ puede válidamente acabar su «Aproximación a la historia del bilingüismo en Cataluña» con estas palabras: «Sin embargo, me atrevería a afirmar que en el conjunto del Principado el peligro de que el catalán pierda posiciones como lengua A es hoy menor que el que existía en 1875, porque —independientemente de la suerte de la masa inmigrada, en el sentido de si se convertirá o no en una «comunidad lingüística» estable— los únicos factores desfavorables realmente decisivos son «externos»: una transformación radical de la estructura social con una profunda democratización reportaría, pues, la superación de los obstáculos principales al empleo del catalán como lengua A» (31). Pero, sin embargo, el idioma catalán en el País Valenciano y el idioma gallego en Galicia funcionan como y se hallan en la situación de idioma B.

Otra profunda coincidencia debemos constatar con NINYOLES. Su empleo del Teorema de THOMAS y de los conceptos («La profecía que se cumple a sí misma», por ejemplo) que al respecto ha elaborado y manejado Robert K. MERTON. Cualquiera que hable con los colaboradores de nuestro despacho o con nuestros clientes y amigos (¿verdad, Cierco, Casacuberta y Casáus?) sabe bien de nuestra constante utilización del Teorema de THOMAS y de la «profecía que se cumple a sí misma».

Adelantemos, por último, que coincidimos casi completamente con NINYOLES al entender nosotros que lo que acontece hoy al idioma gallego es un *conflicto lingüístico* como NINYOLES entiende que lo que está pasando hoy al idioma catalán en el País Valenciano es un «*conflicte lingüístic valencià*». Resulta confortador saber que en este país hay también gentes que saben reconocer los conflictos y llamarlos por su nombre. España es hoy y lleva mucho tiempo (todo el que nosotros llevamos de vida) siendo un arcádico lugar donde nunca pasa nada. Y donde desde luego lo que no hay son conflictos. Un lugar donde todo es armonización y fraterna tranquilidad. Donde los obreros y empresarios han superado sus viejos enfrentamientos hermanados en la comisión sindical. Nosotros somos tan obstinados que no creemos que eso sea verdad. Hace poco uno de nosotros publicó en EL CORREO GALLEGO las siguientes consideraciones:

(28) FRANCESC VALLVERDÚ: *Sociología y lengua en la literatura catalana*. Edicusa; Madrid, 1968; página 49.

(29) FRANCESC VALLVERDÚ: *Aproximación a la historia del bilingüismo en Cataluña*, en «Ensayos sobre el bilingüismo». Ediciones Ariel; Esplugas de Llobregat, 1972.

(30) RAFAEL LUIS NINYOLES: *Conflicte lingüístic valencià*. Edicions 62, S. A.; Barcelona, 1969.

(31) FRANCESC VALLVERDÚ: *Aproximación...*, op.cit., pág. 85.

«La historia nos muestra la inexistencia a lo largo del tiempo y del espacio de sociedades a salvo de la incertidumbre. Siempre nos falta información para poder estar completamente ciertos, siempre nos falta capacidad de conocimientos para penetrar en la esencia de las cosas con absoluta certeza. Quizá sea perfecto el mundo y contenga en sí la posibilidad de la certeza. Pero los hombres son por su propia naturaleza imperfecta incapaces de la adquisición de esa certeza. Y comoquiera que no es posible que ningún hombre sepa todas las respuestas, cada respuesta puede ser exacta en parte y en un momento determinado. Siendo imposible la sociedad perfecta no queda más que la sociedad «histórica» lanzada siempre por su propia dialéctica interna a la búsqueda de nuevas soluciones. Tales que las que hoy son exactas pueden ser falsas mañana. La incertidumbre es consustancial del conocimiento y por ello lo son también el conflicto y el cambio. La sola idea de una sociedad sin conflictos supone hacer violencia, deformar la naturaleza humana.

Los nuevos gallegos «sienten» esto. Lo respiran en el aire. Viven el cambio y lo saben reconocer. Aprenden también que los conflictos son consustanciales con la naturaleza desfalleciente del hombre. Saben que su Galicia no va a ser una Galicia sin cambiar porque la sienten cambiar en la tierra que se agita bajo sus pies y en la sangre que aletea veloz en sus pulsos. Saben también que va a ser una Galicia con problemas. Porque está viva y es joven. Y sólo los muertos y los viejos desahuciados carecen de problemas. Saben que va a ser una Galicia con conflictos porque está poblada, no por ángeles, sino por hombres y mujeres de carne y hueso.

Y aceptan con serenidad el cambio, los problemas y los conflictos. Conocen bien el viejo dicho que afirma que la buena vida es cara, que hay otra más barata, pero que no es vida. Saben también que la vida humana es cambiante, problemática, conflictiva. Y que hay otra vida sin cambios, sin problemas, sin conflictos. Sólo que no es humana. Es la vida del rebaño. Y confrontados al futuro saben bien que el camino no pasa por la plácida tranquilidad arcaica del rebaño, sino por la ardua de los conflictos institucionalizados» (32).

Empecemos desde atrás. No muy atrás porque la sociología del lenguaje (o sociolingüística) tiene un desarrollo real muy reciente. Aunque haga noventa años que SCHUCHARD estudiara la problemática lingüística en algunas áreas de Austria y casi sesenta desde «La pensée et la polyglossie» de EPSTEIN, realmente es el año 1953 el que marca la «historia moderna» de la sociolingüística. Es 1953 el año del documento de la UNESCO «Uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza» y el del libro de Uriel WEINREICH «Languages in Contact» (33).

WEINREICH establece todo un juego de herramientas conceptuales para el análisis sociolingüístico. Por ejemplo, y aparte del mismo título (Lenguas en contacto), el de la *language loyalty* (lealtad lingüística): «un principio —cuyo contenido específico varía en cada caso— en nombre del cual los individuos se agrupan con sus compañeros de habla, consciente y explícitamente, para resistir a cambios tanto en las funciones de su lengua (como resultado de una mudanza lingüística [*language shift*]) cuanto en la estructura o el vocabulario de aquélla (debido a interferencia)» (34). Dentro de la «mudanza de lengua» (*language shift*), WEINREICH distinguió entre *partial shift* y *total shift*. Se da «mudanza parcial» cuando «los miembros adultos de un grupo de lengua materna pueden verse obligados a emplear una nueva lengua en su trato con las autoridades gubernativas y los niños emplearla en la escuela; al mismo tiempo la lengua postergada puede subsistir en los hogares y en reuniones informales de grupo» (35). Es evidente que ese concepto es el aplicable a decenas de millares de gallegos emigrados a Europa, por ejemplo.

En nuestro análisis de la problemática actual del idioma gallego vamos a tener en cuenta algunos de los factores de dominio de una lengua sobre otra en el individuo bilingüe clasificados por WEINREICH. Factores «por cada uno de los cuales una de las dos lenguas de un bilingüe se puede calificar de «dominan-

(32) JUSTO DE LA CUEVA: *Pero os paisaxen non se comen*. «El Correo Gallego», 13 de octubre de 1974; pág. 15.

(33) URIEL WEINREICH: *Languages in Contact. Findings and Problems* (1.ª edición, 1953). 4.ª reimpresión, 1966; Mouton, La Haya.

(34) URIEL WEINREICH: *Languages...*, op. cit., pág. 99.

(35) URIEL WEINREICH: *Languages...*, op. cit., pág. 107.

te» (36). Y cuyo juego combinado constituye lo que WEINREICH llama «*configuración del dominio*». Esos factores son: grado de destreza respectiva en las dos lenguas; modo de empleo de ambas (v. gr.: escrito u oral); orden en el aprendizaje de las lenguas y edad del mismo; utilidad en la comunicación de cada una; implicaciones emocionales, función respectiva en la promoción social; valor literario-cultural de dichas lenguas.

Bilingüismo estilístico y bilingüismo social es una distinción establecida por WEINREICH según el cual se daría el segundo cuando el fenómeno bilingüe afecta a dos grupos cada uno de los cuales posee su propia lengua materna mientras que se trataría del primer caso cuando una de las dos lenguas no funciona nunca como lengua materna (el ejemplo típico sería el alemán literario en la Suiza Germánica).

La fundamental aportación de WEINREICH no profundizó, sin embargo, en un aspecto capital. NINYOLES ha hecho una exposición excelente de ese aspecto: «El punt important és: ¿quina posició ocupa cadascuna de les llengües en una situació de bilingüisme? ¿Quines funcions específiques està destinada a desenvolupar dins el conjunt cultural? ¿Quins són els mòduls del comportament lingüístic?» (37).

Nos hallamos ante el concepto clave de «diglosia». En 1959 Charles A. FERGUSON la define así: diglosia es «una situación relativamente estable en la que, al lado de los principales dialectos de la lengua (que pueden incluir un *standard* o *standards* regionales), hay una variedad superpuesta muy divergente, altamente codificada (con frecuencia gramaticalmente más compleja), vehículo de un cuerpo de literatura extenso y respetado, procedente de un periodo antiguo o bien de otra comunidad lingüística, que se aprende ampliamente en la educación formal y se usa sobre todo en la escritura y en el hablar culto, pero que no se emplea por ningún sector de la comunidad en la conversación ordinaria» (38).

Posteriormente a FERGUSON, su concepto de diglosia ha experimentado una reelaboración hasta aplicarse a cualquier situación en la que se produce la coexistencia lingüística o la superposición de dos variedades: *a*) una variedad *alta* (llamada lengua A) que se emplea para la comunicación más culta o formal (religión, literatura, ensayo), y *b*) una variedad *baja* (llamada lengua B), relativamente inculta que se emplea en las comunicaciones normales, de carácter informal y familiar.

FISHMAN ha distinguido con claridad los dos conceptos de bilingüismo y diglosia que corresponden a dos situaciones distintas. Según FISHMAN, «el bilingüismo es esencialmente una caracterización de la conducta lingüística individual, mientras que la diglosia es una caracterización de organización lingüística en el plano sociocultural» (39). FISHMAN estudió las relaciones posibles entre bilingüismo y diglosia estableciendo cuatro tipos: *a*) diglosia y bilingüismo, *b*) diglosia sin bilingüismo, *c*) bilingüismo sin diglosia, *d*) ni diglosia ni bilingüismo.

VALLVERDÚ en su «Aproximación a la historia del bilingüismo en Cataluña» expone así la descripción de FISHMAN:

a) Diglosia y bilingüismo. El ejemplo más claro de una comunidad caracterizada como diglósica y bilingüe es el que ya hemos citado de la Suiza alemana. Otro caso parecido es del Paraguay, donde casi toda la población habla castellano (lengua formal) y guaraní (lengua no formal). En la Europa anterior a la primera guerra mundial se daba también este supuesto en la comunidad judía: los varones empleaban el hebreo como lengua A y el yidish como lengua B. En todos los ejemplos citados hallamos a *grupos enteros* (suizos, alemanes, paraguayos) o *subgrupos* (los varones judíos), *cuyos componentes tienen disponibles unos roles lingüísticos compartimentalizados y, a la vez, están capacitados para acceder a estos roles*: son, pues, bilingües (*alternan el empleo de dos lenguas*) y diglósicos (*emplean una u otra según la función que socialmente se atribuye a la misma*).

b) Diglosia sin bilingüismo. Antes de la primera guerra mundial, las élites europeas acostumbraban a establecer una relación de este tipo con sus compatriotas: *el ejemplo más conocido es el de la aristocracia rusa que hablaba francés, considerada lengua A, en sus comu-*

(36) URIEL WEINREICH: *Languages...*, op. cit., pág. 79.

(37) RAFAEL LLUIS NINYOLES: *Conflicte...*, op. cit., pág. 45.

(38) CHARLES A. FERGUSON: *Diglosia*, en «Word», 1959, número 15, pág. 325-340.

(39) JOSHUA A. FISHMAN: *Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without Bilingualism*, en «The Journal of Social Issues», número e, abril 1967, pág. 34.

nicaciones internas al grupo, mientras que el pueblo sólo hablaba ruso (lengua B). En casos como éste no había propiamente bilingüismo, puesto que la mayor parte de la mayoría diglósica no se relacionaba con las clases populares y, a menudo, las intercomunicaciones se practicaban por medio de traductores o intérpretes. También encajarían en este supuesto ciertos grupos de la comunidad catalana en épocas históricas: así, para Valencia, donde la aristocracia y los intelectuales ligados a ella aparecen pronto castellanizados, puede hablarse de una situación de diglosia sin bilingüismo del siglo XVI y XIX, ya que en sus intercomunicaciones cada grupo no acostumbraba a renunciar a su propia lengua (Ninyoles, 1969, 49). Este fenómeno se da también actualmente en algunas zonas rurales o recién urbanizadas de África. En general, este tipo se encuentra en sociedades económicamente atrasadas e inmovilizadas, en las que conviven grupos cerrados en los extremos opuestos del espectro social, operando con unos repertorios lingüísticos extremadamente restringidos y discontinuos.

b) Bilingüismo sin diglosia. Cuando una comunidad lingüística detenta los medios de producción mientras que la fuerza del trabajo viene proporcionada por otra, suele producirse una situación de bilingüismo sin diglosia. Así ocurre con los inmigrados italianos o portorriqueños en Nueva York. Así ocurre también —podemos añadir nosotros— con los trabajadores españoles en Francia o Alemania, o bien con la inmigración andaluza en Cataluña (aunque en este supuesto hay otros factores que lo hacen un fenómeno algo más complejo)» (40).

Refiriéndose al caso del idioma gallego, Xexús ALONSO MONTERO ha acuñado el término *dilingüismo* para designar el *bilingüismo con diglosia* que, según él, se da, en la mayoría de los gallegos. Como luego veremos, los resultados de nuestras encuestas demuestran el acierto de ese diagnóstico de ALONSO MONTERO.

Motivación instrumental y motivación integrativa son dos conceptos de LAMBERT que nos convendrá manejar. LAMBERT ha distinguido, al investigar el proceso de aprendizaje de una segunda lengua en Canadá, entre *motivación instrumental* que se da cuando el deseo de un individuo de aprender la segunda lengua tiene su origen en razones de utilidad (para poder ocupar un puesto de trabajo, por ejemplo), y *motivación integrativa* que se observa cuando el individuo se orienta a aprender algo más sobre la otra comunidad cultural, pues quiere convertirse en miembro potencial del otro grupo (41). No resistimos a la tentación de contar dos anécdotas personales que pueden ilustrar esa distinción. Cuando el año pasado, mientras realizábamos una investigación sobre la provincia de Badajoz, recorríamos las carreteras andaluzas y extremeñas con un cassette en las rodillas repasando nuestras lecciones del método «Parlem català», estábamos respondiendo, a la vez, a la *motivación instrumental* (aumentar nuestra capacidad de investigación para un próximo trabajo en Cataluña) y a la *motivación integrativa* (porque amamos y respetamos a la comunidad catalana y deseamos podernos sentir entre ella como «el pez en el agua»). A la misma mixtura de motivaciones ha respondido este año nuestra compra «en masse» de manuales gramáticas y bibliografía gallega. Pero ha hecho hace poco un año, el 7 de octubre de 1973, que nos encontrábamos en las gradas del Nou Camp asistiendo al encuentro de fútbol F. C. Barcelona-Real Madrid C. de F. (en estricto acto de servicio sociológico, el «Barça es molt mes qu'un club de futbol»). Y en la fila de delante de la nuestra pudimos contemplar un ejemplo vivo de la «motivación integrativa»: un hombre de pequeña talla, pecho y mejillas hundidas, como de cuarenta y cinco años, flaco, de tez morena, tocado con boina, inequívoco aspecto de campesino extremeño o andaluz trasplantado a la urbe, enarbolando con patético desmaño una banderita de papel con los colores «blaugrana» y gritando con no menos torpeza «Barça, Barça».

Heinz KLOSS (42) ha distinguido otra pareja de conceptos que pueden ser también de utilidad: «*bilingüismo substitutivo*» (replacive bilingualism) y «*bilingüismo diglósico*» para la que tiene en cuenta el grado de afinidad lingüística existente entre las dos lenguas en contacto. VALLVERDÚ, en su «Aproximación a la historia del bilingüismo en Cataluña» tantas veces citada hace la siguiente

(40) FRANCESC VALLVERDÚ: *Aproximación...*, op. cit., págs. 12, 13 y 14.

(41) WALLACE E. LAMBERT: *A Social Psychology of Bilingualism*, en «The Journal of Social Issues», volumen XXIII, núm. 2, págs. 91-109.

(42) HEINZ KLOSS: *Bilingualism and Nationalism*, en «The Journal of Social Issues», vol. XXIII, número 2, págs. 39-47.

presentación de estos dos conceptos: «Según KLOSS —dice— una política asimilista, en el caso de lenguas alejadas, suele fomentar el «bilingüismo substitutivo»: la comunidad pasa de una situación unilingüe (en su lengua propia) a una situación transitoria bilingüe, antes de entrar en un nuevo unilingüismo (desde luego en la lengua aimiladora). En cambio, en el caso de lenguas afines, la política asimilista puede adoptar otra táctica, la del «bilingüismo diglósico»: ello alargará mucho más la vida de la lengua asimilada a costa de una patoisisation (o dialectalización) de la misma, fragmentando indefinidamente la antigua lengua del país dominado (de modo que los habitantes del país llegan a perder consciencia de la antigua unidad lingüística) y, al propio tiempo, compartimentalizando las funciones de ambas lenguas (la lengua asimiladora se convierte en lengua A y la asimilada en lengua B)». Hay dos ejemplos muy claros y muy cercanos. Las relaciones entre el castellano y el euskara corresponderían al *bilingüismo substitutivo* y las del castellano y el gallego o el castellano y el catalán en el País Valenciano al *bilingüismo diglósico*.

Por último, debemos presentar el concepto de «*conflicto lingüístico*» introducido entre nosotros por Lluís V. ARACIL. Acudimos nuevamente al trabajo de VALLVERDÚ, quien afirma que: «Aracil fue, entre nosotros, el primero en hablar de «*conflicto lingüístico*» y en denunciar la carga ideológica con que suele presentarse el fenómeno: «La afirmación del bilingüismo suele ir cargada de un elevado potencial valorativo que la sitúa al margen de la simple constatación objetiva. En los mismos alegatos va implícito que el bilingüismo es una condición venturosa que hay que alabar y defender (...). En un país donde dos lenguas tropiezan a caad momento y una desaloja a la otra, la mitificación del bilingüismo como valor supremo tiende inequívocamente a neutralizar —idealmente cuando menos— las inevitables tensiones del conflicto» (43). Se pregunta luego, dónde debe haberse gestado el mito y, rechazando la posibilidad que haya emergido de las comarcas castellanohablantes del País Valenciano o de las masas inmigradas no catalanohablantes —por ser grupos socialmente dominados—, ARACIL concluye: «Si el mito ha prevalecido, habrá que imputarlo a las clases superiores y a los intelectuales autóctonos» (44). Siguiendo estas orientaciones, ha estudiado desde una perspectiva sociolingüística las implicaciones sociales del teatro de Eduardo Escalante» (45). VALLVERDÚ (46) cita a continuación a NINYOLES. Creemos necesario reproducir el párrafo inicial del libro de NINYOLES «*Conflicte linguistic valenciá*»:

«L'ús de dues llengües al País Valencià delata ben clarament un conflicte que només pot ésser enunciat i resolt acarant els problemes socials, econòmics i polítics implicats en la seua estructura. Qualsevol estudi en aquest sentit haurà d'explicar el paper que les classes superiors han jugat en el conflicte i, més generalment, la sèrie de pressions —institucionals o no—, sota les quals el desenvolupament normal del català ha esdevingut particularment precari. Descobrir i desarticlar aquest mecanisme és, sens dubte, la condició prèvia a tot intent de normalització cultural» (47).

Bien. Ya estamos ahora en disposición de adentrarnos en el análisis de los resultados de nuestras dos encuestas. Hagámoslo.

(43) LLUIS VICENTE ARACIL: *Un dilema valenciá*, en «Identity Magazine» (Cambridge, Mass/València), núm. 24, págs. 17-29.

(44) LLUIS VICENTE ARACIL: *Un dilema...*, op. cit., pág. 92.

(45) LLUIS VICENTE ARACIL: *Introducció* a E. Escalante, «Les xiques de l'entresuelo/Tres forasters de Madrid», València, Col. Garbí, págs. 7-88.

(46) FRANCESC VALLVERDÚ: *Aproximación...*, op.cit., pág. 19.

(47) RAFAEL LLUIS NINYOLES: *Conflicte...*, op. cit., pág. 31.

3.4. **En Pontevedra y la Comarca de Arosa hay bilingüismo diglósico.**
Los datos de la situación del idioma gallego según nuestras encuestas.
Una ojeada panorámica.

Por supuesto, y ello ha de verse en las próximas páginas, una gran parte de las preguntas de nuestro cuestionario van a resultar útiles para el estudio del problema del idioma gallego. Por poner un solo ejemplo, al preguntar si el ama de casa ve la televisión o lee el periódico, obtuvimos información sobre sus hábitos de lectura o de telespectadora. Pero además conseguimos la posibilidad de cruzar esos dos datos con el empleo del gallego o del castellano como idioma doméstico.

Pero el núcleo de nuestro cuestionario directamente enfocado al estudio de la problemática del idioma gallego consistió en la siguiente batería de preguntas:

- ¿Sus padres son o eran gallegos?
- ¿El gallego puede usted entenderlo?
- ¿El gallego puede usted hablarlo?
- ¿El gallego puede usted leerlo?
- ¿El gallego puede usted escribirlo?
- ¿Y el castellano, puede usted entenderlo?
- ¿Y el castellano, puede usted hablarlo?
- ¿Y el castellano, puede usted leerlo?
- ¿Y el castellano, puede usted escribirlo?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, fue la que primero aprendió a comprender?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, fue la que primero aprendió a hablar?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, fue la que primero aprendió a leer (periódicos)?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, fue la que primero aprendió a escribir (cartas)?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, usa más frecuentemente usted para hablar en casa?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, usa más frecuentemente usted para hablar con los vecinos?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, usa más frecuentemente usted para rezar las oraciones?
- ¿Cuál lengua, el gallego o el castellano, usa más frecuentemente el cura al decir sermones en la Iglesia?

Vamos ahora a presentar los resultados globales de esas preguntas para conseguir una primera visión panorámica de la situación. Contemplaremos, pues, los resultados generales de las tres encuestas del INCIFA, las dos muestras (Provincia de Pontevedra y Comarca de la Ría de Arosa) y la del Profesor PÉREZ DE GUZMÁN (Mariscadores de Arosa).



CUADRO 9
 PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE EL IDIOMA GALLEGO PUEDEN...

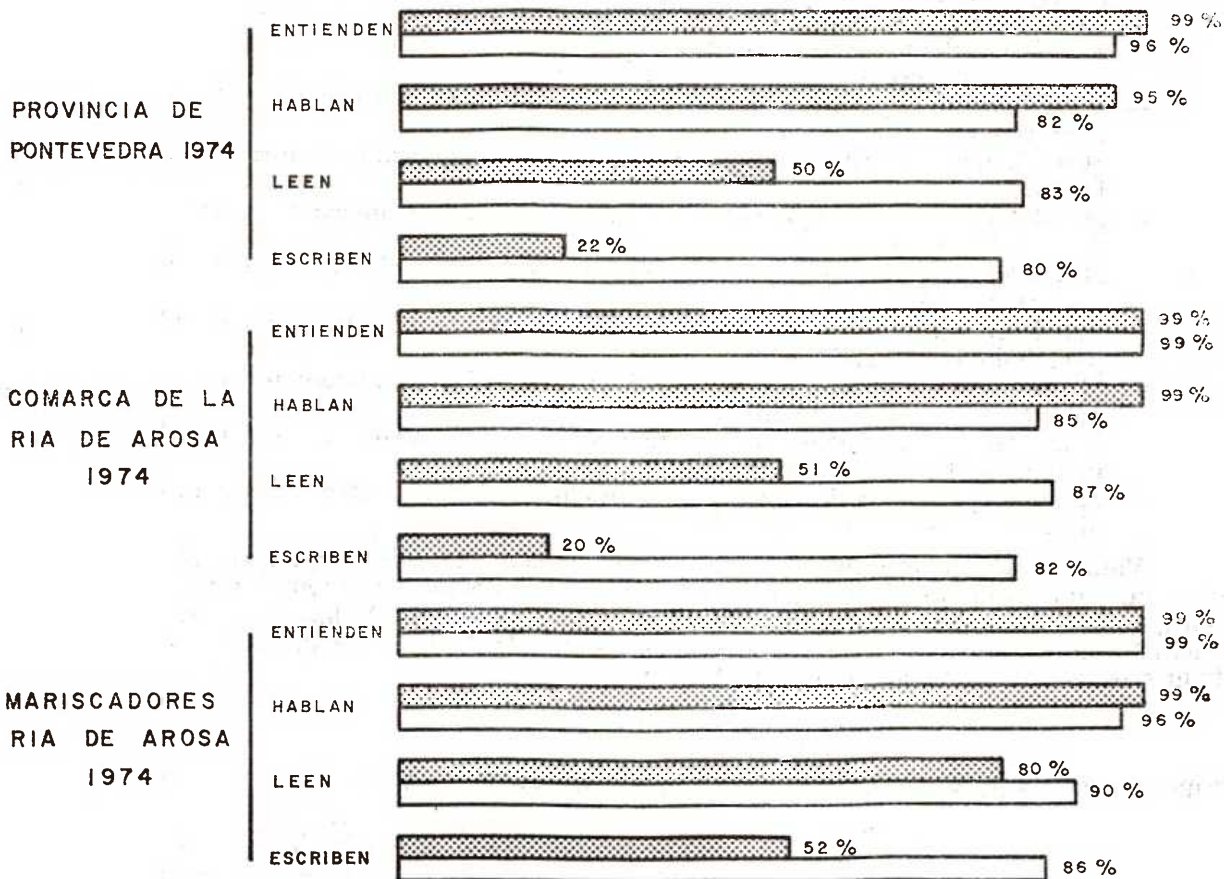
	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>	<i>Mariscadores de la Ría de Arosa</i>
Entenderlo	99	99	99
Hablarlo	95	99	99
Leerlo	50	51	80
Escribirlo	22	20	52
Base	(600)	(600)	(383)

CUADRO 10
 PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE EL IDIOMA CASTELLANO PUEDEN...

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>	<i>Mariscadores de la Ría de Arosa</i>
Entenderlo	96	99	99
Hablarlo	82	85	96
Leerlo	83	87	90
Escribirlo	80	83	86
Base	(600)	(600)	(383)

% DE AMAS DE CASA SEGUN SU CAPACIDAD DE MANEJO DE LOS IDIOMAS GALLEGO Y CASTELLANO

GALLEGO 
 CASTELLANO 



CUADRO 11
IDIOMA QUE PRIMERO APRENDIERON A COMPRENDER
LAS AMAS DE CASA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	84	93
El castellano	15	6
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 12
IDIOMA QUE PRIMERO APRENDIERON A HABLAR
LAS AMAS DE CASA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	84	92
El castellano	15	7
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 13
IDIOMA QUE PRIMERO APRENDIERON A LEER
LAS AMAS DE CASA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	1	1
El castellano	82	87
No sabe leer ni escribir	16	11
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 14
IDIOMA EN QUE PRIMERO APRENDIERON A ESCRIBIR
LAS AMAS DE CASA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	1	1
El castellano	79	83
No sabe leer ni escribir	16	11
No sabe escribir	3	3
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 15
IDIOMA QUE USAN MAS FRECUENTEMENTE LAS AMAS DE CASA
PARA HABLAR EN CASA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	76	83
El castellano	23	16
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 16
IDIOMA QUE USAN MAS FRECUENTEMENTE LAS AMAS DE CASA
PARA HABLAR CON LOS VECINOS

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	81	89
El castellano	18	10
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 17
IDIOMA QUE USAN MAS FRECUENTEMENTE LAS AMAS DE CASA
PARA REZAR LAS ORACIONES

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	12	3
El castellano	87	95
No contesta	1	2
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

CUADRO 18
IDIOMA QUE SEGUN LAS AMAS DE CASA USA MAS FRECUENTEMENTE
EL CURA AL DECIR SERMONES EN LA IGLESIA

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
El gallego	3	5
El castellano	96	93
No contesta	1	1
	<hr/>	<hr/>
Base	100 (600)	100 (600)

- 3.5. **El bilingüismo individual de las amas de casa de Pontevedra. Cuatro de cada cinco (el 78,5 %) saben hablar gallego y castellano. Una de cada seis (el 16 %) sólo sabe hablar gallego. Y una de cada veinticinco (el 4 %) sólo sabe hablar castellano.**

Los datos generales que acabamos de contemplar nos indican sin lugar a dudas que estamos, por utilizar el concepto de WEINREICH, ante el caso de dos «lenguas en contacto»: el gallego, que pueden hablar el 95 % de las amas de casa de Pontevedra (el 99 % de las de la Comarca de Arosa), y el castellano, que pueden hablar el 83 % de las amas de casa pontevedresas (el 85 % de las de la Comarca de Arosa).

Ambas lenguas se aprenden (por grupos distintos, claro está) como lenguas maternas. Un 84 % de las amas de casa pontevedresas aprendieron a hablar primero en gallego frente a un 15 % que lo hizo en castellano. Siguiendo a WEINREICH, no cabría hablar, pues, de «bilingüismo estilístico», puesto que no se da el supuesto (a diferencia, por ejemplo, del alemán literario en la Suiza Germánica) de que una de las lenguas no funcione nunca como lengua materna. Estaríamos, pues, ante lo que WEINREICH llama «bilingüismo social». Pero recordemos que FISHMAN ha corregido y completado la labor de WEINREICH haciendo uso del concepto de «diglosia» de FERGUSON. «El bilingüismo es esencialmente una caracterización de la conducta lingüística individual». Las que son bilingües son las amas de casa pontevedresas y arosanas que pueden hablar gallego y castellano. El bilingüismo de Pontevedra o de la Comarca de Arosa debe ser adjetivado según sea la caracterización de la organización lingüística en el plano sociocultural. Como luego veremos, tanto en la provincia de Pontevedra como en la Comarca de la Ría de Arosa el bilingüismo individual de las amas de casa se inserta en una situación de diglosia en la que el gallego funciona como lengua B y el castellano como lengua A. La calificación correcta, pues, de la situación lingüística de la Provincia de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa es la de «bilingüismo con diglosia». Esto es, empleando la denominación acuñada por Xexús ALONSO MONTERO para esa situación, DILINGÜISMO. Volveremos en seguida sobre el tema.

Lo que ante todo nos importa ahora es hacernos una idea de cuál es la cuantificación de las diversas situaciones posibles en una comunidad «dilingüe». Caben, en nuestro caso, tres posibles situaciones:

- a) Bilingüismo (pueden hablar gallego y castellano).
- b) Unilingües en gallego.
- c) Unilingües en castellano.

Nos conviene además distinguir en la situación a) según cuál haya sido la lengua materna. Es decir, si aprendió a hablar en gallego o en castellano. Tendremos así cuatro categorías.

1. Bilingües (gallego y castellano). Lengua materna el gallego.
2. Bilingües (castellano y gallego). Lengua materna el castellano.
3. Unilingües en gallego.
4. Unilingües en castellano.

¿Cuál es, al respecto, la situación de las amas de casa de la provincia de Pontevedra? La siguiente:

- El 65 % son bilingües (saben hablar gallego y castellano) cuya lengua materna fue el gallego.
- El 11 % son bilingües (saben hablar gallego y castellano) cuya lengua materna fue el castellano.
- El 16 % son unilingües en gallego; no saben hablar castellano.
- El 4 % son unilingües en castellano; no saben hablar gallego.

Son, pues, individualmente bilingües tres de cada cuatro amas de casa de la provincia de Pontevedra. Son unilingües dos de cada diez. La relación entre las unilingües es de cuatro a uno a favor de las unilingües en gallego.

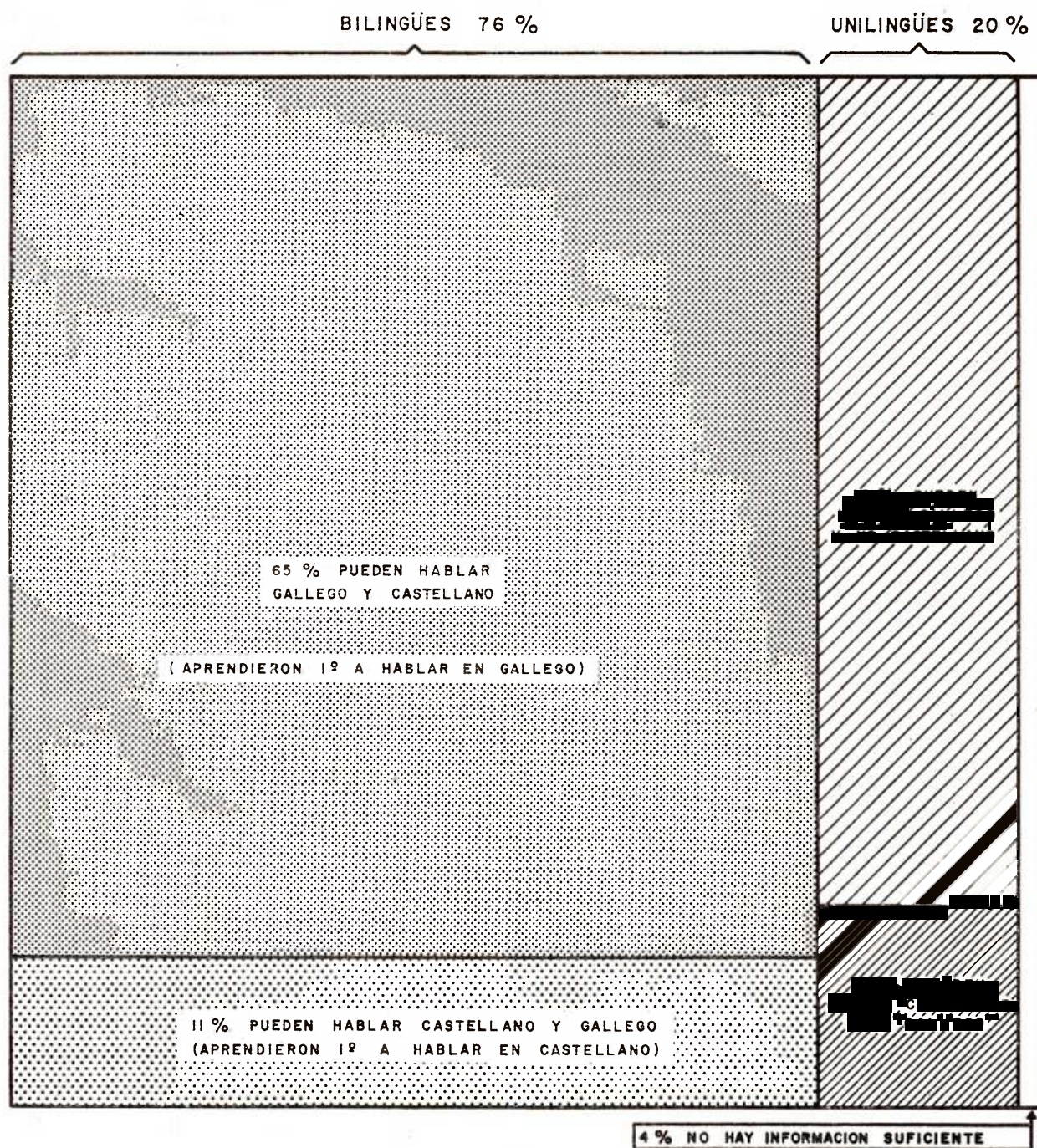
La situación es ligeramente diferente en la Comarca de la Ría de Arosa:

- El 77 % son bilingües (saben hablar gallego y castellano) cuya lengua materna fue el gallego.
- El 6 % son bilingües (saben hablar gallego y castellano) cuya lengua materna fue el castellano.
- El 15 % son unilingües en gallego; no saben hablar castellano
- El 1 % son unilingües en castellano; no saben hablar gallego

Los gráficos que insertamos en las páginas siguientes reflejan estos datos.

PROVINCIA DE PONTEVEDRA

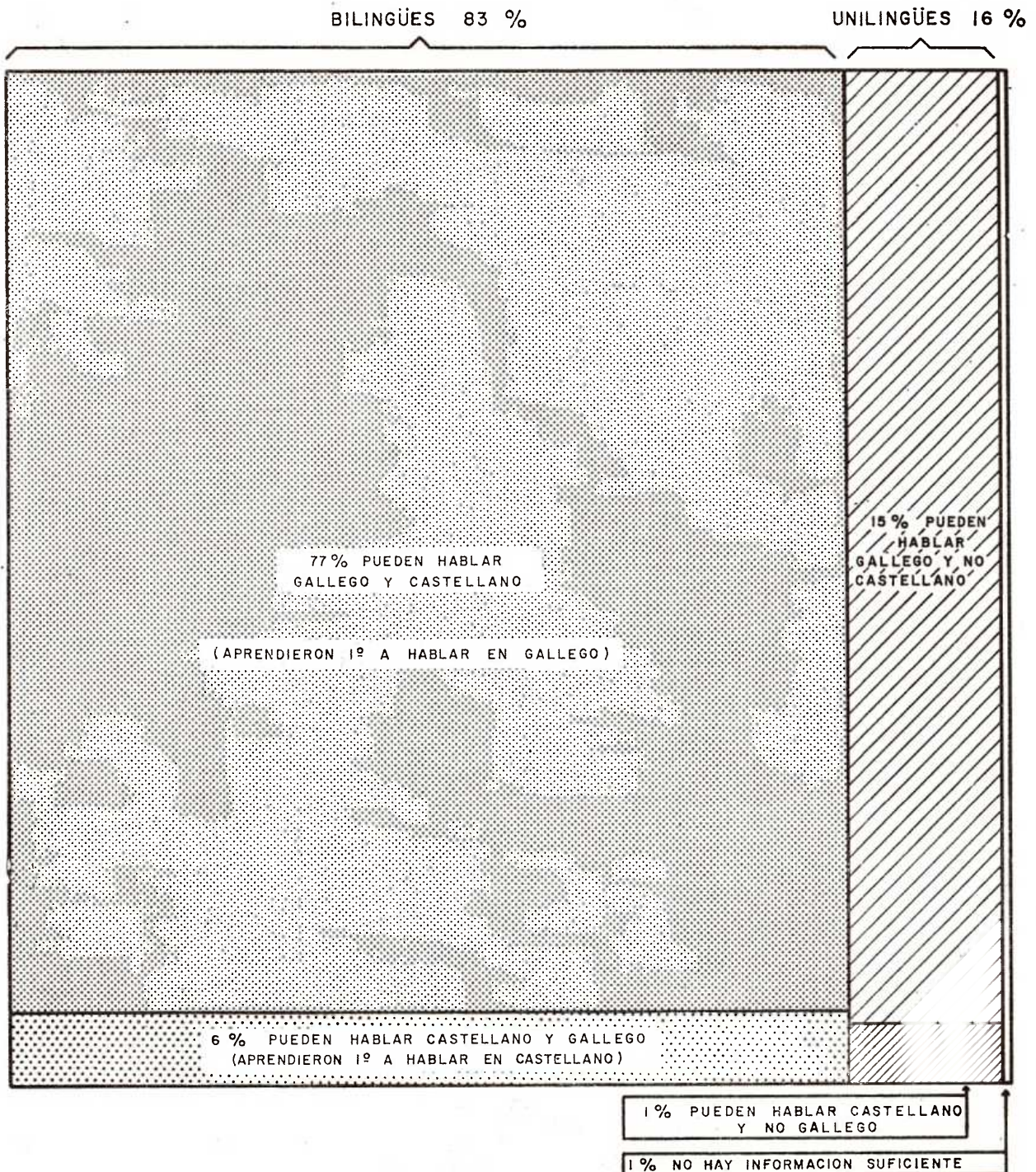
BILINGÜISMO INDIVIDUAL DE LAS AMAS DE CASA. 1974.



FUENTE : JUSTO DE LA CUEVA Y MARGARITA AYESTARAN. ENCUESTA A UNA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. JULIO - AGOSTO 1974.

COMARCA DE LA RIA DE AROSA

BILINGÜISMO INDIVIDUAL DE LAS AMAS DE CASA. 1974.



FUENTE : JUSTO DE LA CUEVA Y MARGARITA AYESTARAN. ENCUESTA A UNA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. JULIO - AGOSTO 1974.

Galicia no es el único ámbito en el que en nuestro país sus habitantes son individualmente bilingües. La situación se produce también en el País Vasco con el euskara y el castellano, y en Cataluña, País Valenciano y Baleares con el catalán y el castellano. Poseemos datos provenientes del Informe FOESSA 70, que nos permiten realizar comparaciones.

El cuadro número 19 nos muestra el porcentaje de amas de casa que pueden *entender* el idioma vasco en el País Vasco, el catalán en Cataluña, Baleares y País Valenciano y el gallego en Galicia y algunos cortes territoriales del ámbito estudiados en nuestras encuestas (Provincia de Pontevedra, Municipio de Vigo, Provincia de Pontevedra menos Municipio de Vigo, Comarca de la Ría de Arosa, y riberas pontevedresa y coruñesa de esa Comarca). Antes de hacer ningún comentario haremos dos salvedades. La primera es que cuando los datos provienen de nuestras encuestas damos, a la vez, el porcentaje de amas de casa que *entienden* el gallego y el de las que *entienden* el castellano. Cuando los datos provienen del Informe FOESSA 70 sólo se dan los porcentajes correspondientes a catalán, vasco o gallego porque son los únicos que el Informe publicó. La segunda es que en el Informe FOESSA se habla de «valenciano» y «mallorquín» como «lenguas» que entienden (o hablan o leen o escriben) en el País Valenciano y en Baleares. En nuestros cuadros y en el resto del texto el lector advertirá que, sin embargo, nosotros no hablamos de «mallorquín» o de «valenciano», sino de «catalán» al referirnos al idioma que entienden, hablan, leen o escriben en el País Valenciano y en Baleares». Y decimos «catalán» en vez de «valenciano» o «mallorquín» porque emplear estos dos vocablos para designar el idioma de los catalanoparlantes del País Valenciano o de las Baleares significaría, aparte de violentar a la realidad, hacerlo haciendo el juego a una concreta estrategia que NINYOLÉS ha denunciado con agudeza al referirla a un principio de tipo general. «El principi —dice NINYOLÉS— sería: «l'oposició a una demanda opera per la contracció del seu símbol.

És a dir: en una situació d'antagonisme, els sectors socials en nom i en benefici dels quals es fa una demanda, tendeixen a ésser reduïts al mínim, i els símbols que els representen són formulats en els termes més específics i particulars, dissociats de les situacions globals en què són realment subsumits.

Ho entendrem amb facilitat. Si prenem, per exemple, el símbol català, identifiquem un grup de més de sis milions de persones. Les demandes formulades en nom d'aqueix grup seran, no cal dir-ho, més peremptòries que si usem la contracció parroquial «llengua valenciana», que englobaria dos milions escassos de persones. Però subratllem que les aplicacions d'aquest principi són innombrables, i no solament d'ordre quantitatiu (48). Y precisa després: «El fet sospitós és que les persones que més conspicuament han proclamat la independència de la «llengua valenciana» no han demostrat estimar-la prou per a donar-se la molèstia de normalitzar-la ni de dignificar-la en el seu ús dins la nostra societat. En efecte: els paladins més esforçats de la nostra «independència» lingüística són massa sovint membres destacats d'aquelles classes que han abandonat ostentosa-ment l'idioma dels països. ¿Per què defensentan generosament l'idioma que ells mateixos menyspren? I també: ¿per què fan només aquesta defensa supèrflua i no intenten altres mesures, que són més peremptòries?

Per a aquestes persones, el «valencià» és —i deu ésser eternament— un «dialecte», en el sentit denigratori de la paraula. No creuen —o no volen— que siga un idioma normal. Comprendrem que si l'eleven improvisadament a la categoria de «llengua» és tan sols a efectes defensius: per oposar-lo al català. Cal suposar que, si aquest «català» no existia, el «valencià» no mereixeria mai l'apellatiu —purament fútil— de «llengua».

En conseqüència: «valencià» i «català» no sols deuen ésser diferents sinó que també deuen trobar-se permanentment a diferent nivell. Això, naturalment, comporta incongruències intolerables. El «valencià», no sols és una altra llengua que el «català», sinó que, fins i tot en tant que «llengua», ha de tenir un *altre sentit*. Perquè comprovarem que, llevat l'immediat efecte demagògic, el «valencià» és —i deu ésser— «dialecte». Retrobem ací les antinòmies i la jerarquia. El «valencià» és, dins la seua pròpia societat, jeràrquicament inferior, i per això és «matern», «autòcton», «vernacla», amb tot el joc malabar d'ambivalències, compensacions i idealitzacions que ja hem indicat» (49). Con respecto al «mallorquín» baste recordar estas palabras de Josep MELIÀ: «La repoblación catalana generalizó en Mallorca la utilización del «plus bell catalanesc del mon». Lengua que, muy pocos años después, alcanzaría categoría literaria, en vanguardia de la lucha por el empleo de las lenguas nacionales. Ramón Llull bastó, por sí solo, para

(48) RAFAEL LLUIS NINYOLÉS: *Conflicte...*, op. cit., pág. 126.

(49) RAFAEL LLUIS NINYOLÉS: *Conflicte...*, op. cit., págs. 140 y 141.

otorgar al catalán literario de Mallorca una dimensión universal imprevisible. Con posterioridad al gran maestro franciscano serán muchos otros los que utilicen el «catalán llano» para escribir. Aunque en los primeros momentos los documentos oficiales compartirán el uso del idioma nacional y del latín, la preponderancia del primero se acentúa de día en día. Parece claro, por tanto, que la lengua catalana es el idioma propio de los mallorquines; idioma que, en otras épocas, los mallorquines hicieron escuchar al mundo» (50).

Veamos, pues, ya el cuadro número 19:

CUADRO 19
PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE PUEDEN ENTENDER

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	99	96	(600)
2. Municipio de Vigo	97	98	(166)
3. Provincia sin Vigo	98	95	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	99	99	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	99	98	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	100	99	(268)
7. Galicia	95	—	(310)
	<i>Catalán</i>		
8. Cataluña	90		(515)
9. Baleares	93		(164)
10. País Valenciano	88		(171)
	<i>Vasco</i>		
11. País Vasco	49		(331)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974. Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

Se advierte con claridad que el porcentaje de amas de casa de las agrupaciones territoriales de nuestras encuestas, que entienden gallego doblan al porcentaje de amas de casa de residentes en el País Vasco que entienden el vasco. Salvo, en el caso de Vigo, las amas de casa gallegas entienden el gallego en una proporción mayor que la de las amas de casa residentes en Cataluña, Baleares y País Valenciano que entienden el catalán. En todos los casos, salvo Vigo, las amas de casa gallegas entienden gallego en mayor proporción (o igual) que el castellano. Vigo se singulariza porque en su municipio son más las amas de casa que entienden el castellano (el 98 %) que las que entienden el gallego (97 %) aunque esa diferencia sea mínima.

El cuadro número 20 nos muestra los porcentajes correspondientes a las amas de casa que saben hablar, o pueden hablar los diversos idiomas. Dos hechos resaltan de inmediato. En primer lugar se advierte, comparando ese cuadro con el 19, que el porcentaje de amas de casa que pueden *hablar* el gallego es muy semejante al de las que pueden *entenderlo*. El mismo en el caso de la Comarca de la Ría de Arosa (99 % y 99 %). El mismo también (98 % y 98 %) en el caso de la provincia de Pontevedra excluido el municipio de Vigo. 100 % y 99 %, respectivamente, en el caso de la ribera coruñesa de la Ría. 99 % y 98 % en la ribera pontevedresa.

No es ese el caso de municipios de Vigo en el que mientras pueden entender el gallego el 97 % de las amas de casa, sólo el 87 % pueden hablarlo. Ni, precisamente por el «peso» de Vigo, el caso del conjunto de la provincia de Pontevedra (95 % y 83 %).

En segundo lugar debe señalarse ya la diferencia que empieza a advertirse entre las amas de casa que pueden hablar gallego y las que pueden hablar castellano. Mientras que cuando se trataba de «entender» las diferencias entre gallego y castellano no pasaban del 3 % en el caso de «hablar» las diferencias se ensanchan. Hay 21 puntos de diferencia en la provincia de Pontevedra (excluido el municipio de Vigo) entre el 98 % de amas de casa que pueden hablar gallego y

(50) JOSEP MELIÀ: *Los mallorquines*. Editorial Cuadernos para el Diálogo; Madrid, 1968; páginas 164 y 165.

el sólo 77 % que puede hablar castellano. A resaltar, y *mucho*, el caso del municipio de Vigo. En él SON MAS LAS AMAS DE CASA QUE PUEDEN HABLAR CASTELLANO QUE LAS QUE PUEDEN HABLAR GALLEGO (97 % frente al 87 %).

Debe también advertirse que, con la excepción de Baleares, en Galicia es mucho mayor la proporción de las amas de casa que pueden hablar gallego que la de las que pueden hablar catalán en Cataluña o País Valenciano o vasco en el País Vasco.

CUADRO 20
PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE PUEDEN HABLAR

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	95	83	(600)
2. Municipio de Vigo	87	97	(166)
3. Provincia sin Vigo	98	77	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	99	85	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	98	89	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	99	79	(268)
7. Galicia	92	—	(310)
	<i>Catalán</i>		
8. Cataluña	77		(515)
9. Baleares	91		(163)
10. País Valenciano	66		(171)
	<i>Vasco</i>		
11. País Vasco	45		(331)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

El cuadro número 21 nos pone en la pista de un importante hecho. Sea cualquiera el corte territorial que hagamos en Galicia, son muchas más las amas de casa que pueden leer en castellano que las que pueden hacerlo en gallego. Habremos de volver sobre el tema, pero recalquémoslo ya desde ahora. Por otra parte es fácil ver que la distancia que en los dos cuadros anteriores separaba a las áreas gallegas estudiadas por nosotros, del País Valenciano, Baleares y Cataluña se ha acortado colocándose incluso por debajo de Cataluña. Lo que acabamos de decir respecto del cuadro número 21 es también aplicable al cuadro número 22. Hay matices, pero los distinguiremos más adelante.

CUADRO 21
PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE PUEDEN LEER

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	50	83	(600)
2. Municipio de Vigo	54	84	(166)
3. Provincia sin Vigo	48	82	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	51	87	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	50	87	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	52	86	(268)
7. Galicia	43	—	(307)
	<i>Catalán</i>		
8. Cataluña	61		(509)
9. Baleares	49		(164)
10. País Valenciano	44		(171)
	<i>Vasco</i>		
11. País Vasco	23		(330)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 22
PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE PUEDEN ESCRIBIR

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	22	80	(600)
2. Municipio de Vigo	18	83	(166)
3. Provincia sin Vigo	24	79	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	20	83	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	18	84	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	23	83	(268)
7. Galicia	24	—	(306)
	<i>Catalán</i>		
8. Cataluña	37		(445)
9. Baleares	11		(164)
10. País Valenciano	15		(170)
	<i>Vasco</i>		
11. País Vasco	10		(294)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

3.6. Diglosia. El gallego como idioma B en Galicia mientras el castellano so configura como idioma A. Se reza, se lee, se escribe, se predica en castellano. Se habla en casa y con los vecinos en gallego.

Los cuadros números 21 y 22 nos han advertido ya de que si son mayoría las amas de casa que saben hablar gallego sobre las que saben castellano, sin embargo son mayoría las que pueden leer y escribir en castellano sobre las alfabetas en gallego. Recordemos el concepto de WEINREICH: los «factores de dominio» de una lengua sobre otra en el individuo bilingüe. Factores cuyo juego combinado constituye la «configuración del dominio». Algunos de esos factores podemos estudiarlos. Por ejemplo:

Por el modo de empleo:

El gallego domina al castellano en el uso oral.

El castellano domina al gallego en el uso escrito (para leer y escribir).

Por el orden de aprendizaje:

El gallego domina al castellano en el aprendizaje oral.

El castellano domina al gallego en el aprendizaje literario (leer y escribir).

Por la utilidad en la comunicación:

El gallego domina al castellano en el uso doméstico y vecinal.

El castellano domina al gallego en el uso religioso, literario, administrativo, judicial, burocrático y oficial.

El castellano domina al gallego en el uso escolar y en los medios de comunicación de masas.

Por supuesto, todas esas son afirmaciones en términos generales. Precisamente lo que más interés tiene en un estudio como el nuestro no son tanto los «términos generales» como los particulares. Así, por poner sólo dos ejemplos que luego habremos de analizar con más detalle, más que el hecho de que «en términos generales» el 76 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra usen el gallego para hablar en casa, nos interesa el «hecho particular» de que, sin embargo, son mayoría (el 54 %) de las amas de casa del núcleo del municipio de Vigo que emplean el castellano para hablar en casa. O más que el hecho de que «en términos generales» el 84 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra aprendan a hablar primero en gallego, nos interesa el «hecho particular» de que el 45 % de las amas de casa del núcleo del municipio de Vigo (núcleo que en el Censo de 1970 sumó 114.526 habitantes) aprendieron a hablar primero en castellano. (Ver tabla número 7 en el anexo).

El siguiente gráfico nos explicita cruda y netamente la diglosia. El gráfico se refiere a nuestras encuestadas, las amas de casa de la provincia de Pontevedra

QUE IDIOMA USA MAS FRECUENTEMENTE :

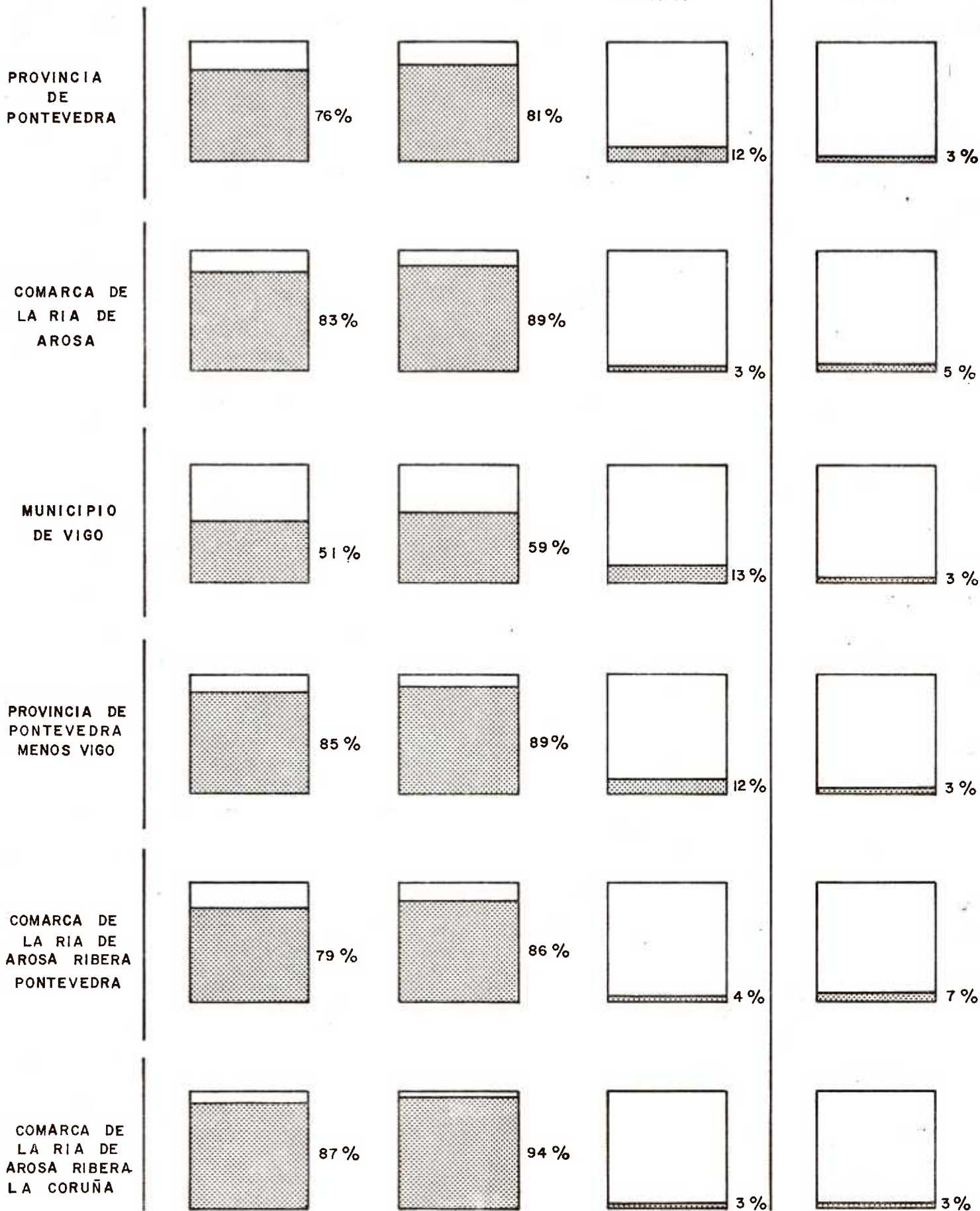
GALLEGO 
 CASTELLANO 

EL AMA DE CASA PARA HABLAR :

EN CASA

CON LOS VECINOS PARA REZAR LAS ORACIONES

EL CURA AL DECIR SERMONES EN LA IGLESIA



y de la Comarca de la Ría de Arosa. Pero su situación es la de la inmensa mayoría de los gallegos. Una situación de bilingüismo con diglosia, una situación **DI-LINGÜE**. En la que los miembros de la comunidad tienen disponibles unos roles lingüísticos compartimentalizados y, simultáneamente, se hallan capacitados para acceder a esos roles. *Son bilingües porque alternan el uso del gallego y del castellano. Son diglósicos porque emplean el gallego o el castellano, según la función que socialmente se atribuye a cada idioma.*

Toda situación diglósica supone que de las dos lenguas en contacto una de ellas se configura como la lengua «alta», la lengua A, la que se emplea para la comunicación más culta o formal (religión, docencia, literatura, ensayo, justicia, administración, etc.). Y la otra, como la lengua baja, la lengua B, relativamente inculta, que se emplea para las comunicaciones de carácter informal y familiar. Queda claro que en el bilingüismo gallego, en el bilingüismo diglósico gallego, el papel de lengua A se ha reservado para el castellano y el de lengua B al gallego.

Los cuadros números 23 a 26 comparan los resultados de nuestras encuestas con los del INFORME FOESSA 70 referidos a Cataluña, País Valenciano, Baleares, País Vasco y la propia Galicia. El lector interesado puede encontrar mayor detalle en las tablas del Anexo. Nos limitaremos ahora a señalar unos hechos que saltan a la vista al contemplar estos cuadros: 1) la posición del idioma gallego en lo que respecta a su uso para hablar en casa y con los vecinos es más sólida que la del catalán y el vasco; 2) hay que advertir dos excepciones: la singular fuerza del catalán en Baleares que lo equipara al gallego y el caso de Vigo, en el que la dominancia del gallego es mucho más débil; 3) la marginación del gallego en los usos religiosos es impresionante comparándola con el análogo uso del catalán o del vasco. Sólo en el País Valenciano se da una peor situación del catalán. Pero no en balde hemos dicho que el «modelo» de NINVOLES para el estudio del «conflicte lingüístic valencià» nos sería muy útil en nuestro trabajo porque el bilingüismo diglósico del País Valenciano se asemeja mucho en muchos aspectos al gallego. No hacemos ahora más que apuntar el tema porque éste, el del empleo del gallego para las actividades religiosas, y el tema de Vigo habrán de ser objeto de especial atención más adelante.

CUADRO 23

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA USA MAS FRECUENTEMENTE PARA HABLAR EN CASA

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	76	23	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	51	48	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	85	13	2	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	83	16	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	79	20	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	87	12	1	100	(268)
7. Galicia	72	28		100	(350)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	55	44	1	100	(551)
9. Baleares	83	17		100	(188)
10. País Valenciano	40	60		100	(229)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	27	72	1	100	(345)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974. Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 24

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA USA MAS FRECUENTEMENTE PARA HABLAR CON LOS VECINOS

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	81	18	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	59	40	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	89	10	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	89	10	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	86	13	1	100	(600)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	94	5	1	100	(268)
7. Galicia	74	26		100	(350)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	55	45		100	(543)
9. Baleares	85	15		100	(189)
10. País Valenciano	39	60	1	100	(229)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	26	73	1	100	(346)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 25

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA USA MAS FRECUENTEMENTE PARA REZAR LAS ORACIONES

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	12	87	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	13	86	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	12	87	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	3	95	2	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	4	95	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	3	95	2	100	(268)
7. Galicia	8	92		100	(276)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	47	52	1	100	(466)
9. Baleares	36	64		100	(157)
10. País Valenciano	1	99		100	(163)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	20	80		100	(284)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

NOTA.—En la encuesta de Amando de Miguel la pregunta se refería al idioma que utilizan normalmente en las oraciones de la misa.

CUADRO 26

IDIOMA QUE USA MAS FRECUENTEMENTE EL CURA AL DECIR SERMONES EN LA IGLESIA

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	3	96	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	3	96	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	3	96	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	5	93	2	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	7	92	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	3	94	3	100	(268)
7. Galicia	6	94		100	(277)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	48	52		100	(458)
9. Baleares	35	65		100	(157)
10. País Valenciano	1	98	1	100	(163)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	11	82		100	(287)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

3.7. **El trauma de la «chave» y del «llapisu». Un proceso de «alelamiento dos nenos galegos». 84 de cada 100 amas de casa pontevedresas aprendieron a hablar en gallego. De esas 84, 67 aprendieron a leer en castellano, 2 en gallego y 15 no aprendieron a leer.**

Fa quatre anys un dels nostres anics catalans, que sont molts, Ignasi Capell i Viña, parlava amb nosaltres de la seva infancià. Han pasado cuatro años, pero aún sigue vívida en nuestro recuerdo la imagen del «nostre amic Ignasi» contándonos con aire a la vez melancólico y concentrado, enmarcada su cabeza por la vieja manivela de un antiguo tranvía eléctrico y los mil y un cachivaches de la bodega de Ca'n Joanet en la Barceloneta, un íntimo y profundo desgarrón personal: el trauma del «llapisu». Ignasi es el hijo más pequeño de la numerosa familia de un prestigioso profesional del Derecho hoy retirado a esa vida de «farmer», de caballero campesino, que es menos rara de lo que se pudiera creer en Cataluña y en la que se pueden compaginar como por ejemplo en este caso el ejercicio y el cultivo de la erudición sobre el tema de la Revolución Francesa y la vigilancia directa de las faenas campesinas. Los cinco hermanos mayores vivos de Ignasi y toda su familia mimaron al benjamín que a los cuatro años sabía hablar correcta y fluidamente en catalán con un amplio vocabulario y una gran facilidad de flexión y coordinación verbales. Pero a los cuatro años Ignasi fue al colegio. A las monjas. A las Filipenses. Y al segundo o tercer día de clase, Ignasi no recordaba bien si el segundo o el tercero, se produjo el trauma del «llapisu». A Ignasi le hacía falta un lápiz. Y fue a pedírselo a la Madre Adelaida. Ignasi cuando pensaba (cuando sigue pensando) en un lápiz pensaba (piensa) en un «llapis». Y ni corto ni perezoso le pidió a la Madre Adelaida un «llapisu» que era lo que pensó la brillante castellanización del nombre lógico, normal, de toda su vida de cuatro años, del «llapis». Nunca lo hubiera hecho. La reacción de la Madre Adelaida fue tal que aún permanece indeleble en el alma de Ignasi pasados más de veinte años. El trauma del «llapisu» tuvo una inmediata consecuencia. Ignasi se cerró como una ostra. Dejó de hablar. Y, salvo en su casa (en catalán), ya no habló prácticamente nunca hasta los seis años. Se convirtió en un niño retraído, tímido, silencioso y la jovial locuacidad del crío precoz de cuatro años dio paso al mutismo reconcentrado de un niño que dos años después no había aprendido nada en la escuela. Y que había recibido una herida estúpida y gratuita que hoy, veinte años después, todavía sangra con sólo mirarla. Doce años después de entrar en la escuela nuestro amigo tuvo la suerte de romperse una pierna. El dice, y con razón, que tuvo la suerte de romperse una pierna porque ello le dio la oportunidad de tomar un profesor particular que, a los dieciséis años, le enseñó a escribir en su idioma. Si no se hubiera roto la pierna nuestro amigo, que posee una bien cortada pluma en catalán y en castellano, seguiría siendo ágrafo en su idioma.

El caso de nuestro amigo Ignasi no es, por desgracia y para vergüenza y dolor de España, único. Cada otoño pasan del medio millón los niños españoles que van a la escuela por primera vez. Y de ese medio millón muy largo, debe rondar los dos centenares de miles el número de los niños catalanes, valencianos, mallorquines, gallegos y vascos que reviven, con diferentes grados y matices, el trauma del «llapisu» del nostre amic Ignasi.

Hemos titulado este apartado «el trauma de la “chave” y del “llapisu”». Contado ya el del «llapisu» de Ignasi, veamos el trauma de la «chave» tal como nos lo cuenta Valentín ARIAS LÓPEZ:

«É ben sabido que a escola en Galicia, hoxe, é de fala castelán. Polo imperativo das leis. A eiva meirande, coido eu, pra que os galegos academos unha persoalidade axeitada. Colectiva e individual. Pois que unha abraiante maioría dos nosos rapaces adeprenderon a falar na língoa galega, é pedagóxicamente inconcebible que no insino distes se prescindida da súa língoa materna.

Os meniños galegos, normales como todos os nenos, vóltanse tímidos e retraídos non máis que ingresan na escola. Porque non entenden ó mestre cando lles fala, nen saben falar iles do xeito que lles é eisixido.

Outra custión é a ineficacia da escola; principalmente na aldea. O rapaz que olla unha *chave* dibuxada na pizarra, co gallo de que il se lembre dendesde agora que todas as letras que son iguais a aquela pola que empeza o nome escrito ó pe diste dibuxo se chaman Ll, sofre, cando menos, un desnorreamento tremendo. E o mesmo lle pasa ó que lle chaman burro cando non sabe espoñer nunha lingoa que il descoñece a leución que escoitou nesa mesma lingoa, e polo tanto non ben comprendéu.

Eiquí temos, de fixo, o enxendro dun fondo complexo de inferioridade.

E pesie ós esforzos castelanizantes da escola, son contados os rapaces galegos que acaban un dominio funcional do idioma castelán. Non dispoñendo, a maioría da xente nosa, axeitadamente de ningún idioma. E, pois que o pensar vencéllase ben forte coas mesmas palabras, non haberá de estranarnos que istas persoas non pensen con normalidade.

Nistas custios temos algunha esperencia. Teño falado, con frecuencia, a rapaces aldeás: en castelán e máis en galego. Cando lles falei das súas cousas —da facenda, das colleitas, dos seus costumes, etc.— ó pasar do castelán ó galego xurdiron sempre resultados semellantes: primeiro sorpresa, despois entusiasmo. E de ouvintes que eran diante, trocáronse logo en falantes. Endexamáis vin tan emocionados ós rapaces da escola coma cando lles lín algunhas páxinas galegas. Por certo que non foi o mesmo cando lles dei a ler a íles. Confirmación, sabido, de que roseen o galego oralmente non máis.

O mestre que non fale senón castelán, en Galicia, dificultosamente se achegará de verdade ós seus escolares» (51).

Baldomero CORES TRASMONTE en su obra «Sociología Rural de Galicia» transcribe unas palabras del P. Sarmiento: «Hace mucho tiempo que he notado que esa educación de fórmula y de chorrillo se entabla totalmente al revés: no para enseñar a los niños, sino para alucinarlos, alelarlos y confundirlos» (52). Baldomero CORES hace notar que el P. SARMIENTO fue el primero que precisó el concepto de alienación educativa en Galicia. Y acto seguido realiza un excelente trabajo de aplicación de la panoplia de conceptos usuales de las Ciencias Sociales a la situación cultural gallega. Dice CORES: «Llamar alelamiento en gallego a la alienación es un hallazgo, nada raro por cierto, en quien tenía el poder de conocer a fondo las palabras. Este alelamiento ha sido factor decisivo en el desarrollo cultural de Galicia, pues ha afectado a la ausencia de autorrealización del hombre gallego (self-estrangement), afectando su capacidad de aprendizaje; ha producido un indudable aislamiento frente a los valores (value isolation), originando situaciones de ambigüedad y de marginalidad al enfrentar los valores típicos con los valores traídos por los emigrantes; ha creado situaciones dominadas por la ausencia de normas propias (normlessness), encerrando al pueblo en un aislamiento artificial, roto a la primera oportunidad de abandonar el país; ha afectado a la ausencia de significaciones (Meaninglessness), desprecio incluso para el trabajo campesino, del que el hombre del campo se ha sentido poco orgulloso, y, finalmente, produciendo cierto sentimiento de impotencia (powerlessness), en el que las expectativas del sujeto se han visto recortadas o anuladas por falta de horizontes culturales suficientes. El alelamiento fue, en definitiva, una forma como Sarmiento consiguió ver el problema educativo en Galicia, como una enseñanza memorista e inconcreta, a la que gustaba de llamar artificial, enfrentando este concepto al de la enseñanza natural» (53).

Contamos con un trabajo que ha medido el «alelamiento» de los soldados gallegos pertenecientes al reemplazo de 1965. En la XI reunión anual de la Sociedad de Psicología Española (la de 1967) se presentó por la Sección de Psicología y Psicotecnia del Estado Mayor Central del Ejército de Tierra una comunicación titulada «Las diferencias regionales en la medida de la inteligencia con el tests M. P. (Raven)», cuyos autores eran SÁNCHEZ NIETO, ALEGRE, LÓPEZ NAVARRO, G. SANTA CRUZ y AFRICA DOMÍNGUEZ. Basándose en los datos de esa Comu-

(51) VALENTÍN ARIAS LÓPEZ: En el libro colectivo *O porvir da lingoa galega*. Lugo, 1968. Citado en *Falemos Galego*. Antoloxía. Ediciones Castrelos; Vigo, 1973; pág. 60.

(52) FRAY MARTÍN SARMIENTO: *La educación de los niños*. En M.ª A. GALINO: *Tres hombres y un problema: Feijóo, Sarmiento y Jovellanos*. Madrid, 1953; págs. 281 y 55.

(53) BALDOMERO CORES TRASMONTE: *Sociología rural de Galicia*. Ediciones Librigal; La Coruña, 1973; páginas 45 y 46.

nicación, Gonzalo ANAYA SANTOS realizó su estudio titulado «La depresión cultural gallega» (54). Dejémosle a él la palabra:

«En tal Comunicación se hace un estudio regional de las interrelaciones entre inteligencia, desarrollo económico y talla de los soldados pertenecientes al reemplazo de 1965, procedentes de todas las provincias españolas y comprendidos entre los 18 y los 22 años. La población de la muestra, con la que se establecieron los valores que daremos a continuación, ascendió a 129.819 hombres» (55).

ANAYA precisa así sobre la medida de la inteligencia efectuada en el trabajo de la Sección de Psicología y Psicotecnia:

«Toda exploración que se lleva a cabo para medir la inteligencia, debe quedar determinada por dos valores: uno, central; y otro, que indica la dispersión de los valores respecto del central, que se denomina desviación típica. En el cuadro que damos a continuación representamos la media nacional de dos exploraciones consecutivas, llevadas a cabo por la citada Sección de Psicología y Psicotecnia.

<u>AÑO</u>	<u>MEDIA</u>	<u>DESV. TIP.</u>
1963	32,5	13,1
1965	33,6	12,1

Estos valores, nos dicen los autores de la comunicación, son significativos al nivel de confianza del 1 %. Esto indica que en el 99 % de los casos el fenómeno sucede siempre, necesariamente, y que sólo en el 1 % de los casos se debe al azar.

Ese valor de la media nacional nos va a servir ahora para entender el cuadro que expondremos a continuación. En él se indican los valores de medida de la inteligencia obtenidos en cada una de las áreas. Y según el criterio de la media nacional, valor de 33,6, podemos afirmar, siempre ateniéndonos a la comunicación citada, en qué posición, con arreglo a la media nacional se hallan situados los soldados gallegos y los de las otras regiones.

<u>ORDEN</u>	<u>AREA</u>	<u>MEDIA M. P.</u>
1.ª	VII	39,38
2.ª	VIII	38,39
3.ª	XII	38,28
4.ª	V (a)	36,62
5.ª	IX	35,50
6.ª	I (a)	34,90
7.ª	V (b)	33,46
8.ª	X	32,14
9.ª	III (b)	31,43
10.ª	XI	29,53
11.ª	III (a)	28,97
12.ª	I (b)	26,00

Si ahora comparamos el presente cuadro con el anterior, respecto a dos valores, el de la media y el de la desviación típica, podremos extraer las siguientes conclusiones: son valores superiores a la media nacional, valor de 33,6, todas las áreas que se hallan por encima de ese valor; y son inferiores las menores a la media. Y al tomar la desviación típica, valor de 12,1, afirmamos que toda diferencia entre dos áreas que sea equivalente a la desviación típica indica que los sujetos que están por encima son superiores en la proporción del 84 %. Es decir, que el 84 % de los sujetos de la zona superior, objeto de la comparación, están por encima de los de la inferior con una diferencia superior a 12,1» (56).

(54) GONZALO ANAYA SANTOS: *La depresión cultural gallega*. Fundación Penzol. Seminario de Estudios Jurídicos, Económicos y Sociales. Editorial Galaxia; Vigo, 1970.

(55) GONZALO ANAYA SANTOS: *La depresión...*, op. cit., pág. 13.

(56) GONZALO ANAYA SANTOS: *La depresión...*, op. cit., págs. 14 y 15.

En consecuencia, resalta ANAYA, y comoquiera que los sujetos del área XI son todos pertenecientes a la región gallega, LOS SOLDADOS GALLEGOS COMPARADOS CON LOS DE LA PRIMERA EN LA CLASIFICACION ARROJAN UNA DIFERENCIA DE 9,85, QUE INDICA QUE EL 68,33 % DE LOS SOLDADOS DE LA PRIMERA AREA CLASIFICADA SON SUPERIORES EN 9,85 PUNTOS DE INTELIGENCIA A LOS SOLDADOS GALLEGOS EN EL 68,33 % DE LOS CASOS. Y si comparamos a los soldados gallegos con la media nacional, puede afirmarse que los soldados gallegos son inferiores en 4,07 puntos en el 28,2 % de los casos.

Con razón titula ANAYA a su estudio «La depresión cultural gallega». Pero ANAYA no emplea los datos de la investigación psicotécnica mencionada más que como punto de partida, empíricamente fundamentado. ¿Por qué?, se pregunta ANAYA. Y se dedica a buscar las causas que determinan que Galicia sea una región deprimida culturalmente. Señala, entre otras, la diseminación de la población y la economía familiar agropecuaria. Pero el mismo nos dice que «no tienen la gravedad del fenómeno que reseñamos a continuación, *el trauma del idioma*». Dejémosle de nuevo la palabra. Dice ANAYA:

«Es necesario profundizar en el hecho del bilingüismo como una realidad social y desde el punto de vista psicosociológico. Es evidente que para un adulto gallego el bilingüismo es un hecho cultural que tiene un conjunto de implicaciones y que éstas serán tanto mejor conocidas, para los adultos, cuanto mayor sea su cultura. En cambio, la situación para un niño gallego del medio rural menor de diez años, es muy diferente que la del adulto. El niño no capta la coexistencia de dos lenguas, no tiene conciencia del bilingüismo. Para él hay otra cosa, una situación distinta de la adulta, que se podría llamar el monolingüismo, por más que el verdadero nombre del fenómeno es otro: *el trauma del idioma*. El pequeño no capta la existencia de dos idiomas diferenciados fonética, gráfica, históricamente; y no lo capta porque no puede situarse por encima del fenómeno de la coexistencia. Por un conjunto de presiones ambientales, el niño únicamente vive su propia incapacidad, que no sabe de dónde procede, para hablar como los representantes de la cultura quieren, esperan de él. Hay un idioma extrafamiliar en el que hay que aprender a leer, a rezar, a escribir y que él habla mal, sin que se le alcancen las razones de por qué habla mal. El lenguaje de la cultura, el habla de los instruidos, el idioma de la ciencia o de la religión no es el suyo. El idioma que él habla en casa no es el que usan en la escuela, nadie le ha ido enseñando el habla que se utiliza en la escuela; no le han preparado. El acceso al mundo de la cultura, la relación con la educación institucionalizada es un trauma que experimenta este pequeño escolar gallego del medio rural.

Hay dos ideas que se superponen y se enmascaran en el mundo del pequeño escolar. Por un lado, una realidad que él no capta; la coexistencia de dos lenguas. Y por otro, el niño, careciendo de perspectiva para enjuiciar y dominar el bilingüismo, está inmerso en un ambiente cultural que tiende a presentarle las cosas de este modo; él es incapaz de hablar bien el idioma exigido...

Supongamos que se trata de un niño gallego que habita en un medio rural de viviendas muy dispersas; es sabido que el niño hace frente a las frustraciones escolares gracias al sentimiento de pertenencia a un grupo, que, en este caso, apenas está desarrollado; si no está bien integrado en el grupo y no tiene para ello muchas oportunidades, la escuela será un infierno. Y nada digamos si los demás pequeños, que son terriblemente crueles para los que no son como ellos, se han habituado pronto, por mimetismo, al habla de la escuela; las diferencias, con los demás escolares, al ser mayores hacen el trauma más profundo y persistente. La escuela es, en muchos casos, para estos pequeños un mundo doloroso, la asistencia ha de ser forzosamente penosa. No olvidemos que abundan los maestros y maestras, gallegos o no, poco importa, que aún creen que el gallego es un habla inferior y no un habla diferente; sobre todo porque ellos, los representantes del saber y la cultura, hablan otra lengua. Y para estos maestros, hablar castellano es hablar bien y hacerlo en gallego es hablar mal. Y si la enseñanza es comunicación de saberes, ¿qué comunicación podrá establecerse entre un niño que no ha sido preparado para hablar castellano y su maestro que se lo exige imperativa-

mente y desde el primer día?, ¿no se condena al niño al silencio?, ¿no se le condiciona negativamente para acceder a la cultura?, ¿no se le está exigiendo un desarraigo cultural?

Son dos pasos sucesivos los que tienen lugar. Primeramente el niño queda traumatizado al no poder hablar como él desearía hablar cuando se comunica con otro; es decir, se le exige o se le impone o se le requiere para utilizar un idioma que desconoce. ¿Qué porvenir cultural espera a un sujeto cuyo primer contacto con el mundo de la instrucción, educación, ciencia, se le brinda a través de un instrumento que no es el suyo? El segundo paso lo da al advertir que la lengua que hablan los cultos, el idioma de los bien acomodados, el lenguaje nacional, el habla de las gentes que encuentra al traspasar los límites de su aldea, como hablan en las ciudades, no es su habla. Y como el ser humano tiende a la simplificación resume todas esas vivencias en un esquema sencillo: hay dos hablas, la de los pobres y los ricos, la de los aldeanos y la de los que no lo son, el habla de los cultos y de los otros. Brevemente: los hombres se diferencian en que hablan castellano o no. En esto consiste el segundo paso: se le invita al desarraigo cultural. Y no es extraño que si aspira a ser hombre de mundo, a brillar en algo, a relacionarse socialmente, rechace su lengua, se olvide de ella o se avergüence de usarla. Todas estas posturas son posibles, la disposición para el uso de cada una de ellas dependerá de características personales y de las presiones ambientales» (57).

El tigre y el círculo mágico

Hace algunos años nuestro hijo Justo tropezó con el concepto «animal racional» aplicado al hombre. Y nos hizo la consiguiente pregunta. ¿En qué se distingue un animal racional de uno que no lo es? Le contestamos «a bote pronto»: la diferencia fundamental entre un hombre y un tigre es que cada tigre tiene que aprender a ser tigre mientras que cada hombre aprende, de pequeño, a ser hombre gracias a la experiencia de lo que es ser hombre acumulada por millones de años de vida de otros hombres y *que le cuentan* sus padres, sus familiares y sus vecinos. En esa nuestra respuesta estaba el recuerdo difuso del primer capítulo de una obra espléndida de ROF CARBALLO («Rebelión y futuro»), cuyo título es «El tigre bajo el asfalto». La mención del tigre la hace ROF CARBALLO en otro sentido, pero en nuestra memoria el nombre *tigre* había quedado ligado a un pasaje revelador de ese capítulo. Después de recoger la definición de BALLY «*El hombre no es ningún ser natural, al que se añade el espíritu, sino una respuesta a una tradición y a una exigencia social*»; y de explicar esa definición diciendo que «*el hombre es, por esencia, un ser co-existente con un grupo, con una cultura, con una época*», ROF CARBALLO nos explique que:

«Reina cierta confusión cuando se habla de la contribución del psicoanálisis a la antropología, al conocimiento del hombre. Por lo general, aun investigadores competentes, continúan aplicando conceptos un poco trasnochados. Tienen perfecta disculpa, ya que muchas veces ni los propios médicos que practican el psicoanálisis se han dado cuenta de las importantes consecuencias que el trabajo de FREUD ha tenido para esta Antropología. Hay, podríamos decir, *una maduración histórica del psicoanálisis* que se va realizando en forma semiescondida, no visible a todo el mundo. Estas consecuencias son las que se derivan de la famosa frase: «El niño es el padre del hombre». El *principal hallazgo antropológico de la técnica psicoanalítica es que el rasgo más decisivo que diferencia al hombre del animal es la extraordinaria duración en la especie humana del período de infancia*. Hace ya muchos años, ADOLFO PORTMANN, y después de él BALLY, yo mismo, MONTAGUT, etc., destacamos la *prematureidad* con la que el hombre nace, en un momento en el que, con arreglo a lo que ocurre en los demás mamíferos superiores, todavía le debían quedar 10-12 meses más de estancia en el útero materno. El *primer año de vida extrauterina*, el que PORTMANN califica de «año prematuro extrauterino», y que MONTAGUT define como «período de exterogestación», del que también se ha dicho, metafóricamente, que es el año que pasa el ser

(57) GONZALO ANAYA SANTOS: *La depresión...*, op cit., págs. 41 y siguientes.

humano, después de haber estado en el útero materno, en el *útero social, es un año decisivo para el proceso de hominización*. Durante el mismo, el hombre, *merced al contacto social*, adquiere las tres cualidades de la hominización: *la marcha* en actitud erguida, *la palabra, la capacidad* de manipular las realidades del mundo exterior en forma de *objetos*. Señalaré la coincidencia de estas observaciones cardinales de la antropología moderna con los puntos actualmente defendidos por los evolucionistas neo-darwinianos. En el hombre —se dice— ha ocurrido *una evolución de los sistemas genéticos* de importancia revolucionaria, tan importante como la que ha creado el sistema bisexuado de reproducción de las especies. Aparece en la línea evolutiva de los mamíferos superiores *un nuevo tipo de herencia*. En este tipo nuevo de herencia, además de transmitirse, mediante los genes, *una información genética*, la de la herencia propiamente dicha, se transmite por las generaciones tutelares *una información metagenética*, una información histórica, *una tradición*. A partir de este momento, lo que pasa de padres a hijos no es sólo el caudal del plasma germinal, sempiterno, sino, además, el caudal riquísimo de *una tradición*.

Gracias a esta nueva forma de herencia, el hombre ha sido posible. Esto es, quiere decir que a partir del antropoide o del homínido pre-sapiens empieza a desarrollarse, en la evolución de las especies, el *homo erectus sapiens*» (58).

Y he aquí cómo del tigre pasamos al círculo mágico. Al círculo mágico que, según HUMBOLDT (citado por PIÑEIRO), cada lengua traza alrededor del pueblo que la habla. En efecto, hemos visto cómo ROF CARBALLO señalaba junto a la marcha en actitud erguida y la capacidad de manipular las realidades del mundo exterior en forma de *objetos*, la PALABRA con la que se constituye la tríada de cualidades de la hominización, el conjunto de las tres cosas, de los tres factores, que hacen del animal un hombre. Es ahora imprescindible citar aquí un fragmento del Discurso de Ramón PIÑEIRO LÓPEZ en su recepción pública como Académico de la Real Academia Gallega. Dice así:



«Si o home, como lles ocorre ás outras especies, permanecese choído na realidade natural, como elas estaría inmovilizado na experiencia inmediata, sin outra fonte de coñecemento. E, como a experiencia é privada de cada ún, todos estaríamos condenados a repetir as mesmas experiencias i a adequerir da mesma maneira os mesmos limitadísimos coñecementos que a experiencia individual pode dar. Mais veleiqué que o home, por non estar choído dentro da realidade natural gracias á lingoaxe, pode convertir a experiencia privada en coñecemento público. Ó facer comunicables, transmisibles, os saberes nados da experiencia individual, xurde un saber coleitivo en continuo arriquecemento. Ou seña: nace a cultura, a realidade cultural. Pro a realidade cultural é tan esencial ó home como a realidade natural. O seu ser —o ser do home— afinca nas dúas. Do mesmo xeito que o seu patrimonio natural lle ven dado biolóxicamente, o seu patrimonio cultural venlle dado idiomáticamente... Dende un punto de vista sociolóxico, a língoa é o vehículo de realización da persoalidade coleitiva como tal. Cada pobo, antes de poder realizar o seu destino no tempo, na historia, precisa realizar a súa persoalidade coleitiva. A forma interna e viva desa persoalidade é a língoa, poisque é a que lle da unidade espritoal creadora. Por eso cada língoa representa unha cultura orixinal. Con razón HUMBOLDT dí que cada língoa traza un círculo máxico arredor do pobo que a fala.

Cada unha das línguas realiza na comunidade social dos seus falantes as funcións que lle atribuímos á lingoaxe, á palabra. Cada língoa dalle persoalidade cultural ó seu pobo e trasmítella a cada ún dos seus membros. A importancia antropolóxica da lingoaxe, da palabra, recíbea cada ún a través da súa língoa. A palabra, como temos visto, é indispensable pra que o home poida realizar o seu ser. Pro a palabra aitúa en forma de língoa concreta. Cada pobo ten a súa. Cada home ten a do seu pobo. Nós, os galegos, temos a nosa» (59).

(58) JUAN ROF CARBALLO: *Rebelión y futuro*. Editorial Taurus. Madrid, 1970; pág. 15 (los subrayados son nuestros).

(59) RAMÓN PIÑEIRO LÓPEZ: *A lingoaxe i as línguas*. Editorial Galaxia, 1967; págs. 22, 23 y 24.

QUE IDIOMA FUE EL PRIMERO QUE LAS AMAS DE CASA APRENDIERON A :

GALLEGO 
 CASTELLANO 

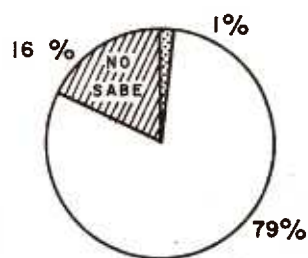
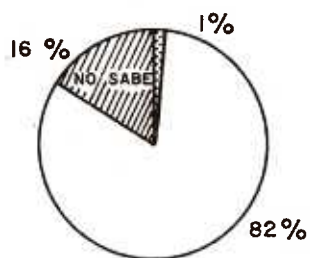
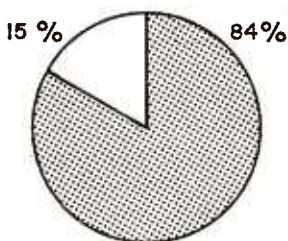
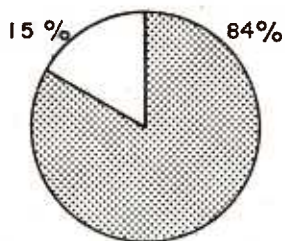
COMPRENDER

HABLAR

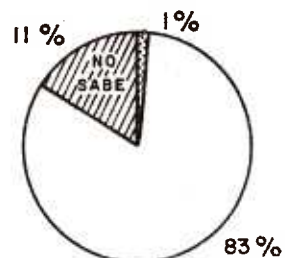
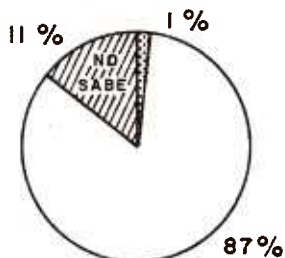
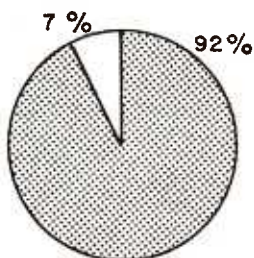
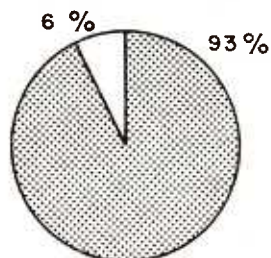
LEER

ESCRIBIR

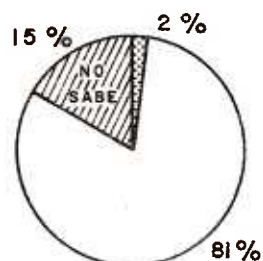
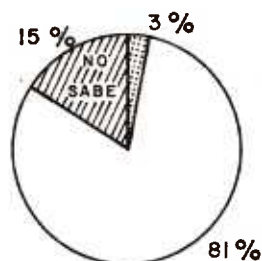
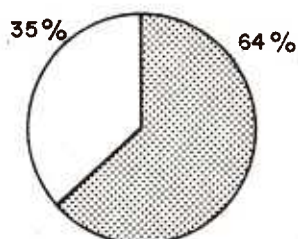
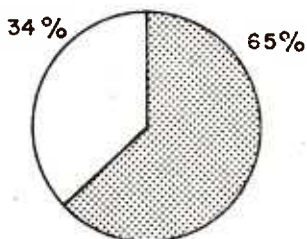
PROVINCIA DE PONTEVEDRA



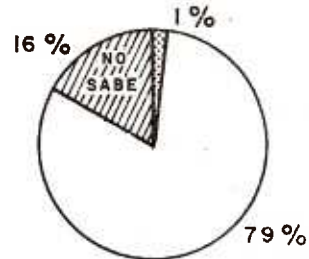
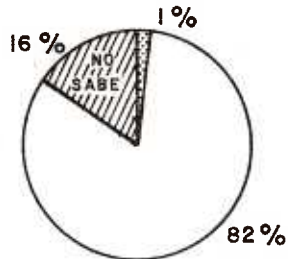
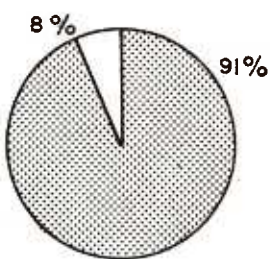
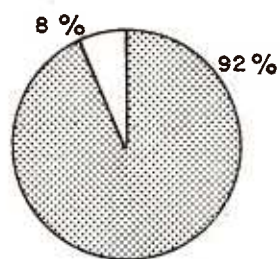
COMARCA DE LA RIA DE AROSA



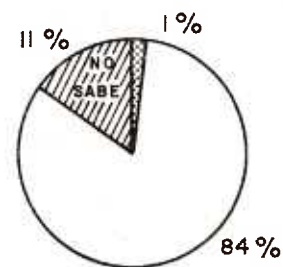
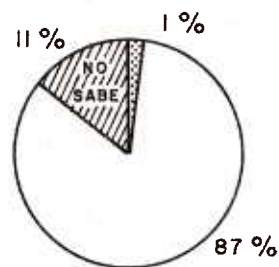
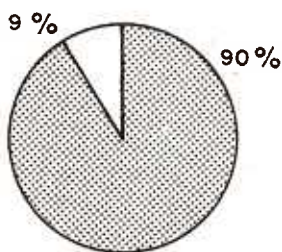
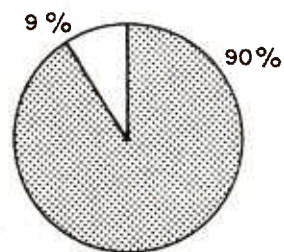
MUNICIPIO DE VIGO



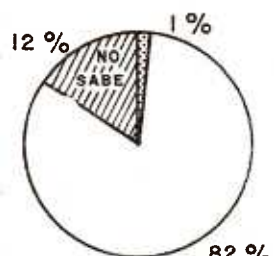
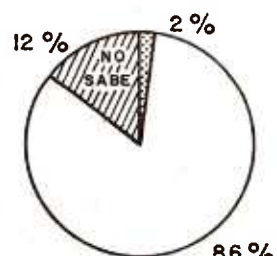
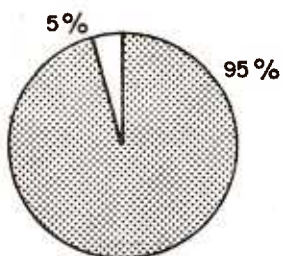
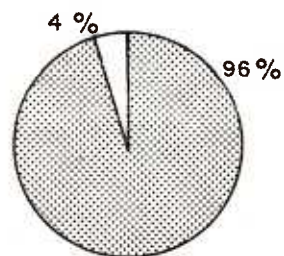
PROVINCIA DE PONTEVEDRA MENOS VIGO



COMARCA DE LA RIA DE AROSA RIBERA PONTEVEDRA



COMARCA DE LA RIA DE AROSA RIBERA LA CORUÑA



Pero en la escuela se enseña no ya otra, sino —lo que es infinitamente más dañino— *en otra lengua*.

¿Qué datos podemos aportar nosotros a estos planteamientos a partir de los resultados de nuestras encuestas? Vamos a verlos. Después de lo que llevamos considerado debemos advertir que nuestros datos no van a aportar grandes novedades. Más bien lo que harán será corroborar, con el reflejo de la realidad viva, la justeza de los planteamientos reseñados.

Contéplense el gráfico anterior y los cuadros números 27, 28, 29 y 30. El gráfico siguiente nos pone de manifiesto la brutal diferencia que existe entre la proporción de las que aprenden a hablar primero en gallego y la de las que se ven forzadas a aprender a leer en castellano. Esa es la eficacia de una investigación como la nuestra. Hasta ahora por ajustadas, sagaces, penetrantes, lúcidas y claras que fueran las descripciones de ARIAS, de CORES, de ANAYA, de PIÑEIRO, cabía que el lector pudiera decir para sí: «bueno, es incómodo, es incluso indeseable que pase esto, pero no será para tanto». Bueno, pues ahí están nuestros datos. **SÍ ES PARA TANTO**. Esa violencia hecha a los niños, esa inútil, antipedagógica, absurda y brutal manera de desorientar a un niño, de destrozar su cosmovisión, de sajar y romper el círculo mágico que su lengua establece en su derredor, que consiste en enseñarle a leer y escribir en una lengua distinta de aquella en que aprendió a comprender, entender y nombrar al mundo, a las cosas y a las personas, eso se le ha hecho a 84 de cada 100 amas de casa pontevedresas. A 92 de cada 100 amas de casa de la Comarca de la Ría de Arosa.

CUADRO 27

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA PRIMERO APRENDIÓ A COMPRENDER

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	84	15	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	65	34	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	92	8		100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	93	6	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	90	9	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	96	4		100	(268)
7. Galicia	75	25		100	(348)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	54	46		100	(526)
9. Baleares	85	15		100	(184)
10. País Valenciano	48	52		100	(223)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	41	58		100	(338)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 28

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA PRIMERO APRENDIÓ A HABLAR

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	84	15	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	64	35	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	91	8	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	92	7	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra).	90	9	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña).	95	5		100	(268)
7. Galicia	76	24		100	(347)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>			
8. Cataluña	53	47		100	(532)
9. Baleares	84	16		100	(184)
10. País Valenciano	47	53		100	(226)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>			
11. País Vasco	40	60		100	(347)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 29

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA PRIMERO APRENDIO A LEER

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No sabe leer ni escribir</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra	1	82	16	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	3	81	15	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	1	82	16	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	1	87	11	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	1	87	11	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	2	86	12		100	(268)
7. Galicia	4	96			100	(336)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>				
8. Cataluña	14	86			100	(527)
9. Baleares	1	99			100	(182)
10. País Valenciano	1	99			100	(216)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>				
11. País Vasco	10	89			100	(342)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

CUADRO 30

IDIOMA QUE EL AMA DE CASA PRIMERO APRENDIO A ESCRIBIR

<i>Amas de casa de</i>	<i>Gallego</i>	<i>Castellano</i>	<i>No sabe leer ni escribir</i>	<i>No sabe escribir</i>	<i>No contesta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
1. Provincia de Pontevedra.	1	79	16	3	1	100	(600)
2. Municipio de Vigo	2	81	15	1	1	100	(166)
3. Provincia sin Vigo	1	79	16	3	1	100	(434)
4. Comarca Ría de Arosa	1	83	11	4	1	100	(600)
5. Comarca Ría de Arosa (ribera de Pontevedra)	1	84	11	3	1	100	(332)
6. Comarca Ría de Arosa (ribera de La Coruña)	1	82	12	5		100	(268)
7. Galicia	3	97				100	(334)
	<i>Catalán</i>	<i>Castellano</i>					
8. Cataluña	13	87				100	(525)
9. Baleares	2	98				100	(182)
10. País Valenciano		100				100	(216)
	<i>Vasco</i>	<i>Castellano</i>					
11. País Vasco	9	91				100	(344)

Fuentes: Líneas 1 a 6: Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán, encuestas del INCIFA. Julio-agosto, 1974.
Líneas 7 a 11: Amando de Miguel, encuestas de Informe FOESSA 70, 1969.

El porcentaje de amas de casa de la provincia de Pontevedra que no sabe leer ni escribir es, según nuestros datos, el 16 %. Porcentaje que coincide con el que el Censo de Población de 1970 arrojó para las mujeres de 20 y más años de edad. Antes de comentar este porcentaje vamos a recalcar esa coincidencia. Por un doble motivo. En primer lugar como homenaje al excelente trabajo del equipo de entrevistadores del Instituto DYM que ha realizado el trabajo de campo y en especial a don Manuel Rodríguez, que lo dirigió. Y en segundo lugar como prueba, para el lector no iniciado en las técnicas de investigación social, de que cuando en una encuesta reducida (en este caso 600 entrevistas) la muestra está bien diseñada (60) y se aplica con escrupulosidad, los resultados se acercan mucho a los que se habrían obtenido preguntando a la totalidad del conjunto (universo) estudiado. En nuestro caso hemos preguntado a 600 amas de casa de la provincia de Pontevedra y hemos hallado un 16 % de analfabetas. El Instituto Nacional de Estadística al hacer el Censo de Población de 1970 preguntó a las

(60) El diseño de la muestra ha sido responsabilidad de Margarita Ayestarán.

271.965 mujeres de 20 años y más de la provincia. Y halló un 16 % de analfabetas.

Indicábamos en el capítulo 0 (Metodología) que el margen de error máximo probable de nuestras encuestas era el más menos 4,1 % (dos sigma). Lo cual quiere decir que tenemos un 95,45 % de probabilidad de que si en nuestra encuesta obtenemos un 50 % de «síes» y un 50 % de «noes», si hubiéramos preguntado, en vez de a las 600 entrevistadas, a la totalidad de las amas de casa de la provincia habríamos encontrado entre el 45,9 % y el 54,1 % de «síes» o de «noes». Se dice error máximo probable porque si los resultados en vez de repartirse al 50 % se distribuyen, por ejemplo, en 85 % de «síes» y 15 % de «noes» el error probable disminuye. Concretamente al 2,9 %. Y se dice error máximo probable porque puede no haber error. Ese es el caso de nuestro 16 % de analfabetas. El 16 % de nuestra encuesta tenía un margen de error probable de más menos 2,9 %. Teníamos el 95,45 % de probabilidad (eso quiere decir el 2 sigma) de que en la realidad el porcentaje de analfabetas oscilara entre el 13,1 % y el 18,9 %. Pero ha coincidido con los datos censales. Naturalmente cuando los datos no se refieren al total de la muestra (600 entrevistas), sino a uno de sus grupos (municipio de Vigo —166 entrevistas—, por ejemplo) el margen de error máximo probable aumenta.

En el cuadro número 31 presentamos los datos censales y los datos de encuesta. Obsérvense las coincidencias pese a las leves diferencias de definición (nosotros encuestamos a «amas de casa» y los datos censales son de «mujeres» —lo cual puede explicar quizá la diferencia del grupo de 25 a 44 años— y por otro lado la definición de los límites de grupos de edad es ligeramente diferente —45 a 64 años la censal, 46 a 65 años la muestra, por ejemplo—).

Tanto los datos censales como los nuestros presentan un fuerte incremento del analfabetismo a medida que contemplamos los grupos de edad más elevada.

Lo cual subraya los resultados de los esfuerzos realizados en el campo de la extensión de la enseñanza en las últimas décadas.

CUADRO 31
PROVINCIA DE PONTEVEDRA

E d a d	Datos del censo de población de 1970			E d a d	Datos de nuestra encuesta	
	Población total mujeres	Mujeres que NO saben leer ni escribir	% analfabetas		% analfabetas	Base (número de entrevistas)
20 a 24 años	30.429	430	1	Hasta 25 años ...	0	(46)
25 a 44 años	107.394	6.078	6	26 a 45 años	10	(264)
45 a 64 años	86.367	16.717	19	46 a 65 años	19	(227)
65 y más años	47.775	20.610	43	Más de 65 años ...	44	(62)
TOTAL 20 y más años ...	271.965	43.829	16	TOTAL	16	(600)

Quedamos, pues, en que tanto nuestros datos como los censales presentan un 16 % de analfabetas. Hay que decir ante todo que ese porcentaje es muy alto. Está un punto por encima del porcentaje español. Según el censo de 1970, las mujeres de 20 y más años de edad analfabetas eran el 15 % del total. Pero lo que nos importa ahora subrayar es lo que nos muestra la tabla número 1.

El analfabetismo de las amas de casa de la provincia de Pontevedra es más de cuatro veces superior entre las que aprendieron primero a hablar en gallego que entre las que aprendieron primero a hablar en castellano.

TABLA NUM. 1

PORCENTAJES

	PONTEVEDRA			AROSA		
	Idioma que primero aprendió a hablar			Idioma que primero aprendió a hablar		
	Gallego	Castellano	Total	Gallego	Castellano	Total
	(503)	(92)	(600)	(553)	(42)	(600)
<i>El gallego puede</i>						
Entenderlo	100	97	99	100	98	99
Hablarlo	100	75	95	100	93	99
Leerlo	49	57	50	49	76	51
Escribirlo	24	15	22	21	19	20
<i>El castellano puede</i>						
Entenderlo	96	100	96	99	100	99
Hablarlo	80	100	83	84	100	85
Leerlo	81	96	83	86	98	87
Escribirlo	78	95	80	83	95	83
<i>Idioma que primero aprendió a</i>						
<i>Comprender</i>						
Gallego	100	4	84	100	10	93
Castellano	0	96	15	0	90	7
<i>Hablar</i>						
Gallego	100	0	84	100	0	92
Castellano	0	100	15	0	100	7
<i>Leer</i>						
Gallego	2	0	1	1	0	1
Castellano	80	96	82	86	100	87
No sabe leer ni escribir	18	4	16	12	0	12
<i>Escribir</i>						
Gallego	1	0	1	1	0	1
Castellano	77	95	79	83	98	83
No sabe leer ni escribir	18	4	16	13	0	12
No sabe escribir	3	1	3	4	2	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>						
<i>Para hablar en casa</i>						
Gallego	88	16	76	89	14	83
Castellano	12	84	23	11	86	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>						
Gallego	92	20	81	94	31	89
Castellano	7	80	19	5	69	10
<i>Para rezar oraciones</i>						
Gallego	14	3	12	3	0	3
Castellano	85	96	87	95	100	95
<i>El cura dice sermones</i>						
Gallego	3	2	3	5	5	5
Castellano	96	97	96	94	93	93
No contesta	2	0	0	0	0	0
<i>Contestó encuesta</i>						
en gallego	74	4	63	79	5	73
en castellano	24	95	35	20	93	26
en castrapo	0	0	0	0	2	0

Es un dato escalofriante. Que debería escalofriar a los responsables de la política educativa española. Aquí no cabe ya echarle la culpa a los gallegos, y explicar que si no aprenden más es porque son más brutos de suyo. No. Tan gallegas son unas como otras. Pero si se trata de amas de casa gallegas que aprendieron primero a hablar en castellano Y SE LES INTENTA ENSEÑAR A LEER EN CASTELLANO arrojan sólo un 4 % de analfabetas. Si son amas de casa gallegas que aprendieron primero a hablar en gallego (recuérdese que son cinco de cada seis), Y SE LES INTENTA ENSEÑAR A LEER EN CASTELLANO arrojan un 18 % de analfabetas.

En el caso de la Comarca de Arosa los datos son aún más hirientes. En la Comarca de Arosa hay un 12 % de amas de casa analfabetas. Pues bien, TODAS LAS AMAS DE CASA ANALFABETAS HABIAN APRENDIDO A HABLAR PRIMERO EN GALLEGO. Ninguna de las amas de casa que tenían como lengua materna el castellano era analfabeta.

Creemos lícito decir que la culpa de que haya en la provincia de Pontevedra un 14 % de las amas de casa que tienen como lengua materna el gallego ;

que no saben leer ni escribir, la tiene la política del Ministerio de Educación, La culpa es de los que se empeñan en forzar a aprender a leer en castellano a los que hablan y piensan en gallego. Ese absurdo pedagógico, que va en contra de acuerdos y recomendaciones de la UNESCO y en contra de la Doctrina de la Iglesia, da esos resultados.

Decimos un 14 %. O sea la diferencia entre el 18 % de analfabetas existente entre las amas de casa que aprendieron a hablar primero en gallego y el 4 % existente entre las que aprendieron primero a hablar en castellano.

Aún más. Si el lector retrocede dos párrafos verá que escribíamos «Creemos lícito poder decir...» como cautela por lo que parece una conjetura. Nosotros comparamos el 18 % de analfabetas de las que tienen como lengua materna el gallego y el 4 % de analfabetas de las que tienen como lengua materna el castellano. Y achacamos la diferencia al absurdo pedagógico de enseñar en castellano a las que hablan gallego. ¿Una conjetura? Sí. Una conjetura. Por eso hemos dicho «creemos lícito poder decir...». Que cerca de 40.000 amas de casa de la provincia de Pontevedra se encuentran en la situación de inferioridad que supone no saber leer ni escribir por culpa de un sistema educativo que ignora la elemental exigencia pedagógica de enseñar a leer y escribir en el idioma en el que el niño piensa y habla.

Bueno. Pues no es una conjetura. Tenemos pruebas. Eche un vistazo a la tabla número 2. Sucede que sólo el 86 % de las analfabetas puede entender el castellano. Y sólo el 54 % puede hablarlo. O lo que es lo mismo:

TABLA NUM. 2 **PORCENTAJES**

	PONTEVEDRA			COMARCA RIA DE AROSA		
	<i>Si sabe leer en castellano</i>	<i>No sabe leer en castellano</i>	<i>Total</i>	<i>Si sabe leer en castellano</i>	<i>No sabe leer en castellano</i>	<i>Total</i>
	(496)	(96)	(600)	(519)	(77)	(600)
<i>El gallego puede</i>						
Entenderlo	99	99	99	100	99	99
Hablarlo	96	96	95	99	99	99
Leerlo	59	4	50	58	3	51
Escribirlo	26	2	22	24	1	20
<i>El castellano puede</i>						
Entenderlo	99	86	96	100	94	99
Hablarlo	89	54	83	90	52	85
Leerlo	100	0	83	100	0	87
Escribirlo	96	0	80	96	1	83
<i>Idioma que primero aprendió a</i>						
<i>Comprender</i>						
Gallego	83	96	84	93	97	93
Castellano	17	4	15	7	1	7
<i>Hablar</i>						
Gallego	82	96	84	92	97	92
Castellano	18	4	15	8	1	7
<i>Leer</i>						
Gallego	2	0	1	1	0	1
Castellano	98	1	82	99	9	87
No sabe leer ni escribir	0	99	16	0	90	12
<i>Escribir</i>						
Gallego	1	0	1	1	0	1
Castellano	95	1	79	96	4	83
No sabe leer ni escribir	0	99	16	0	90	12
No sabe escribir	4	0	3	3	5	4
<i>Idioma que usa más</i>						
<i>frecuentemente</i>						
<i>Para hablar en casa</i>						
Gallego	73	96	76	81	96	83
Castellano	27	4	23	18	4	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>						
Gallego	78	95	81	89	96	89
Castellano	21	5	19	10	4	10
<i>Para rezar oraciones</i>						
Gallego	8	32	12	1	16	3
Castellano	92	67	87	98	83	95
<i>El cura dice sermones</i>						
Gallego	3	5	3	5	8	5
Castellano	97	95	96	94	90	93
<i>Contestó encuesta</i>						
en gallego	57	91	63	71	91	73
en castellano	40	9	35	28	9	26
en castrapo	0	0	0	1	0	1

Casi la mitad (el 46 %) de las analfabetas de las amas de casa de la provincia que no saben leer ni escribir NO PUEDEN HABLAR EN CASTELLANO. Y una de cada siete (el 14 %) NO PUEDE ENTENDERLO.

Si uno no puede *hablar* un idioma, ¿cómo va a poder leerlo ni escribirlo? Si a nosotros, que no sabemos hablar ruso, nos pretendieran enseñar a leer y escribir el idioma ruso y el que pretendiera enseñarnos lo hiciera *hablándonos en ruso*, de seguro que diríamos que está loco o es imbécil o que no quiere que aprendamos a leer y escribir. Pues cosa análoga es la que hace el sistema educativo español con los niños gallegos.

Resultado: Un 18 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra que aprendieron a hablar primero en gallego no saben leer ni escribir. Otro 3 % sabe leer, pero no sabe escribir. UNA DE CADA CINCO AMAS DE CASA CON SU CAPACIDAD DE OBRAR MUTILADA POR SU IGNORANCIA DE DOS SABERES TAN ELEMENTALES EN EL MUNDO DE HOY COMO SON SABER LEER Y ESCRIBIR.

El infatigable Xesús ALONSO MONTERO ha publicado este año una «Encuesta mundial sobre la lengua y la cultura gallega y otras áreas conflictivas: Cataluña, Puerto Rico...» (61). El libro contiene las respuestas de 36 intelectuales no gallegos a un cuestionario formulado por ALONSO MONTERO. La segunda de las 18 preguntas era ésta: «La escolarización en un idioma que no es el coloquial —el del entorno, ¿puede crear en el niño —y en la colectividad— una conciencia de minusvalía, un complejo de inferioridad?». Aconsejamos acudir al libro para conocer las respuestas. Pero vamos a reproducir aquí dos de ellas.

Una, la de Carlos CASTILLA DEL PINO:

«Creo que del mismo modo que hay, en los monolingüistas, un lenguaje literario y un lenguaje coloquial, en aquellas regiones en las que se da el bilingüismo hay que contar con el carácter coloquial, por tanto expresivo, del lenguaje «nacional». Y esto es muy importante, porque así como la información es fácil lograrla y darla en una forma de lenguaje adquirido, que cumple una función meramente indicativa, la auténtica comunicación humana, que contiene el mensaje expresivo que el hablante por sí mismo es, sólo puede lograrse a través del lenguaje coloquial, del lenguaje de uso, de aquel del que se conocen hasta la raíz las más de las diferenciaciones melódicas. Todas las inflexiones prosódicas están íntima, profundamente conectadas con la expresión directa del lenguaje del inconsciente. De esta forma, mutilar esa forma de lenguaje de uso que es, en algunas comarcas, el lenguaje regional, supone provocar una definitiva limitación instrumental de la persona en el ámbito de la comunicación intersubjetiva.

Lo anteriormente expuesto —y de modo muy breve— compone lo que podríamos llamar las consecuencias psicológicas de la limitación del lenguaje propio» (62).

Otra la del viejo y querido maestro Salvador ESPRIU, que un día escribiera para nuestro amigo Ignasi Capell (el de la anécdota del «llapisu» con la que comenzábamos este capítulo) esta dedicatoria:

«Al jove amic Ignasi Capell per que aprengui a conèixer que la poesia es un camí de coneixement i per tant és eterna.»

Salvador ESPRIU, que a la pregunta: «La escolarización en un idioma que no es el coloquial y el del entorno, ¿puede crear en el niño —y en la colectividad— una conciencia de minusvalía, un complejo de inferioridad?», responde, lapidario, así:

«Enorme e irreparable. E imperdonable, desde luego» (63).

(61) XESÚS ALONSO MONTERO: *Encuesta mundial sobre la lengua y la cultura gallegas y otras áreas conflictivas: Cataluña, Puerto Rico...* Akal Editor. Madrid, 1974.

(62) *Encuesta mundial...*, op. cit., pág. 99.

(63) *Encuesta mundial...*, op. cit., pág. 103.

ESPRIU es seguro que haría suyas estas palabras de Valentín ARIAS LÓPEZ que nosotros también suscribimos:

«Facendo o insino en galego, dentro de Galicia, encarreiremos o vieiro de formar homes verdadeiramente auténticos e verdadeiramente libres. A primeira pancada pra que os galegos nos convirtamos en axentes activos da nosa historia. Seguir prescindindo da lingua galega no insino en Galicia é continuar a esfrangullar aos galegos» (64).

3.8. ¿Es que Dios no entiende el gallego? El 87 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra rezan sus oraciones en castellano y al 96 % les predicán en castellano.

Los sociólogos decimos que cuando el niño sale del útero materno, entra en otro útero, el útero social, que va a modelar su personalidad, de forma tan profunda y drástica como el útero materno va modelando su cuerpo. A través del proceso de socialización, de aprendizaje social, el niño aprende y asimila valores, jerarquización de los mismos, normas y esquemas de comportamiento. El niño aprende lo que tiene derecho a esperar de los demás y lo que los demás tienen derecho a esperar de él (expectación social), lo que tiene derecho a esperar que le hagan y que no le hagan, lo que los demás tienen derecho a esperar que él haga y que no haga. Ese proceso de socialización, de aprendizaje social tiene unos agentes fundamentales: la familia, la escuela, la iglesia, los iguales.

Nuestro colega Mario ORJALES PITA refiriéndose concretamente al hombre gallego, ha dicho que «a persoalidade se non adquire polo feito do nacemento, sinón que se realiza a traveso da interacción humá nun clima de estratos e grupos sociás diferentes. Antre istes grupos os autores destacan a familia, o grupo dos xogos e os da escola i eirexa. Istan son as institucións sociás coas que o individuo toma contaio durante os primeiros anos da súa existencia, mesmamente aquelas que son definitivas prá configuración da súa persoalidade. Como dí ERICH FROMM, «unha grande parte da estrutura de carácter dos individuos fórmase nos cinco ou seis primeiros anos de vida». Por iste motivo debe pórse especial coidado en analizar as pautas culturás que o home gallego adquire durante o período que abrangue a súa nenez» (65).

En el capítulo anterior hemos dedicado nuestra atención a la influencia de la escuela en el conflicto lingüístico gallego. Vamos a contemplar ahora el papel de la Iglesia. Por supuesto, la Iglesia Católica, que es la mayoritaria en Galicia. Pero antes de entrar directamente en el tema de las relaciones entre la Iglesia Católica y el idioma gallego vamos a examinar algunos de los datos conseguidos por nuestras encuestas que permiten calibrar la extraordinaria relevancia del papel de la Iglesia en la comunidad gallega.

3.8.1. Tres cuartas partes (el 76 %) de las amas de casa de la provincia de Pontevedra se autocalifican de católicas fervientes o practicantes frente a sólo un 46 % de las amas de casa de Madrid capital.

Juan GONZÁLEZ-ANLEO, en el capítulo VI (Vida religiosa) del INFORME FOESSA 1970, analizó los resultados de la siguiente pregunta incluida en el cuestionario de la encuesta nacional sobre la que se basa el INFORME:

«¿Le importaría ahora clasificarse en uno de los grupos que hemos puesto en esta lista?»

- Indiferente.
- Católico no practicante.
- Católico no muy practicante.
- Católico practicante.
- Muy buen católico.
- Creyente de otra religión.

(64) VALENTÍN ARIAS LÓPEZ: *A lingua galega na escola*. Editorial Galaxia. 1963, pág. 36.

(65) MARIO ORJALES PITA: *A problemática sociolóxica das comunidades galegas*, en «Introdución á economía galega de hoxe». Editorial Galaxia. Vigo, 1969; pág. 17.

Nosotros hemos replicado esa pregunta en nuestras encuestas a las amas de casa de la provincia de Pontevedra y de la Comarca de Arosa, así como en la que realizamos en marzo y abril en Madrid a amas de casa y cabezas de familia, lo que nos va a permitir comparar resultados.

GONZÁLEZ-ANLEO resumió las tipologías de catolicismo más empleadas por los sociólogos de la Religión. La de DUOCASTELLA (66):

- Misalizantes.
- Pascualizantes.
- Católicos de temporada.
- Participantes.
- Indiferentes.
- Antirreligiosos.

Basadas las tres primeras categorías en la frecuencia de actos religiosos rituales, la cuarta incluye la pertenencia a organizaciones católicas, la quinta y sexta se miden por la declaración subjetiva de los interrogados.

La de FICHTER (67):

- Católicos Marginales.
- Católicos Durmientes.
- Católicos Modales.
- Católicos Nucleares.

Que emplea el criterio de la frecuencia de práctica religiosa y, para los «Nucleares» la inserción y participación en organizaciones y actividades parroquiales.

La de LE BRASS (68), que se basa en la ausencia o experiencia de actos religiosos:

- Católicos disidentes.
- Católicos conformistas (actos solemnes o estacionales sólo: bautismo, primera comunión, matrimonio, sepultura católica, confesión y comunión pascual o en alguna otra festividad patronal o anual: Navidad, etcétera).
- Católicos practicantes (actos periódicos semanales).
- Católicos devotos (actos excepcionales o actos ordinarios, pero muy repetidos o frecuentes).

GONZÁLEZ-ANLEO propone una clasificación basada en las respuesta a la pregunta incluida en el cuestionario de FOESSA. He aquí la clasificación de GONZÁLEZ-ANLEO y su correspondencia con las respuestas a la pregunta y con otros «tipos» de católicos (69):

<i>Clasificación propuesta</i>	<i>Identificación en la encuesta</i>	<i>Correspondencia con otros «tipos» de católicos</i>
Indiferentes	Indiferente. Católico no practicante	Durmiente (Fichter). Disidente (Le Brass). Indiferente (Duocastella).
Ocasionales	No muy practicante	Marginal (Fichter). Conformista (Le Brass).
Practicantes	Practicante	De temporada (Duocastella). Modal (Fichter). Practicante (Le Brass).
Fervientes	Muy buen católico	Misalizante (Duocastella). Nuclear (Fichter). Devoto (Le Brass). Participante (Duocastella).

(66) ROGELIO DUOCASTELLA y otros: *Análisis sociológico del Catolicismo español*. Novaterra. Barcelona, 1966; págs. 42-71.

(67) JOSEPH H. FICHTER: *The Marginal Catholic: an Institutional Approach*, en «Social Forces», número 32 (1953), págs. 167-173.

(68) G. LE BRASS: *Etudes de Sociologie Religieuse*. 2 vols. Presses Universitaires de France. París, 1956.

(69) JUAN GONZÁLEZ-ANLEO: *Vida religiosa*, en «Informe sociológico sobre la situación social de España, 1970». Euramérica. Madrid, 1970; pág. 445.

Atendiendo exclusivamente al porcentaje de los que se identifican como católicos «practicantes» o «fervientes», éstos fueron los resultados, por regiones, de la Encuesta FOESSA, para un valor medio español de 77 %:

1. Navarra	95
2. Galicia interior	93
3. Murcia	91
4. Baleares	89
5. Castilla la Vieja	87
6. Cataluña (sin Barcelona)	86
7. Aragón	86
8. León	82
9. Región Vasca	80
10. Asturias	76
11. Centro	75
12. Andalucía Oriental	74
13. Andalucía Occidental y Extremadura ...	71
14. Galicia costera	68
15. País Valenciano	67
16. Madrid	64
17. Barcelona	58

(70)

El cuadro número 32 presenta los resultados de nuestras tres encuestas:

CUADRO 32

AUTOIDENTIFICACION RELIGIOSA DE LAS AMAS DE CASA

Católicas	España, 1969	Provincia de Pontevedra, 1974			Comarca de la Ría de Arosa, 1974			Madrid capital, 1974	
		Total provin- cia	Vigo núcleo	Provincia menos municipio de Vigo	Total Comarca	Ribera Ponte- vedra	Ribera La Co- ruña	Amas de casa	Amas de casa y cabezas de familia
Indiferentes ..	6	3	5	1	3	2	4	23	29
Ocasionales ..	16	19	34	17	30	29	31	27	26
Practicantes ..	64	61	53	62	60	59	60	37	31
Fervientes ...	13	15	8	18	8	10	5	9	8
Bases ...	(3.838)	(600)	(92)	(434)	(600)	(332)	(268)	(426)	(840)

Fuentes: España, 1969. «Informe sociológico sobre la situación social de España, 1970». Euramérica. Madrid, 1970.

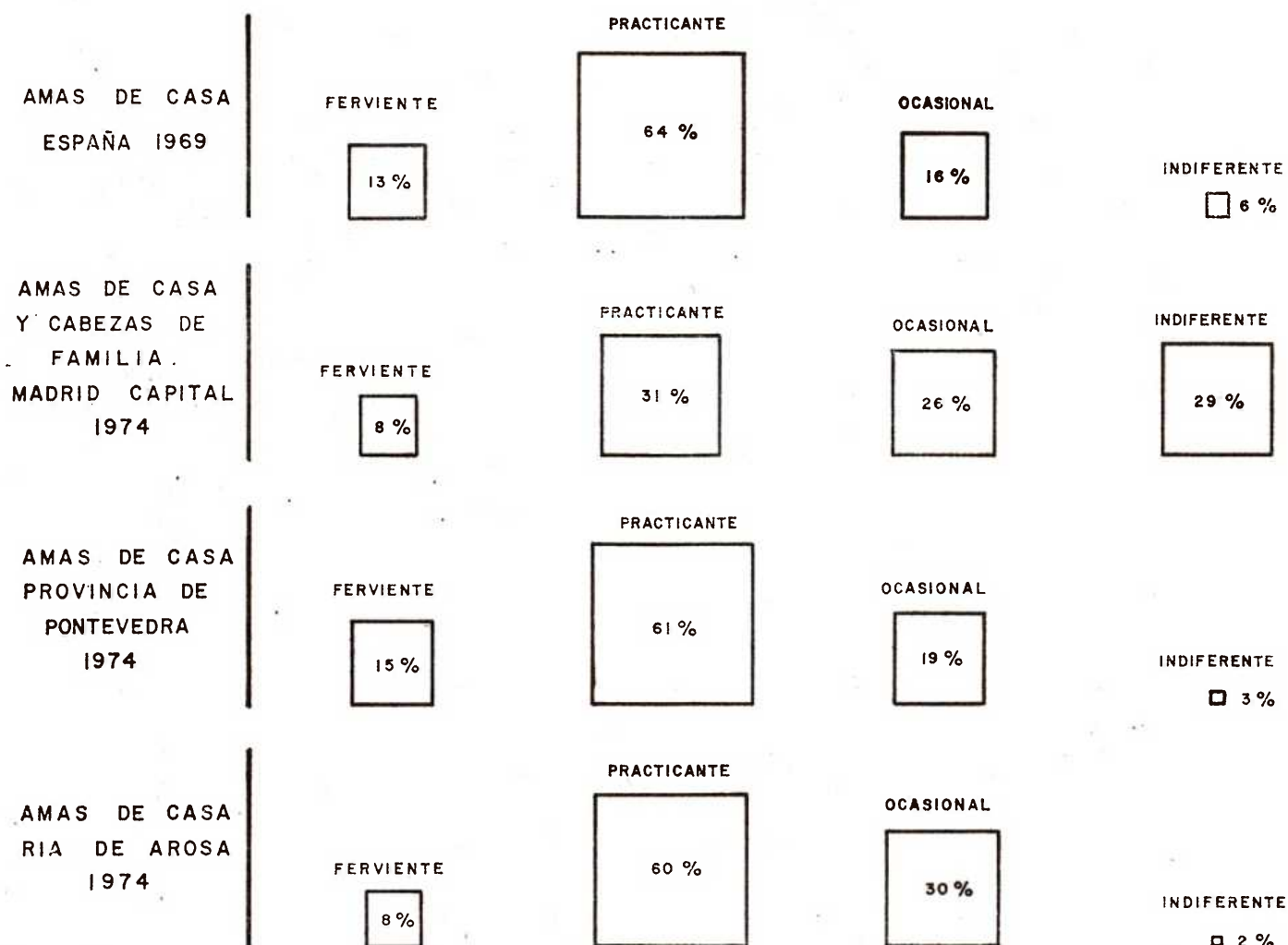
Provincia de Pontevedra y Comarca de la Ría de Arosa. Encuestas del INCIFA sobre la población de la Ría de Arosa en su conjunto y sobre la provincia en general realizadas este verano y dirigidas por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

Madrid capital, 1974. Encuesta a amas de casa y cabezas de familia de Madrid capital. Realizada en 1974 por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

El cuadro número 32 es muy sugerente. Pero ahora nos interesaba sólo conocerlo y tomar nota de que tres de cada cuatro (el 76 %) de las amas de casa de la provincia de Pontevedra se declaran católicas «fervientes» o «practicantes» y sólo el 3 % «indiferentes». Mientras que en Madrid capital sólo se declaran «fervientes» o «practicantes» el 46 %. Y sin embargo, se declaran «indiferentes» el 23 %.

(70) JUAN GONZÁLEZ-ANLEO: *Vida...*, op. cit., pág. 449.

AUTOCALIFICACION RELIGIOSA ("SOY UNA CATOLICA.....")



3.8.2. Para las amas de casa que viven en núcleos cuya población no sobrepasa los 4.000 habitantes el cura párroco es la persona más importante del pueblo. Es también la persona del pueblo en quien más confían.

Que las tres cuartas partes de las amas de casa de la provincia de Pontevedra se declaran católicas «fervientes» o «practicantes», proporción que sube a los cuatro quintos cuando excluimos al municipio de Vigo, nos da ya una medida de la influencia de la Iglesia Católica en las amas de casa gallegas. Pero hemos conseguido en nuestras encuestas más datos que pueden permitirnos calibrar aún mejor el grado de esa influencia.

En efecto, incluimos en el cuestionario una batería de preguntas para medir el prestigio de diversas profesiones y cargos y para localizar a los que MERTON ha llamado los «influyentes locales» y los «influyentes cosmopolitas». No tenemos espacio para analizar ahora (recuérdese que este texto es sólo un «avance» del análisis de nuestras encuestas) con el detalle que merecerían los resultados. Pero nos conviene al menos reseñarlos para los fines que en este capítulo nos hemos fijado: conocer el papel que juega la Iglesia en el conflicto lingüístico gallego.

A las amas de casa residentes en entidades de población con 4.000 ó menos habitantes les hicimos esta pregunta:

«De esta lista, ¿quién cree usted que es más importante?
¿Y quién gana más dinero?»

En la provincia de Pontevedra las amas de casa creen que el más importante de esa lista es el cura párroco (43 %). Le sigue en votos (37 %) para el puesto más importante el maestro. Pero si nos limitamos a las que viven en entidades de población que no pasen de 500 habitantes (y que son los dos tercios del total de las amas de casa) el cura párroco aumenta su ventaja. El 49 % de las amas de casa dicen que él es el más importante. El maestro recibe sólo el 35 % de los votos. El 41 % de las amas de casa creen que el que más gana es el patrón de embarcación. Pero un 24 % de ellas creen que el que más gana es el cura párroco.

Pero esas dos preguntas estaban hechas en abstracto. Para precisar les hicimos estas tres preguntas:

«Y concretamente en este pueblo, ¿quién cree usted que son los hombres más importantes? No hace falta que me de usted sus nombres; solamente basta que me diga a qué se dedican, qué hacen o qué cargo tienen?»

«Y de éstos cuál considera usted más importante?»

«De este pueblo, ¿cuál es la persona que le ofrece a usted más confianza, admiración y respeto? (no hace falta que nos dé su nombre; basta solamente con que diga a qué se dedica, qué hace o qué cargo tiene).»

Los resultados son los siguientes:

A) Citados como hombres más importantes del pueblo.

	<i>Lo cita el</i>
1.º El cura	31 %
2.º El maestro	25 %
3.º El alcalde	14 %
4.º El médico	4 %

B) De éstos, citado como el más importante.

	<i>Lo cita el</i>
1.º El cura	29 %
2.º El maestro	9 %
3.º El alcalde	6 %
4.º El médico	1 %

C) Persona de ese pueblo a la que el ama de casa le tiene más confianza, admiración y respeto.

	<i>Lo cita el</i>
1.º El cura	39 %
2.º Su marido	19 %
3.º El maestro	3 %
4.º Su madre	2 %

Creemos que estos datos son suficientemente expresivos del peso, del prestigio, de la influencia que tiene la figura del sacerdote entre las amas de casa que viven en núcleos que no pasan de 4.000 habitantes. Amas de casa que, insistentemente, suman los dos tercios del total de la provincia (66 %).

3.8.3. La iglesia es el servicio más asequible. El 98 % de las amas de casa tienen una iglesia a menos de una hora de camino. Sólo un 24 % tiene una biblioteca pública a esa distancia. Y sólo un 31 % una clínica o casa de socorro.

Añadamos otra pincelada al estudio de las posibilidades de influencia de la Iglesia. Hemos visto ya el alto porcentaje de amas de casa que se declaran cató-

licas fervientes o practicantes. Y hemos comprobado el alto nivel de prestigio con que cuenta la figura del cura párroco en las entidades de población que no pasan de 4.000 habitantes (y que acumulan el 66 % de la población). Vamos a ver ahora la situación privilegiada de la iglesia (con minúscula) en el conjunto de servicios comunitarios. Hemos formulado a nuestras entrevistadas la siguiente pregunta:

«De esta lista de servicios, ¿cuáles tiene usted cerca de su casa, a menos de una hora de andar (5 kilómetros de distancia)?»: biblioteca pública; banco o caja de ahorros; mercado o supermercado; iglesia; alguna instalación deportiva; cafetería, bar, café, casino; cine; clínicas o casas de socorro; servicio de correos y telégrafos; cabinas telefónicas; comisaría (de policía) (o cuartel de la guardia civil); quiosco (o lugar donde vendan periódicos).»

Y estos son los resultados:

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%
— Iglesia	98	97
— Cafetería, bar, café, casino	93	97
— Servicio de Correos y Telégrafos	70	92
— Banco o Caja de Ahorros	63	90
— Kiosco (o lugar donde vendan periódicos)	61	89
— Mercado o supermercado	59	81
— Cine	56	84
— Comisaría (de policía, o cuartel de la Guardia Civil)	52	80
— Alguna instalación deportiva	45	70
— Cabinas telefónicas	42	49
— Clínicas o casa de socorro	31	27
— Biblioteca pública	24	19
Base	(600)	(600)

O sea, que la iglesia es el servicio más cercano, más asequible para las amas de casa pontevedresas. Cuatro veces más que la biblioteca pública. Tres veces más que la clínica o casa de socorro, el doble que la cabina telefónica o una instalación deportiva.

3.8.4. La Iglesia en Galicia no predica en gallego. Las amas de casa no rezan en gallego.

Esa Iglesia Católica que cuenta con tantos y tan cercanos a las gentes centros de oración y predicación, esa Iglesia Católica que mientras que en Madrid capital ve en minoría a las amas de casa católicas fervientes y practicantes cuenta con aplastante mayoría (76 %) a las fervientes y practicantes pontevedresas, esa Iglesia Católica cuyos sacerdotes cuentan con tanto prestigio y poder entre sus feligresas pontevedresas, esa Iglesia Católica cuyo Papa Juan XXIII proclamó en la «Pacem in Terris» el *deber* de los poderes públicos de favorecer las lenguas de las minorías que pueda haber en la comunidad nacional, esa Iglesia Católica que en la constitución «Gaudium et Spes» de su último Concilio se ufana de que «dende os comenzos da súa historia, aprendeu a espresar o menxase de Cristo servíndose dos conceptos e da linguaxe dos diversos pobos» (71), esa Iglesia Católica en Galicia, ¿qué hace?, ¿predica en gallego?, ¿enseña a rezar y reza en gallego?, ¿celebra la Misa en gallego?

La respuesta es que no. Los datos que hemos recogido y que ya hemos expuesto lo demuestran (véanse los cuadros números 25 y 26, el gráfico y las tablas del anexo). Sólo una de cada treinta y tres amas de casa pontevedresas oye la «palabra de Dios» en gallego. Sólo una de cada ocho reza sus oraciones en gallego.

(71) CONCILIO VATICANO II: *Gaudium et Spes*. Constitución Pastoral de Eirexa no mundo actual. Editorial Sept. Pontevedra, 1973; pág. 93.

¿Es que Dios no entiende el gallego? Evidentemente no se trata de eso. Sino de algo muy triste. La Iglesia en Galicia no cumple (no ya sus miembros individuales, lo cual es lógico y esperable, sino la Iglesia como organización, como comunidad) con su propia doctrina pre y postconciliar de respeto a la lengua de los pueblos que debe evangelizar. Xoán X. SANTAMARÍA CONDE ha escrito a este respecto que «A historia da Eirexa galega non é precisamente gloriosa. Deixóu de usar a língua do pobo ao ir sendo ésta desprestixiada, a non ser en casos como nas loitas contra os franceses nos que os cregos arengaban ás nosas xentes na língua do pobo» (72).

Xesús ALONSO MONTERO en su «Informe dramático sobre la lengua gallega» dice: «¿Cuál es la presencia cuantitativa del idioma gallego en la liturgia? El número de misas semanales «fijas» asciende a 18 en Galicia y a 6 en la Galicia del Emigrante. (Unas son diarias, pocas, y otras en días festivos). Opero con datos del 7 de marzo de este año 1973. A la vista de ellos hay que reconocer que el gallego en la práctica eclesíastica tiene una presencia de cierta importancia. Se ha llegado a esta situación en cuatro años, es decir, desde el 7 de enero de 1969 fecha en que el Vaticano admite oficialmente el gallego en la liturgia.

La situación inmediatamente anterior es penosa y, a la vez, pintoresca, pues «cuando se aplicaron (a nuestro país) las normas acordadas por el Concilio Vaticano II de realizar la liturgia en las lenguas vernáculas, las jerarquías de la Iglesia Gallega decidieron que la lengua vernácula de Galicia era el castellano». Durante más de tres años, del 65 al 69, la lengua gallega fue para las altas cúpulas de nuestros templos, una lengua marciana.

Pese a todo, algunas misas se celebran en gallego antes del 69 y a partir del 8 de mayo de 199, fecha en que el P. Villamarín, en Buenos Aires, dice la primera en lengua gallega, Xosé Luis Fontenla Rodríguez, auténtico policía del tema, me informa que las primeras misas en gallego son algo anteriores y que fueron obra del sacerdote catalán Antonio Totosaus Raventós, misas —añade mi informante —«hechas clandestinamente por tierras de La Limia» (73).

Es cierto que hay una minoría de clérigos gallegos que piensan de muy otra manera. El grupo de OS IRMANDIÑOS hablaban ya en 1960 así:

«É «obriga» esencial da Igrexa a de acetar íntegramente, enxertándose nela, a realidade que a rodea. Portadora dunha mensaxe ventureira («evanxelio») que ten que facer chegar ó HOME —un home de óso e carne, un home que, por forza, pertence a unha comunidade concreta, fala determinada lingua e ten unha certa cultura—, ten que entrar en diálogo respetuoso con ese HOME. Ora, como por unha banda o diálogo quere ser auténtico e por outra a Palabra vai buscando a intimidade máis íntima da persoa, o diálogo ten que facerse na súa lingua. Non hai outro medio: a lingua é o medio fundamental pra penetrar nese espírito. Se a Igrexa non encarna a súa palabra na lingua, na maneira de ser e pensar, na cultura dese HOME, o diálogo resentirase; nin será auténtico, nin vivificador, nin eficaz: o evangelizado terá que estar a traducir decote ó seu mundo aquilo que se lle dá como importación» (74).

Pero son una minoría. El hecho es, insistimos, que según nuestros datos el 95 % de las amas de casa pontevedresas oyen predicar en castellano. La Iglesia en Galicia ha traicionado, está traicionando cada día, al idioma gallego. En qué medida esa traición al idioma condicione o no la traición a la misión evangelizadora de la Iglesia es cuestión que la Iglesia misma debe pensar y decidir. Nosotros, al hacer un estudio sociológico de la situación del idioma gallego, no entramos ni salimos en ese problema. Nos limitamos a constatar, a partir de los datos que recogemos, que la Iglesia en Galicia tiene un incontestable poder sobre las conciencias de las amas de casa. Y que usa ese poder *en contra* del idioma gallego. Estos son los hechos.

Añadiremos sólo un dato reciente. El 11 de este mes de octubre en la página 20 de «El Ideal Gallego» se podía leer, en la sección «Pueblo de Dios» un titular a dos columnas: «Fallos y problemas de la Iglesia en Galicia. Un interesante estudio del Padre Antonio Peteiro». En el texto se podía leer que el Padre Peteiro ha realizado una encuesta a una muestra de 372 personas de toda Galicia. El autor sintetiza los resultados en esta frase: «Para una gran parte de los

(72) XOÁN X. SANTAMARÍA CONDE: *O problema galego da fala*. Editorial Galaxia. Vigo, 1971; pág. 31.

(73) XESÚS ALONSO MONTERO: *Informe dramático...*, op. cit., pág. 113. (Los subrayados son nuestros.)

(74) OS IRMANDIÑOS: *A lingua e a Igrexa*, en el libro colectivo «O porvir da lingua galega». Lugo, año 1968.

encuestados la Iglesia es un ser extraño, desconocido; creen no tener nada que ver con ella». No nos extraña.

3.9. EL CONFLICTO LINGÜÍSTICO GALLEGO Y LAS CLASES SOCIALES

Creemos que con los datos que llevamos analizados está ya claro que la utilización de dos idiomas (el castellano y el gallego) en Galicia supone la existencia de un conflicto lingüístico. Hay bilingüismo individual, pero ese bilingüismo individual se mueve en una situación de diglosia, es decir de utilización de un idioma para unas funciones (las reputadas como «altas») y el otro para otras (las reputadas como «bajas»). Definir la situación lingüística gallega como un conflicto es la única manera de no perder de vista los aspectos dinámicos del proceso. Aceptar una postura favorable al «statu quo» (algo así como decir: bueno, en Galicia se hablan dos idiomas, uno para unas cosas y otro para otras, ¿y qué?) supone, además de muchas otras cosas evidentes, *disfrazar los hechos*. Porque supone escamotear el dato básico de que *antes* sólo se hablaba gallego y que el que ahora se hablen gallego y castellano, con parcelas funcionales jerarquizadas (diglósicas), no es más que una situación transitoria para que *mañana* no se hable más que castellano. No definir la situación lingüística como conflicto significa encubrir un proceso de desplazamiento de un idioma por otro que, por emplear términos jurídicos «se está realizando con violencia en las personas y en las cosas». Recuérdese la distinción que KLOSS hacía entre bilingüismo sustitutivo y bilingüismo diglósico y a la que ya nos hemos referido. Distinción empleada para diferenciar dos políticas asimilistas distintas pero asimilistas ambas. La política asimilista cuando se encuentra con que la lengua a desplazar tiene muy poca o casi ninguna afinidad lingüística con la lengua que se pretende imponer, fomenta el bilingüismo *sustitutivo*. De forma que la comunidad pasa de una situación unilingüe (en su propia lengua) a una situación transitoria bilingüe antes de pasar a un nuevo unilingüismo ya en la lengua asimiladora. Por el contrario, cuando las dos lenguas son afines, la política asimilista adopta la táctica del bilingüismo diglósico convirtiendo la lengua asimiladora en la lengua A y relegando a la lengua propia del país al status de lengua B. Con ello el período de asimilación es más largo, pero la etapa de bilingüismo sigue siendo *per se* transitoria. Y transitoria hacia la eliminación de la lengua propia.

NINYOLES ha expresado con excepcional acierto el papel «estratégico» que juega el concepto ambiguo del bilingüismo, utilizado no en el sentido científico preciso de situación individual, *sino como definición de una situación social deseable y provechosa*. NINYOLES se refiere a la sociedad valenciana, pero su exposición es perfectamente aplicable a la situación gallega. Démosle la palabra:

«No ens ha de sorprendre que les afirmacions de bilingüisme s'hagen produït sempre en l'idioma dominant, i que hagen estat justament castellanoparlants —o castellanitzats— els advocats més enèrgics d'un «bilingüisme» del qual havien d'ésser al capdavant els més segurs beneficiaris. Perquè, si ens hi fixem, aquesta freqüent exaltació del bilingüisme respon molt clarament al propòsit de donar un sentit absolut i definitiu al procés de castellanització de la nostra societat. En fer de l'ús del castellà un fenomen «natural» —una mena de fatalisme ètnic—, no cal aclarir, ni molt menys resoldre, cap problema. L'estratègia és simple.

El bilingüisme sembla identificar-se amb el funcionament adequat de l'*statu quo* lingüístic, que ha estat proclamat, tanmateix, intrínsecament plausible i «històricament» predeterminant. La significació social del bilingüisme, com a ressort ideològic, rau en el seu ús per a legitimar tota capitulació de l'idioma propi. El seu valor psicològic està en el fet que aquest concepte, aparentment conciliador, pot proporcionar una ampla base d'adhesions ingènues que facilite aquell procés. En enfocar la imatge del bilingüisme sobre els «fets» —ometent, però, d'esmentar llurs causes reals— hom ha arribat a construir una visió molt particular del conflicte, destinada a neutralitzar els efectes d'una fricció social massa evident. I d'aquesta manera, el bilingüisme acaba per interpretar-se no ja com una dualitat lingüística —en la mesura que es produeix—, sinó que s'identifica amb el *procés* mateix que origina aquesta dualitat.

En suma: el valor pragmàtic d'aquesta idea és de substituir una explicació practicable per una ficció més compartida. *Formular el problema en termes*

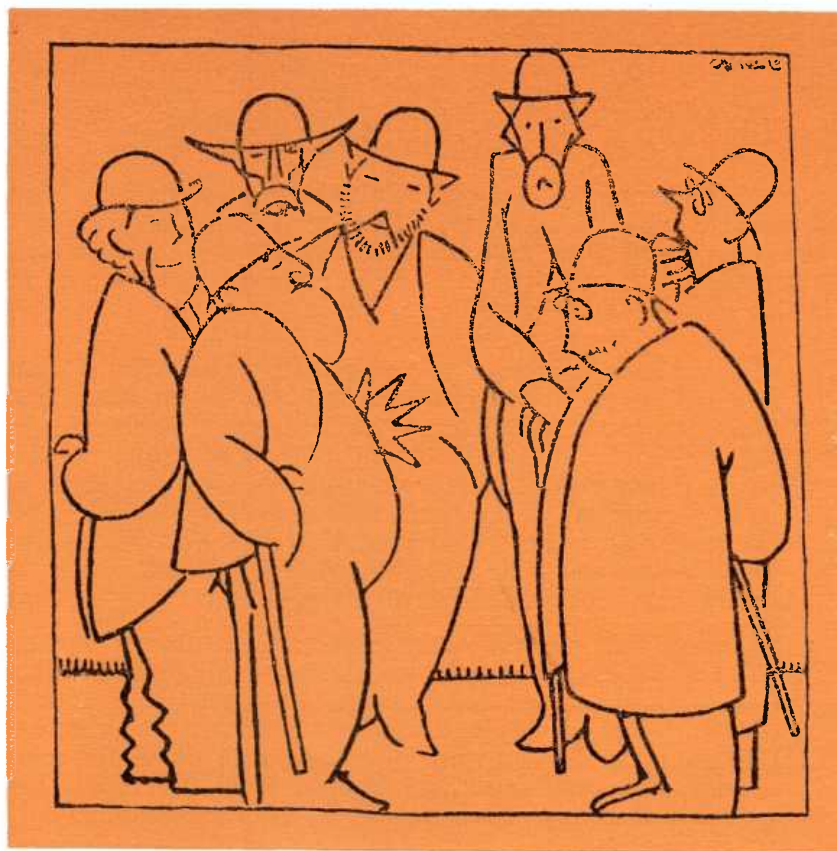
de bilingüisme equival a ocultar els aspectes més centrals (= dinàmics) del conflicte. Es, sobretot, camuflar valoracions. En aquest sentit, el bilingüisme ha arribat a esgrimir-se més com un lema ideològic que no com a un instrument precís d'anàlisi. El «bilingüisme» ens condueix així a una mena de *coincidentia oppositorum* que engloba, i confon, una sèrie de fets i de detalls mútuament contradictoris. L'ur incoherència interna sol ésser, gairebé sempre, un bon indicatiu de l'absolutisme del títol.

Però —ja ha quedat dit— el bilingüisme és —o funciona com— una ideologia. Els seus portaveus mai no fan explícites aquelles circumstàncies del bilingüisme que ens recepten. Acceptant en tot moment l'*statu quo*, el bilingüista proclama un enfocament «realista» —apolític— del problema. Hom suposa que el bilingüisme, un cop establert, no és sols una situació estable, sinó també intrínsecament harmoniosa.

De fet, el bilingüista aspira a «eixir del pas» amb una mena d'oportunisme conciliador, idealment neutre. La seua posició és essencialment ambigua i capciosament pacificadora. *No hi ha dubte que el seu disseny és d'establir una «compatibilitat» clarament jeràrquica entre tots dos idiomes, i considera així el conflicte a través d'una plàcida perspectiva «situacional», és a dir reduïnt-lo a un simple problema d'adaptació-integració.* Verbalment, creu conciliables i desitjables l'assimilació i la cohesió: el canvi lingüístic i la persistència d'una màgica «personalitat autòctona» (75).

El texto de NINYOLES se complementa con dos de los dibujos de CASTELAO. El número 1 no necesita comentario. Pero imaginense ustedes que en el dibujo número 2 el chico de los zuecos sea el idioma castellano y el descalzo el idioma gallego. El partido de fútbol que jueguen será el «bilingüismo». Y aún el de los zuecos dirá que «no vale dar cargas».

Dibujo núm. 1



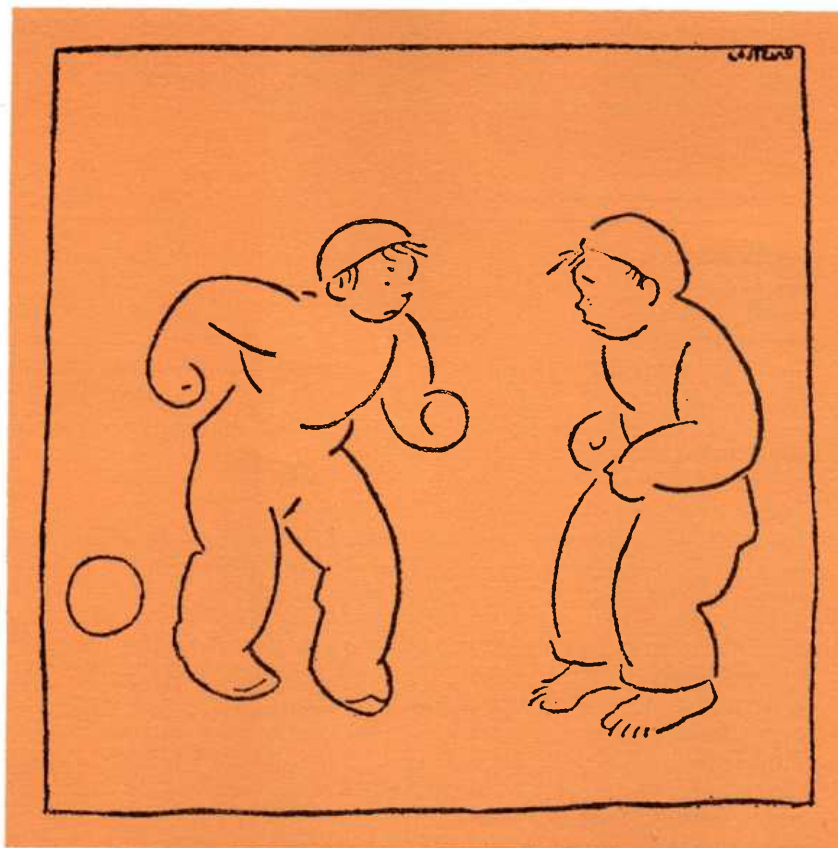
—¡Yo!, yo les aseguro que con el esperanto se arreglaría el mundo.

—Ni más ni menos!

CASTELAO: "Cousas da vida".

(75) RAFAEL LL. NINYOLES: *Conflicte...*, op. cit., págs. 38 a 40.

Dibujo núm. 2



O dos zocos.—Non se vale dar cargas, ¿eh?

CASTELAO: "Cousas da vida".

Ahora bien, un conflicto lingüístico como el gallego o el valenciano no surge por sí, espontáneamente. Surge dentro de una estructura global de problemas económicos, sociales y políticos. Y no puede ser entendido, ni explicado si no se le inserta, para estudiarlo y explicarlo, en la estructura social global a la que pertenece y desde la que surge.

No es posible definir y explicar el conflicto lingüístico gallego si se lo desvincula de los problemas de la estructura misma de la sociedad en la que el conflicto surge, si se pasa por encima y a lo lejos de los problemas, antagonismos y contradicciones que se dan en la sociedad que, también y además, experimenta el conflicto lingüístico.

De entrada, habrá que vincular el estudio del conflicto lingüístico a la consideración de las clases sociales. Usaremos palabras de Alfonso ALVAREZ GANDARA: «Digá-molo dunha vez: en Galicia vivimos un conflicto idiomático que constituie un dos aspectos máis rigurosos do predominio dunha clase social sobre outras» (76). Xesús ALONSO MONTERO lo ha expresado con acierto:

«Un ciudadano gallego de elementales luces se percata de que vive en una sociedad en la que el idioma castellano está vinculado a realidades y actividades nobles e importantes (riqueza, cultura, ciudad, etc.), mientras que el idioma gallego aparece constantemente vinculado a actividades y realidades de signo contrario o de poco rango (pobreza, incultura, aldea, etc.). (Inciso indispensable: el código de Valores por el que se gobierna nuestra sociedad es el burgués; en ella burgueses y no burgueses estiman como no

(76) ALFONSO ALVAREZ GÁNDARA: «Pologo» a *Falemos galego: Antoloxia*. Edicions Castrelos. Vigo, 1973; pág. 11.

ble, bueno o importante lo que les conviene a los creadores del código.) Llamamos lengua A (castellano) la que encontramos en nuestro vivir vinculada al mundo nobiliario, importante y docto, y lengua B (gallego), la vinculada al mundo antípoda o menesterosa. El siguiente esquema puede aclarar y completar nuestra escueta formulación.

Lengua A (castellano)	Lengua B (gallego)
— Poder	— Impoder
— Riqueza	— Pobreza
— Escuela	— Carencia de escuela
— Cultura	— Incultura
— Mass media	— Carencia de mass media
— Profesiones	— Oficios
— Dignidad social	— Poca estimación social
— Ciudad	— Aldea

Desde hace más de cien años, muchos gallegos se preguntan qué idioma es el mejor, o el más rico, o el más apto, para la vida moderna, o el más valioso. La contestación, con frecuencia, con mucha frecuencia, es: el castellano. ¿Es ésta, nos preguntamos nosotros, una formulación netamente filológica? ¿Es que hay en el castellano unos recursos léxicos y gramaticales que le confieren esa validez, esa utilidad, esa superioridad? En realidad, estos polemistas son víctimas de un engaño: creen comparar sistemas lingüísticos y lo que comparan son los mundos evocados por las lenguas en litigio. En efecto, una lengua evoca la clase social, el medio cultural y económico de quienes la hablan habitualmente. Cuando se predica la superioridad del castellano sobre el gallego, lo que en realidad se postula es la superioridad del mundo A sobre el mundo B, lo cual es correcto para quienes aceptan los módulos de valoración que la generalidad no discute.

En una polémica más legítima podría argüirse que el gallego es superior al castellano por el simple hecho de poseer recursos como el infinitivo conjugado y el dativo de solidaridad que el castellano desconoce. Ahora bien, los polemistas habituales, creyendo manejar términos y conceptos lingüísticos, operan, generalmente sin saberlo, con términos y conceptos sociopolíticos. En definitiva, Galicia es así: los hablantes habituales de gallego están en el mundo B, y en el A los hablantes habituales de castellano» (77).

Valentín PAZ ANDRADE lo ha afirmado con rotundidad y concisión: «Unas y otras causas produjeron un fenómeno, si no de separación, al menos de estratificación social, en torno al idioma materno. El hecho reclama un tratamiento idóneo, dado que en el lenguaje, como Hegel decía, «se actualiza la cultura». La secuela más visible consiste en que Galicia quedó desdoblada en dos dominios idiomáticos. Más que en un país bilingüe, en un país de hablas superpuestas. La capa superior de la sociedad abandonó el uso de la propia. La inferior se mantuvo fiel al patrimonio verbal heredado» (78).

Y con no menos claridad y rotundidad, Ramón PIÑEIRO LÓPEZ: «O feito de que durante varios séculos o galego teña sido arredado de toda vixencia oficial e reducido á condición de língoa oral popular tiña que producir —e produciu, craro está—, unha profunda discriminación sociolóxico-idiomática. Si a língoa do poder, a língoa da cultura i a língoa do prestixio social era a língoa oficial mentres que o galego era só a língoa coloquial do pobo traballador, a divisoria lingüística convertíase, inevitablemente, en divisoria ou derrega social» (79).

Podríamos multiplicar las citas hasta casi el infinito. En particular revisten interés las contestaciones a las preguntas 3 y 4 de la «Encuesta Mundial sobre la lengua y la cultura gallegas» de Xesús ALONSO MONTERO, ya citada. Pero no lo creemos necesario. Porque podemos hacer otra cosa. Podemos *probar* con nuestros datos que los que hemos citado y los que coinciden con ellos tienen razón, que la referencia a la clase social es imprescindible para explicar el conflicto lingüístico gallego y que en definitiva, el conflicto lingüístico gallego es una manifestación del conflicto de clases.

Vamos a hacerlo.

(77) XESÚS ALONSO MONTERO: *Informe dramático...*, op. cit., págs. 29 a 31.

(78) VALENTÍN PAZ ANDRADE: *Galicia como tarea*. Ediciones Galicia del Centro Gallego de Buenos Aires. Buenos Aires, 1959; pág. 141.

(79) RAMÓN PIÑEIRO LÓPEZ: *A lingoaxe...*, op. cit., pág. 24.

Dibujo núm. 3



—Yo nunca sentí la necesidad de saber gallego.
—Es que esa necesidad no se siente en la barriga.

CASTELAO "Cousas da vida"

3.9.1. Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por los ingresos mensuales en dinero. Cuanto más dinero se ingresa al mes, menos se habla en gallego.

Pocas dudas parece haber en que la cantidad de dinero que uno gana o ingresa está fuertemente relacionada, influida y causada por la clase social a la que pertenece. Si es cierta nuestra afirmación de que el conflicto lingüístico gallego es un conflicto de clases sociales, los datos de la realidad deberán indicarnos que el uso de uno de los dos idiomas está relacionado con el nivel de ingresos. Dicho más precisamente. Si la hipótesis es cierta, cuanto más bajos sean los ingresos mensuales en dinero, más probable será que el individuo que los recibe hable en gallego y viceversa.

Eso es efectivamente lo que sucede. Formulamos a nuestras entrevistadas la pregunta que a continuación reproducimos:

«¿Tendría usted inconveniente en decirme cuál es la cantidad de ingresos, en pesetas, que por todos los conceptos, entran en su casa al mes, por término medio contando todas las personas que trabajan y ganan, todas las rentas y beneficios?»

Hemos cruzado esas respuestas con las de otras preguntas que hacen referencia al uso de los dos idiomas. Véase los cuadros números 33 y 34.

CUADRO 33

PROVINCIA DE PONTEVEDRA

Amas de casa según sus ingresos familiares mensuales

	Hasta 2.500	De 2.501 a 3.500	De 3.501 a 5.000	De 5.001 a 7.500	De 7.501 a 10.000	De 10.001 a 12.500	De 12.501 a 15.000	De 15.001 a 20.000	De 20.001 a 30.000	De 30.001 a 50.000	Más de 50.000	No dicen ingresos	Total	
UNILINGÜES (sólo saben gallego)	43	43	20	21	20	16	4	5	2	0	0	21	16	
BILINGÜES (saben hablar gallego y castellano). Su lengua materna es el gallego	52	50	68	66	64	79	83	71	49	47	67	61	65	
Su lengua materna es el castellano (saben hablar gallego y castellano)	0	0	8	3	15	0	7	20	34	37	0	10	11	
UNILINGÜES (sólo saben castellano)	4	4	3	7	2	3	3	0	13	16	0	3	4	
	100						100							
Bases	(23)	(28)	(40)	(29)	(61)	(58)	(76)	(56)	(47)	(19)	(3)	(160)	(597)	

NOTA.—No suman 100 todos los porcentajes porque no hemos incluido los casos de los que no hay información.

CUADRO 34

COMARCA DE AROSA

Amas de casa según sus ingresos familiares mensuales

	Hasta 2.500	De 2.501 a 3.500	De 3.501 a 5.000	De 5.001 a 7.500	De 7.501 a 10.000	De 10.001 a 12.500	De 12.501 a 15.000	De 15.001 a 20.000	De 20.001 a 30.000	De 30.001 a 50.000	Más de 50.000	No dicen ingresos	Total	Base
UNILINGÜES (sólo saben gallego)... ..	5	10	20	13	16	10	8	6	2	0	0	10	100	88
BILINGÜES (saben hablar gallego y castellano). Su lengua materna es el gallego	4	3	6	8	15	14	12	11	6	1	1	19	100	463
Su lengua materna es el castellano (saben hablar gallego y castellano). ..	3	3	0	5	11	11	13	13	5	11	0	25	100	38
UNILINGÜES (sólo saben castellano)	0	0	0	0	33	0	0	0	33	0	0	34	100	—

Se advierte con claridad cómo a medida que aumentan los ingresos mensuales aumenta el porcentaje de unilingües en castellano y el de bilingües cuya lengua materna es el castellano. Y desciende el porcentaje de unilingües en gallego y de bilingües cuya lengua materna es el gallego.

Es clara y neta la relación que entre el idioma castellano y los ingresos altos se advierte en esos cuadros. Los datos referidos a los unilingües (en gallego o en castellano) son irrefutables. Pero sabemos que la mayoría (más de 3/4) son individualmente bilingües. Es decir *pueden* hablar gallego y castellano. Pero,

¿cuál hablan *más* de los dos idiomas? Una pista nos la da ciertamente cuál ha sido el idioma materno, el que aprendió primero a hablar. Y en ese sentido es significativo que el porcentaje de bilingües-materno-gallegos disminuye al aumentar los ingresos mientras que aumenta el de bilingües-materno-castellanos.

Pero poseemos otros datos que nos permiten precisar más. Poseemos un indicio que nos permite agrupar a nuestras amas de casa en sólo dos grupos:

gallegoparlantes y
castellanoparlantes.

El indicio ha sido el siguiente: el idioma en que contestó a la encuesta. Nuestros entrevistadores eran bilingües. Y sus instrucciones eran iniciar siempre la relación previa a la entrevista en el idioma gallego que cambiaban por el castellano cuando así lo hacía la entrevistada. Y anotar en el cuestionario. Es muy posible que de esta forma infraestimemos algo el número de gallegoparlantes porque pese a todas las instrucciones cabe que el mismo hecho de hacerle una entrevista configurara al entrevistador para el ama de casa como alguien a quien hay que hablar en idioma A, si se puede, pero creemos que ese efecto no habrá funcionado en grado apreciable sobre todo dada la duración de la entrevista (alrededor de una hora) que forzaba al ama de casa a volver al idioma en que más cómoda se halla (los entrevistadores anotaban el idioma «en que se realizó la mayor parte de la entrevista»).

Un procedimiento muy similar empleó Antoni M. BADÍA I MARGARIT al realizar la encuesta que le sirvió de base para su obra «La llengua dels barcelonins». BADÍA I MARGARIT encontró en su encuesta realizada en Barcelona en diciembre de 1964, un 63 % de catalanoparlantes y un 37 % de castellanoparlantes (80).

Nuestros datos son los siguientes:

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%
Gallego parlantes	63	76
Castellano parlantes	35	23
Castrapo parlantes	0	1
No hay datos suficientes	2	0
	100	100
Base	(600)	(600)

Cruzándolos con los niveles de ingresos familiares obtenemos los cuadros números 35 y 36. El 36 presenta los mismos datos que el 35, pero agrupando más los niveles de ingresos.

CUADRO 35

IDIOMA EN QUE LAS AMAS DE CASA CONTESTARON A LA ENCUESTA
SEGUN SUS INGRESOS MENSUALES FAMILIARES

<i>Ingresos mensuales familiares</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>					<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>				
	<i>Contestaron en</i>					<i>Contestaron en</i>				
	<i>Galle- go</i>	<i>Caste- llano</i>	<i>No consta</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>	<i>Galle- go</i>	<i>Caste- llano</i>	<i>Cas- trapo</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
Hasta 2.500 pesetas	92	4	4	100	(23)	91	9	—	100	(23)
De 2.501 a 3.500 pesetas	89	11	—	100	(28)	92	8	—	100	(25)
De 3.501 a 5.000 pesetas	87	13	—	100	(40)	93	7	—	100	(43)
De 5.001 a 7.500 pesetas	83	17	—	100	(29)	82	18	—	100	(91)
De 7.501 a 10.000 pesetas	61	38	1	100	(61)	78	21	1	100	(76)
De 10.001 a 12.500 pesetas	77	21	2	100	(58)	76	24	—	100	(76)
De 12.501 a 15.000 pesetas	58	39	3	100	(76)	70	30	—	100	(69)
De 15.001 a 20.000 pesetas	39	59	2	100	(56)	71	27	2	100	(63)
De 20.001 a 30.000 pesetas	23	77	—	100	(47)	57	43	—	100	(35)
De 30.001 a 50.000 pesetas	32	67	—	100	(19)	10	90	—	100	(10)
Más de 50.000 pesetas	33	67	—	100	(3)	0	100	—	100	(2)
No contestó cantidad	65	31	4	100	(160)	63	36	1	100	(112)
TOTAL	63	35	2	100	(600)	73	26	1	100	(600)

(80) ANTONIO M. BADÍA I MARGARIT: *La llengua dels barcelonins. Resultats d'una enquesta sociolinguística*. Edicions 62. Barcelona, 1969; pág. 224.

CUADRO 36

IDIOMA EN QUE LAS AMAS DE CASA CONTESTARON A LA ENCUESTA
SEGUN SUS INGRESOS MENSUALES FAMILIARES

Ingresos mensuales familiares	Provincia de Pontevedra					Comarca de la Ría de Arosa				
	Contestaron en					Contestaron en				
	Galle- go	Caste- llano	No consta	Total	Base	Galle- go	Caste- llano	Cas- trapo	Total	Base
Hasta 5.000 pesetas	88	10	1	100	(91)	92	8	0	100	(91)
De 5.001 a 10.000 pesetas	68	31	1	100	(90)	79	20	1	100	(142)
De 10.001 a 15.000 pesetas	67	31	2	100	(134)	73	27	0	100	(145)
De 15.001 a 30.000 pesetas	32	67	1	100	(103)	66	33	1	100	(98)
Más de 30.000 pesetas	32	68	0	100	(22)	8	92	0	100	(12)
No contestó cantidad	65	31	4	100	(160)	63	36	1	100	(112)
TOTAL	63	35	2	100	(600)	73	26	1	100	(600)

Creemos que ahora no cabe ya duda. El uso del gallego o del castellano depende de, se correlaciona con el nivel de ingresos mensuales familiares. El gráfico incluido en la página siguiente, que refleja el cuadro número 36, lo pone de manifiesto con una claridad meridiana.

3.9.2. **Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por la posesión de bienes de consumo duradero. Más de la mitad de los unilingües en castellano tienen automóvil, televisor y frigorífico. Sólo el uno por ciento de los unilingües en gallego tienen esas tres cosas.**

Los datos del apartado anterior son rotundos. Pero vamos a remacharlos. Porque es cierto que, como sucede siempre que se pregunta por el dinero que se ingresa en casa, un buen número de entrevistadas no contestaron (el 27 % en Pontevedra y el 19 % en Arosa). Y también es cierto que los ingresos en dinero no miden el autoconsumo, lo producido por la propia familia para su autoconsumo, renglón que es importante en la Galicia rural.

Por ello vamos a emplear otros indicadores. El Profesor PÉREZ DE GUZMÁN señala en su monografía sobre los mariscadores de Arosa que «en cualquier tipo de sociedad siempre hay un conjunto de cosas físicas cuya posesión es signo de un determinado standard de vida; mediante el fenómeno que los antropólogos denominan «de traducción», la ideología dominante en un sistema convierte la tenencia de ciertos bienes materiales en posición de prestigio social. Dentro de la clásica «sociedad burguesa de primera generación», los bienes significativos del lustre social eran los bienes de producción —fábricas, tierras, minas...—, a la vez que la posesión de bienes de consumo a un nivel congruente (desde el punto de vista moderno) chocaba con el espíritu de «ascetismo laico» propio de aquella sociedad.

En estos momentos, y desde hace años, la ideología consumista asociada a la «economía del bienestar» se ha extendido por todo el mundo de forma que los bienes que otorgan a sus poseedores prestigio social son los de consumo, y muy especialmente los duraderos: electrodomésticos, automóvil, vivienda... De este modo, los bienes de consumo duradero cumplen a la vez dos funciones importantes: hacen la vida más confortable y simultáneamente prestigian a sus detentadores, con lo que el nivel de confort sirve también de indicador del nivel social» (81).

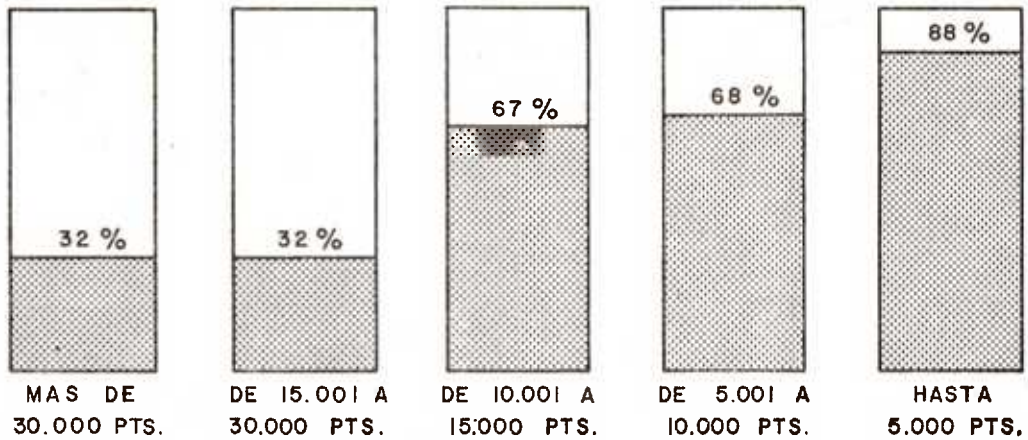
Indicador de clase social diríamos nosotros. Veamos, pues, primero cuál es el nivel de posesión de bienes de consumo duradero en la provincia de Pontevedra y en la Comarca de la Ría de Arosa, comparándola con el de otros grupos o comunidades españolas. Y comprobemos después si se confirma la hipótesis de que los castellanoparlantes tienen más cosas que los gallegoparlantes.

(81) TORCUATO PÉREZ DE GUZMÁN MOORE: *Los mariscadores...*, op. cit., pág. 43.

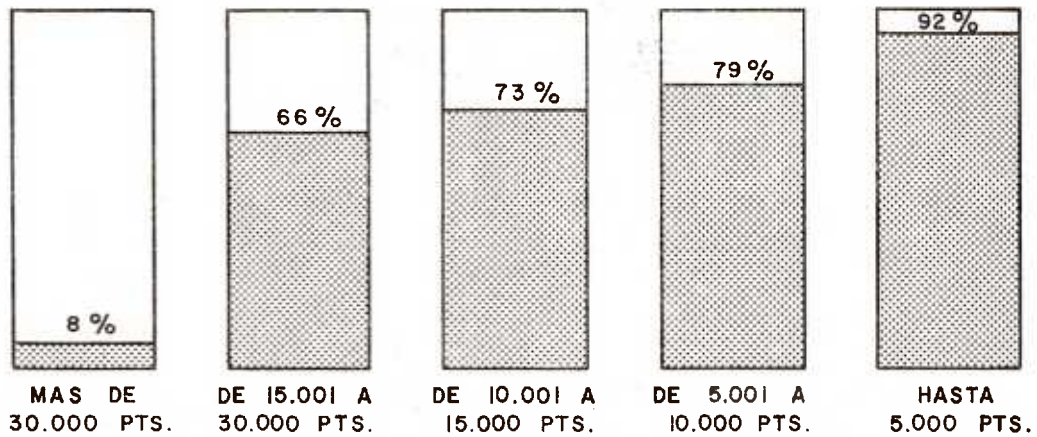
IDIOMA EN QUE LAS AMAS DE CASA CONTESTARON A LA ENCUESTA SEGUN SU NIVEL DE INGRESOS FAMILIARES MENSUALES.

GALLEGO 
 CASTELLANO 

PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



COMARCA DE LA RIA DE AROSA 1974



FUENTES : JUSTO DE LA CUEVA Y MARGARITA AYESTARAN. EN PONTEVEDRA : ENCUESTA A UNA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. COMARCA DE AROSA : ENCUESTA A OTRA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. JULIO-AGOSTO 1974.

CUADRO 37

POSESION DE COSAS (PORCENTAJES) EN VARIOS AMBITOS EN ESPAÑA

Tienen	MAROS-74	ARO-74	PON-74	BAD-73	PLA-73	Obreros TAR-IN	Madrid-74
Radio	35	52	56	—	—	—	54
Moto	14	14	11	13	27	17	—
Televisor	79	72	65	70	82	92	94
Frigorífico	54	39	50	57	64	95	93
Lavadora eléctrica	4	3	3	46	19	63	37
Magnetofón	14	16	14	15	1	19	31
Automóvil	13	22	32	25	18	55	40
Lavadora automática	11	12	17	11	1	15	42

Fuentes: MAROS-74. Encuesta del INCIFA sobre las familias mariscadoras de la Ría de Arosa realizada este verano y dirigida por Torcuato Pérez de Guzmán.

ARO-74 y PON-74. Encuestas del INCIFA sobre la población de la Ría de Arosa en su conjunto y sobre la provincia en general realizadas este verano y dirigidas por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

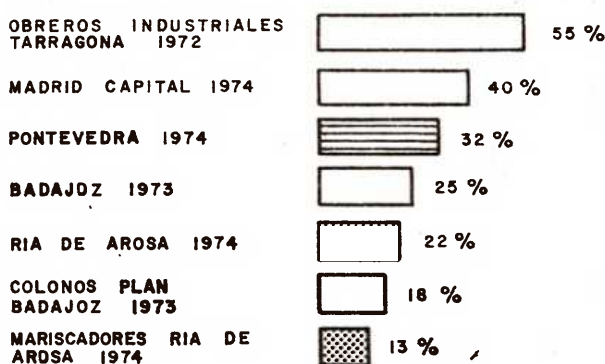
BAD-73. Sondeo realizado en 1973 por ICSA-Gallup a la población de la provincia de Badajoz.

PLA-73. Encuesta del INCIFA realizada en 1973 sobre las familias agricultoras del Plan Badajoz.

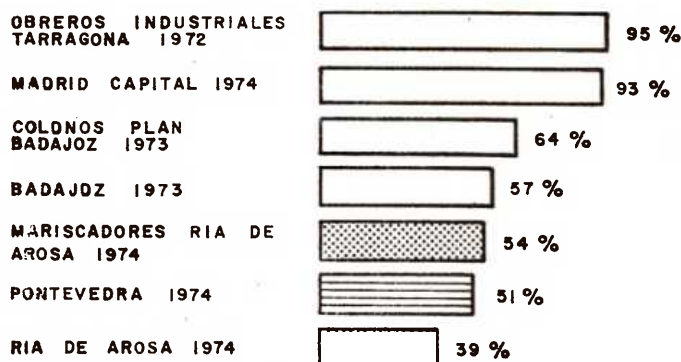
Obreros TAR-IN. Encuesta sobre las condiciones de vida de la población activa en la industria de Tarragona realizada en 1972 por Torcuato Pérez de Guzmán y Justo de la Cueva.

Madrid-74. Encuesta a amas de casa y cabezas de familia de Madrid capital. Realizada en 1974 por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

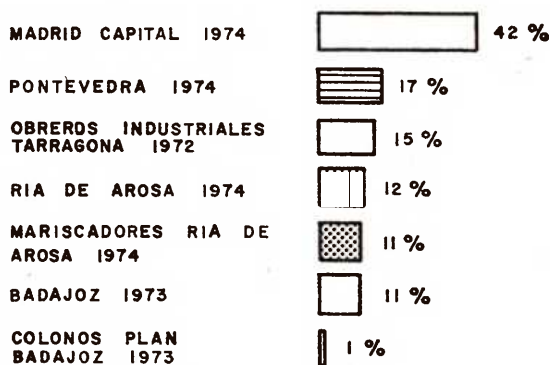
% DE FAMILIAS QUE TIENEN AUTOMOVIL



% DE FAMILIAS QUE TIENEN FRIGORIFICO



% DE FAMILIAS QUE TIENEN LAVADORA AUTOMATICA



El cuadro número 38 presenta los niveles de posesión de otros bienes de consumo duradero cuyo conocimiento creemos de interés, pero de los que sólo disponemos de datos provenientes de nuestras encuestas del INCIFA y de una llevada a cabo por nosotros en Madrid capital en marzo y abril pasados.

CUADRO 38

PROPORCION DE FAMILIAS QUE POSEEN DIVERSOS BIENES DE CONSUMO DURADERO

<i>T i e n e n</i>	<i>PON-74</i>	<i>ARO-74</i>	<i>Madrid-74</i>
Máquina de coser	65	54	65
Radio transistor	47	49	76
Molinillo eléctrico	43	32	57
Máquina de afeitar eléctrica	38	43	66
Calentador de agua	29	37	69
Estufa de gas	28	29	43
Batidora eléctrica	19	18	59
Máquina fotográfica	17	16	49
Tocadiscos	13	12	51
Cocina eléctrica	12	6	18
Olla a presión	10	6	67
Estufa eléctrica	9	7	18
Calor negro	5	2	12
Lavavajillas	1	1	5

Fuentes: *PON-74* y *ARO-74*. Encuestas del INCIFA sobre la población de la Ría de Arosa en su conjunto y sobre la provincia en general realizadas este verano y dirigidas por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

Madrid-74. Encuesta a amas de casa y cabezas de familia de Madrid capital. Realizada en 1974 por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

Vamos a cruzar ahora los datos de posesión de bienes de consumo duradero con el hecho de ser unilingüe o bilingüe. Los cuadros números 39 y 40 reflejan ese cruce.

CUADRO 39

Porcentaje de familias que poseen el bien de consumo duradero de que se trata

	<i>Provincia de Pontevedra</i>					<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>				
	<i>Auto-móvil</i>	<i>Tele-visor</i>	<i>Frigorífico</i>	<i>Lava-dora auto-mática</i>	<i>Lava-dora eléc-trica</i>	<i>Auto-móvil</i>	<i>Tele-visor</i>	<i>Frigorífico</i>	<i>Lava-dora auto-mática</i>	<i>Lava-dora eléc-trica</i>
UNILINGÜES (sólo sabe gallego)	13	39	11	0	1	3	55	9	2	1
BILINGÜES (saben hablar gallego y castellano):										
— Su lengua materna es el gallego	34	65	51	14	2	20	72	39	9	3
— Su lengua materna es el castellano	40	94	85	18	2	61	97	81	60	6
UNILINGÜES (sólo saben castellano)	39	83	87	39	17	33	67	100	0	33
Total de la población	32	64	51	17	3	22	72	39	11	3

CUADRO 40

Porcentaje de familias que poseen el bien de consumo duradero de que se trata

	<i>Provincia de Pontevedra</i>					<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>				
	<i>Máquina de afeitar eléctrica</i>	<i>Cas-sette</i>	<i>Lava-vajillas</i>	<i>Bati-dora eléc-trica</i>	<i>Aspira-dora eléc-trica</i>	<i>Máquina de afeitar eléctrica</i>	<i>Cas-sette</i>	<i>Lava-vajillas</i>	<i>Bati-dora eléc-trica</i>	<i>Aspira-dora eléc-trica</i>
UNILINGÜES (sólo saben gallego)	18	1	0	3	0	37	6	0	2	0
BILINGÜES (saben hablar gallego y castellano):										
— Su lengua materna es el gallego	37	13	0	15	3	42	16	0	16	5
— Su lengua materna es el castellano	59	35	0	47	33	58	34	5	63	29
UNILINGÜES (sólo saben castellano)	52	22	13	56	43	33	33	0	33	0
Total de la población	38	14	1	19	8	43	16	1	18	6

Debe tenerse en cuenta que en Arosa el grupo de los unilingües en castellano es muy exiguo (tres entrevistados), por lo que sus datos no son representativos. Aun con la salvedad, parece claro que ser unilingüe gallego supone estar por lo que respecta a la posesión de bienes de consumo duradero, a años luz de distancia de los unilingües en castellano o de los bilingües cuya lengua materna es el castellano. No obstante, vamos a aportar un nuevo dato. Vamos a fijarnos no ya en la posesión de un bien en concreto, sino en la posesión de una tríada de bienes: automóvil, televisor y frigorífico.

CUADRO 41

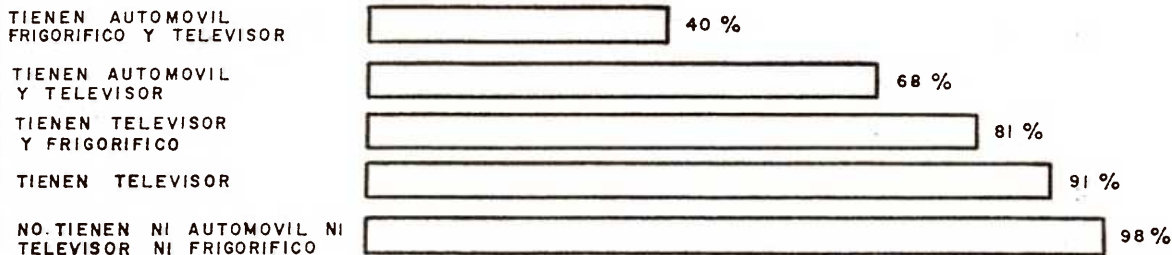
Porcentaje de amas de casa de la provincia de Pontevedra que

	Tienen automóvil, televisor y frigorífico	No tienen automóvil, ni televisor ni frigorífico
UNILINGÜES (sólo saben gallego)	1	55
BILINGÜES (saben hablar gallego y castellano):		
— Su lengua materna es el gallego	21	21
— Su lengua materna es el castellano	62	0
UNILINGÜES (sólo saben castellano	57	9
Total de la población	24	24

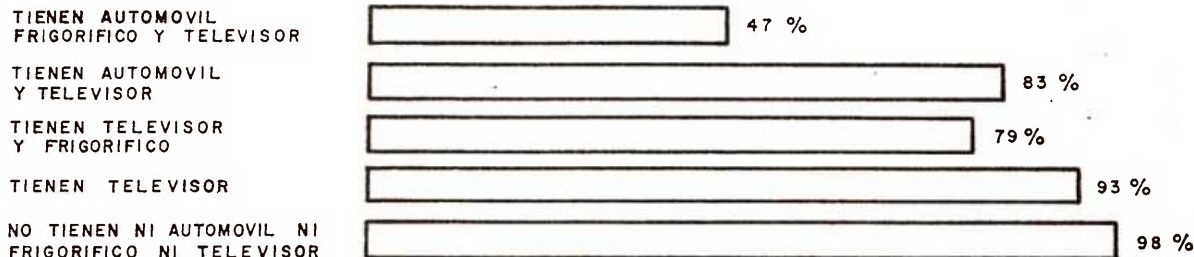
PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE USAN EL GALLEGO FRECUENTEMENTE PARA HABLAR EN CASA SEGUN SU NIVEL DE POSESION DE BIENES DE CONSUMO DURADEROS

LOS QUE : % QUE HABLAN EN GALLEGO EN CASA

PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



COMARCA DE LA RIA DE AROSA 1974



Las cosas parecen aclararse casi del todo. En el conjunto de la población de la provincia de Pontevedra hay dos grupos extremos iguales: un 24 % que tiene automóvil, frigorífico y televisor y otro 24 % que no tiene ninguno de los tres, mientras que en el medio queda el 52 %, que tiene alguno de los tres bienes o dos de ellos.

Pero si atendemos a qué pasa con los unilingües en castellano y los unilingües en gallego, de los unilingües en castellano un 57 % tienen los tres bienes. Sólo un 9 % no tiene ninguno. Entre los unilingües en gallego el 55 % no tiene ninguno de los tres bienes, mientras que sólo un 1 % posee la terna. Es de notar que la situación de los bilingües cuya lengua materna es el castellano aparece mejor que la de los unilingües en castellano. Pero lo que en definitiva nos importa es que se advierta la brutal diferencia que existe entre los que tienen como lengua materna el gallego y los que tienen como tal el castellano.

La tabla número 8 del anexo nos reflejan datos sobre la posesión de todos, alguno o ninguno de esa terna de bienes (automóvil, frigorífico, televisor), según que el ama de casa comprenda, hable, lea o escriba el gallego o el castellano, según el idioma que primero aprendió y según el idioma que usa en casa, con los vecinos, para rezar o en el que escucha la predicación. El gráfico número 9 refleja los datos de esa tabla en lo que respecta a las que hablan el gallego en casa.

3.9.3. Conflicto lingüístico gallego y clase social medida por el disfrute de servicios. Cuatro de cada cinco amas de casa gallegoparlantes NO tienen baño ni ducha. Tres de cada cuatro amas de casa castellanoparlantes tienen baño y ducha y ya los tenían hace diez años.

Pero no sólo la posesión de bienes de consumo duradero es símbolo de clase social. A determinados niveles de madurez neocapitalista lo es más el disfrute de servicios. En efecto, una de las trampas de la sociedad neocapitalista que más éxito ha conseguido es la de identificar el nivel de vida con la posesión de bienes de consumo duradero. Ello ha traído como consecuencia una infraestimación de las carencias en servicios. Es cierta la presión «consumista» que supervalora la posesión de coche, de televisor, de frigorífico, de lavadora o de lavavajillas (recuérdese el actual increíble anuncio de lavadora y lavavajillas que configura a la mujer casada como una prostituta que obtiene con «trucos» la *ansiosa* lavadora o el *ansiado* lavavajillas «negociando» con su marido su presencia física a cambio de que le compre esos artilugios). Pero ello no puede hacernos olvidar la importancia que frente a la posesión de bienes de consumo duradero presenta el disfrute de servicios. Uno puede tener un coche y un frigorífico y un televisor. Y no tener un baño o una ducha.

En el caso de Madrid capital, por ejemplo, en 1974 se ha llegado a la etapa del consumo de masas por lo que respecta al televisor (lo posee el 94 % de las familias), el frigorífico (lo posee el 93 %) y la radio, ya sea de red o transistor (lo posee el 90 %). Es obvio que en este supuesto la posesión de ese bien de consumo duradero deja de ser un símbolo de clase social. La estrategia neocapitalista funciona entonces mediante la proposición de la posesión de: *a*) otro bien de consumo duradero diferente (el lavavajillas, por ejemplo); *b*), la proposición de ese mismo bien de consumo ya masivamente poseído, pero con algún detalle más que «justifica» la obsolescencia sobrevenida del «viejo» y la necesidad de poseer el «nuevo» para «demostrar la clase de uno» (por ejemplo, televisor en color versus televisor en blanco y negro, por ejemplo lavadora automática versus eléctrica, por ejemplo modelo de coche «anual», etc.). Va de suyo que ese mecanismo produce pingües beneficios a quienes lo controlan aunque suponga un salvaje derroche, una enajenación creciente de los «consumidores» y un peligro de agotamiento de materias primas que empieza a ser advertido.

Es bien cierto que Madrid está (y no sólo físicamente) muy lejos de Galicia y que ésta anda aún muy lejos de los niveles de saturación que restarán a los bienes de consumo duradero su función de símbolos de clase social. Pero esto no obsta para que tomemos nota del creciente papel de la posesión de servicios como símbolo de clase social. Por supuesto, recuérdese que, además de su

papel de símbolos, la posesión o no de servicios refleja una «objetiva» diferencia en favor del que los posee.

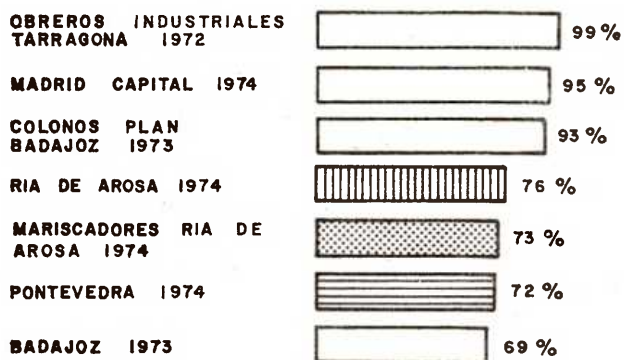
Nos conviene, por tanto, fijar nuestra atención en cuál sea la situación en la provincia de Pontevedra y en la Comarca de la Ría de Arosa, al respecto del disfrute familiar de servicios. Nos referimos ahora exclusivamente a servicios domésticos, disfrutados o no en la propia vivienda. Otro tema, muy sugestivo, que no podemos ahora tratar es el de los servicios públicos (recuérdese cómo GALBRAITH ha advertido que como la aspiradora eléctrica es un servicio privado y la limpieza de basuras un servicio público, en la sociedad neocapitalista las alfombras están impolutas mientras las calles están asquerosas). El cuadro número 42 y el gráfico número 10 nos informan de la situación de la provincia de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa en comparación con otros ámbitos sociales españoles.

CUADRO 42

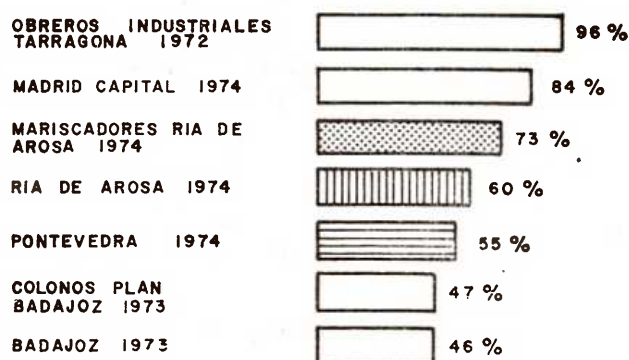
Tanto por ciento de familias que

	Tienen agua corriente	Tienen baño o ducha	Tienen teléfono	Tienen 6 o más grifos
Mariscadoras de la Ría de Arosa, 1974	73	73	15	26
Provincia de Pontevedra, 1974	72	55	21	35
Comarca de la Ría de Arosa, 1974	76	60	16	46
Madrid capital, 1974	95	84	67	70
Provincia de Badajoz, 1973	69	46	26	17
Colonos del Plan Badajoz, 1973	93	47	3	—
Obreros cualificados de la industria de Tarragona, 1972	99	96	15	27

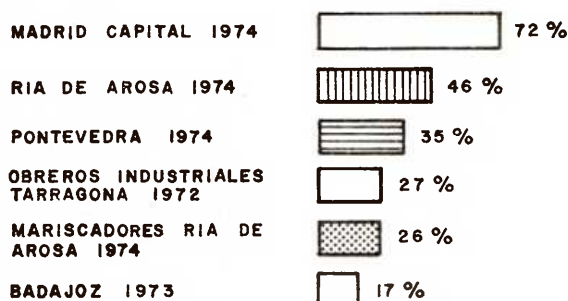
% DE FAMILIAS QUE TIENEN AGUA CORRIENTE



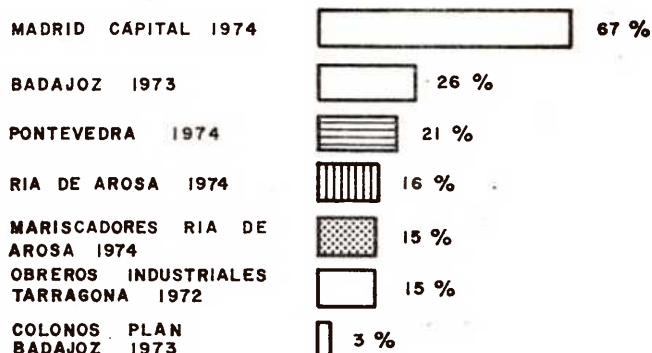
% DE FAMILIAS QUE TIENEN BAÑO O DUCHA



% DE FAMILIAS QUE TIENEN 6 O MAS GRIFOS EN LA VIVIENDA.



% DE FAMILIAS QUE TIENEN TELEFONO



¿Cómo se relaciona la posesión, el disfrute de servicios con el ser gallego-parlante o castellanoparlante en Galicia? De la misma forma en que la posesión de bienes de consumo duradero.

Veamos. No parece difícil admitir que sean ciertas las siguientes proposiciones:

- a) Los que hoy no tienen baño ni ducha en su vivienda, pertenecen a la clase baja (son el 46 % de las familias de la provincia de Pontevedra, 271 de nuestras 600 entrevistas).
- b) Los que hoy tienen baño y ducha en su vivienda y lo tenían ya hace diez años pertenecen cuando menos a la clase media media, media alta o a la alta (son el 21 %, 128 de nuestras 600 entrevistas).

Pues bien, de los que tienen baño y ducha y ya lo tenían hace diez años son gallego-parlantes (contestaron en gallego a la entrevista) el 21 %. Son castellanoparlantes el 76 %. De los que no tienen baño ni ducha son gallego-parlantes el 80 % y castellanoparlantes el 18 %.

Veamos ahora, en la misma línea, el cuadro número 43 (debe ser leído horizontalmente; los porcentajes suman así 100).

CUADRO 43

Disfrute de servicios	Provincia de Pontevedra				
	Amas de casa que contestaron a la entrevista				
	en gallego	en castellano	no consta	Total	Base
— No tienen agua corriente	85	14	1	100	(161)
— Tienen agua corriente y la tenían ya hace diez años	18	79	3	100	(140)
— No tienen W.C. (retrete)	91	7	2	100	(124)
— Tienen W.C. (retrete) y lo tenían ya hace diez años	46	51	3	100	(348)
— No tienen ningún grifo en casa o no llegan a tres grifos de agua	82	17	1	100	(256)
— Tienen seis o más grifos en casa	27	71	2	100	(86)

Nosotros diríamos que las cosas están pero que muy claras. En la medida en que el disfrute de servicios es un símbolo de clase social está claro que las clases altas hablan más en castellano que las clases bajas. No resistimos, sin embargo, a la tentación de aportar aún otros pocos datos. Se refieren exclusivamente a la población que en la provincia de Pontevedra habita en núcleos con más de 4.000 habitantes, lo cual significa en Galicia villas o ciudades de cierta vitola y tradición urbana (recuérdese, son Vigo, Pontevedra, Villagarcía, Marín, etcétera). Y se refieren al disfrute de ciertos servicios que son típicamente signos de clase social. Véase el cuadro número 44.

CUADRO 44

La vivienda	Provincia de Pontevedra. Nivel urbano				
	Porcentaje de amas de casa				
	Unilingües en gallego	Bilingües lengua materna		Unilingües en castellano	Total
		gallego	castellano		
Tiene ascensor	0	22	29	25	26
No tiene ascensor	100	78	71	75	74
Tiene portero uniformado	0	2	2	19	4
Tiene portero no uniformado	0	13	17	6	15
No tiene portero	100	85	81	75	81

Digamos, pues, que si medimos la clase social por el disfrute de servicios también se comprueba que las clases altas hablan en Galicia más castellano que gallego.

3.9.4. **Conflicto lingüístico gallego y clase social campesina. Trabajan en el campo nueve de cada diez amas de casa gallegoparlantes y sólo cuatro de cada diez castellanoparlantes.**

Pero hay un criterio claro para medir la clase social, la dedicación laboral. La clase campesina es una clase bien definida. Si una mujer trabaja en el campo pertenece a la clase campesina. ¿Cuántas de las campesinas gallegas son gallegoparlantes? Véanse los cuadros números 45 y 46.

CUADRO 45

Porcentaje de amas de casa que

<i>Idioma en que contestaron a la encuesta</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>			<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>		
	<i>trabajan en el campo</i>			<i>trabajan en el campo</i>		
	<i>SI</i>	<i>NO</i>	<i>Total</i>	<i>SI</i>	<i>NO</i>	<i>Total</i>
Gallego	88	43	63	93	72	73
Castellano	11	55	35	7	27	26
Castrapo	0	0	0	0	1	1
No consta	1	2	2	0	0	0
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Base	(267)	(333)	(600)	(262)	(338)	(600)

CUADRO 46

Porcentaje de amas de casa que

<i>El ama de casa es</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>			<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>		
	<i>trabajan en el campo</i>			<i>trabajan en el campo</i>		
	<i>SI</i>	<i>NO</i>	<i>Total</i>	<i>SI</i>	<i>NO</i>	<i>Total</i>
Unilingüe (sólo sabe gallego)	31	13	16	24	7	15
Bilingüe (saben hablar gallego y castellano):						
• su lengua materna es el gallego	65	65	65	76	78	77
• su lengua materna es el castellano	1	19	11	0	11	6
Unilingüe (sólo sabe castellano)	0	7	4	0	1	1
Base	(267)	(333)	(600)	(262)	(338)	(600)

Una otra pincelada. Sabido es que el número de miembros de la familia que trabajan crece cuanto más baja es la clase social de la misma. La menor cuantía de la remuneración del trabajo obliga a que sean más los miembros de la familia que han de trabajar para intentar cubrir los gastos. Pues bien, véase el cuadro número 47.

CUADRO 47

Familias de la provincia de Pontevedra según el número de miembros de ellas que trabajan

El ama de casa es	Uno	Dos	Tres	Cuatro o más	Total	Base
Unilingüe (sólo sabe gallego)	13	33	23	25	100	(98)
Bilingüe (sabe hablar gallego y castellano):						
• su lengua materna es el gallego	24	31	18	18	100	(391)
• su lengua materna es el castellano	43	34	16	3	100	(68)
Unilingüe (sólo sabe castellano)	48	26	13	0	100	(23)

NOTA.—Los porcentajes no suman 100 horizontalmente porque no hemos incluido los que no contestan ni los que no tienen ningún miembro trabajando.

En el 25 % de las familias de las que el ama de casa es unilingüe en gallego trabajan cuatro o más miembros de la familia. En *ninguna* de las familias de las que el ama de casa es unilingüe en castellano trabajan cuatro o más miembros de la familia.

Dibujo núm. 4



—Ese muchacho dicen que sabe muchísimo.

—Sí; pero tiene un acento tan gallego...

CASTELAO: "Cousas da vida".

3.9.5. Conflicto lingüístico gallego y clase social subjetiva.

Hasta ahora hemos estado intentando medir la clase social por criterios objetivos. Pero no hace falta decir hasta qué punto es importante en el tema de las clases sociales la «conciencia de clase». Va de suyo que, por muchas razones, un individuo puede clasificarse a sí mismo en una clase social que objetivamente no es la suya. Pero el hecho mismo de con qué clase social se identifica es altamente significativo. Más aún en nuestro caso, donde precisamente andamos buceando en la realidad con la finalidad de saber si hay o no una ligazón entre la estructura real de las clases sociales y el conflicto lingüístico gallego, pero, también, sobre si hay o no una ligazón entre la «imagen» que de las clases sociales tienen los individuos y el conflicto lingüístico gallego. Recuérdese el Teorema de Thomas («Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias»).

¿Cuál es, pues, la clase social subjetiva, la clase a la que dicen pertenecer las amas de casa gallegas? Y, ¿qué relación tiene la clase social a que dicen pertenecer con el hecho de que sean gallegoparlantes o castellanoparlantes?

Nosotros hemos formulado, tanto a nuestras entrevistas de las dos muestras de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa, como a la muestra de Madrid capital en la encuesta realizada en marzo-abril pasados, la siguiente pregunta:

«¿De estas seis clases sociales, a cuál diría usted que pertenece su familia?»

- Alta
- Media alta
- Media media
- Media baja
- Obrera
- Pobre

El cuadro número 48 refleja los resultados comparándolos con los que da para España 1969 el Informe FOESSA.

CUADRO 48

Clase social a la que el ama de casa dice pertenece su familia

	<i>España, 1969</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
Alta y media alta	6	3	1
Media media	31	15	17
Media baja	18	10	15
Obrera	32	50	47
Pobre	13	22	20
TOTAL	100	100	100
Base	(3.867)	(588)	(592)

El cuadro número 48 es ya de suyo fuertemente sugestivo. Obsérvese que mientras en España sólo un 13 % se autoidentifica como miembro de la clase «pobre», ese porcentaje sube al 22 % en Pontevedra y al 20 % en Arosa. Pero lo que nos importa ahora es cruzar esos datos con el hecho del bilingüismo individual y con el de ser gallegoparlante o castellanoparlante el ama de casa.

Los cuadros números 49, 50 y 51 y el gráfico siguiente sentencian la cuestión de si la clase social está o no en conexión con el conflicto lingüístico gallego. En efecto, hemos visto antes cómo la clase social objetiva (medida por los ingresos familiares o por la posesión de bienes y servicios o por la dedicación laboral) correlaciona con el hecho de ser gallegoparlante o castellanoparlante. Lo que los cuadros 49, 50 y 51 y el gráfico aludido nos indican es algo tan

importante como eso cara al futuro del idioma gallego. Insistamos con el Teorema de Thomas «si los individuos definen las situaciones como reales son reales en sus consecuencias». Ya no importa tanto, con importar mucho, el *hecho* —la situación real— de que el que habla gallego sea más pobre, gane menos dinero, tenga menos cosas y disfrute menos servicios que el que habla castellano. *Es que un 88 % de los que se definen a sí mismos como pobres hablan gallego.*

Hay que desechar la ilusión de que cuando uno investiga sociológicamente «descubre» la realidad. Sólo la mide y la interpreta. Para nosotros como sociólogos *saber* que el 88 % de los que se definen «pobre» hablan gallego, es un hallazgo. *Los «pobres» ya lo sabían.* Y actúan en consecuencia. Abandonan, si pueden, el gallego.

CUADRO 49

Provincia de Pontevedra

Bilingüismo individual del ama de casa según su clase social subjetiva

<i>El ama de casa es</i>	<i>Alta</i>	<i>Media alta</i>	<i>Media media</i>	<i>Media baja</i>	<i>Obrera</i>	<i>Pobre</i>	<i>Total</i>
Unilingüe (sólo sabe gallego)	0	0	2	18	11	37	16
Bilingüe (sabe gallego y castellano):							
• su lengua materna es el gallego...	0	13	49	65	76	59	65
• su lengua materna es el castellano	0	53	33	9	8	1	12
Unilingüe (sólo sabe castellano)	0	13	11	5	2	2	4
No consta	0	21	5	3	3	1	3
TOTAL	0	100	100	100	100	100	100
Base	(0)	(15)	(91)	(57)	(293)	(132)	(600)

CUADRO 50

Provincia de Pontevedra

Idioma en que las amas de casa contestaron a la encuesta según su clase social subjetiva

Dijeron que su familia pertenecía a la clase

<i>Contestaron a la encuesta en</i>	<i>Alta</i>	<i>Media alta</i>	<i>Media media</i>	<i>Media baja</i>	<i>Obrera</i>	<i>Pobre</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
Gallego	—	0	28	53	65	89	63	(375)
Castellano	—	93	71	42	33	10	35	(213)
No consta	—	7	1	5	2	1	2	(12)
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	
Base	(0)	(6)	(99)	(86)	(293)	(132)	(600)	

CUADRO 51

Comarca de la Ría de Arosa

Idioma en que las amas de casa contestaron a la encuesta según su clase social subjetiva

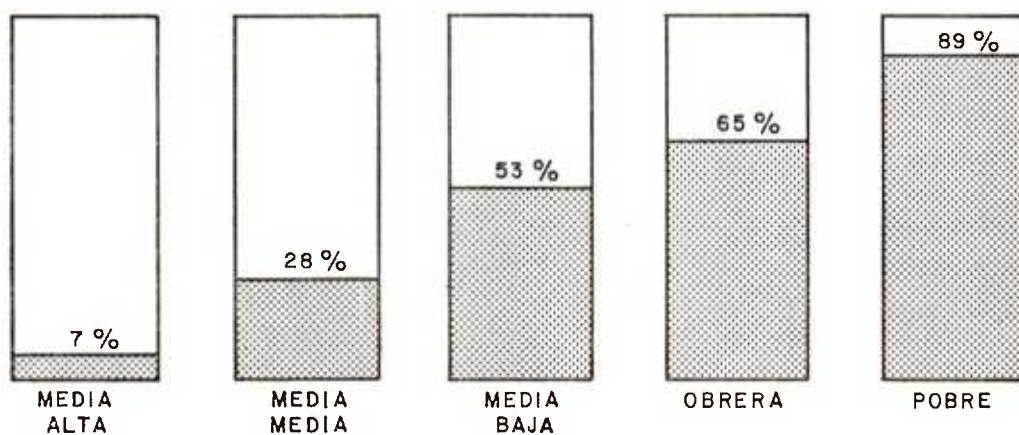
Dijeron que su familia pertenecía a la clase

<i>Contestaron a la encuesta en</i>	<i>Alta</i>	<i>Media alta</i>	<i>Media media</i>	<i>Media baja</i>	<i>Obrera</i>	<i>Pobre</i>	<i>Total</i>	<i>Base</i>
Gallego	100	17	41	84	76	88	73	(440)
Castellano	—	83	57	16	24	11	26	(157)
Castrapo	—	—	2	—	—	1	1	(3)
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	
Base	(0)	(15)	(91)	(57)	(278)	(121)	(600)	

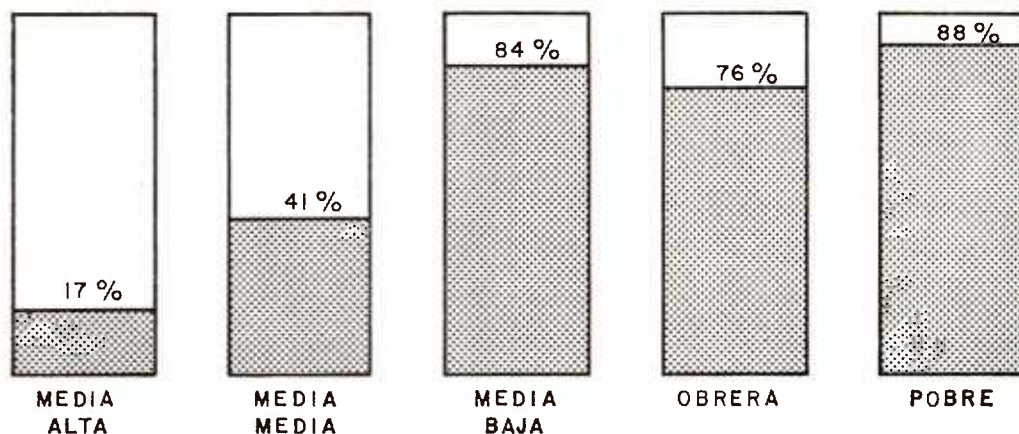
IDIOMA EN QUE LAS AMAS DE CASA CONTESTARON A LA ENCUESTA SEGUN LA CLASE SOCIAL SUBJETIVA (Clase a la que dijeron que pertenecia su familia).

GALLEGO 
 CASTELLANO 

PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



COMARCA DE LA RIA DE AROSA 1974



FUENTES : JUSTO DE LA CUEVA Y MARGARITA AYESTARAN. EN PONTEVEDRA : ENCUESTA A UNA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. COMARCA DE AROSA : ENCUESTA A OTRA MUESTRA ALEATORIA DE 600 AMAS DE CASA. JULIO-AGOSTO 1974.

NO IMPORTA TANTO A EFECTOS PRACTICOS QUE UNA COSA SEA VERDAD COMO QUE LA GENTE LA DEFINA COMO VERDAD. No es verdad que desertando del idioma gallego las clases bajas gallegas puedan redimir su situación y sacudirse la opresión de su clase dominante. *Pero ellas lo creen así, lo definen así.* Y las consecuencias son reales. Abandonan, si pueden, el idioma gallego. Enseñan a hablar a sus hijos en castellano. Hablan más en castellano (recuerden los datos) en su casa que con los vecinos.

Insistimos. Es claro que al actuar así el miembro de las clases bajas no resuelve realmente su problema. Es cierto que su abandono de la lengua propia no le ofrece, de verdad, la inserción en los estratos sociales más favorecidos. Y es cierto que, sin embargo, ese abandono impide, en cambio, una toma de conciencia de su situación cultural y económica. Cuando un miembro de las clases proletarias y campesinas gallegas abandona su idioma y adopta el de las clases dominantes está inconscientemente aceptando la cosmovisión y la perspectiva social de esa clase dominante. Como dice NINYOLES, a quien seguimos en este análisis, el cambio de lengua es inseparable de esa influencia ideológica, que en buena parte le condiciona. El cambio de lengua desconecta al individuo de su propio grupo social y cultural, le desarraiga y le aliena, le dificulta la toma de conciencia independiente de su situación y le priva de una actuación congruente con su posición real en la sociedad global.

Cambiar al idioma castellano es para un gallego una forma de votar por el sistema económico y social que está dominado por los que hablan castellano. Es una forma ingenua y frustrante de crear que pagando ese peaje de la traición al idioma propio (que supone la traición a la propia clase) uno «se salvará». Es una forma de intentar la salvación individual a cambio de abandonar a los demás a su suerte. Lo que resulta trágico para el individuo, es que las clases dominantes, una vez conseguida la traición del gallegoparlante a su clase ni siquiera se molestan en pagar el precio. Como Roma, no creen necesario pagar a los traidores. Y el tráfuga del idioma queda así a la vez frustrado en su intento de «salvación individual» y huérfano de la ayuda psicológica y real que podría proporcionarle la solidaridad de la clase que ha abandonado. Y el sistema vigente se refuerza. *Quod erat demonstrandum.* El conflicto lingüístico gallego que comenzó, no se olvide, introducido por las clases dominantes que fueron las que primero abandonaron su idioma, es un parte del conflicto social global. La trampa ideológica del bilingüismo, el sueñuelo de «a la promoción por el castellano» no son más que otros tantos instrumentos al servicio de una más vasta tarea de dominio.

Que todo esto esté muy claro no sirve de gran cosa. Porque lo importante no es que esté claro ni que sea verdad. Sino que los individuos lo definan como verdad. Y si los individuos siguen definiendo como verdad lo contrario: que «pasarse» al castellano, que educar a los hijos en castellano es «rentable», las consecuencias serán como si fuera verdad. Lo están siendo ya.

A nuestro entender, todo esto significa que el conflicto lingüístico gallego es insoluble si se plantea aisladamente del conflicto social global en el que se inserta. No es posible vencer a un solo instrumento de dominación dejando intactos los demás. La dominación es un hecho unitario por muy multiformes que sean sus manifestaciones y sus instrumentos. Y no se puede ser libre al 20 %. Ni liberarse al 20 %. La libertad y la dominación son indivisibles.

3.10. EL NEGRO FUTURO INMEDIATO DEL IDIOMA GALLEGO

Malas, muy malas son las perspectivas inmediatas del idioma gallego. El gallego pierde fuerza en la población a medida que ésta es más joven. Véase en el anexo la tabla 12. Si nos fijamos en el porcentaje de amas de casa que hablan en su casa en gallego advertiremos que son el 76 % de las de la provincia de Pontevedra y el 89 % de las de la Comarca de la Ría de Arosa. Pero si atendemos a la edad de las amas de casa comprobaremos que hablan gallego en casa el 89 % de las pontevedresas con más de 65 años de edad. Pero que ese porcentaje baja al 70 % entre las amas de casa menores de 26 años.

Una caída del 19 %. Por cada nueve amas de casa de más de 65 años que hablan gallego en casa, hay ya dos menores de 26 años que se han pasado al castellano.

Tomemos ahora otra perspectiva. Comparemos la situación del bilingüismo individual en la provincia de Pontevedra y en la Comarca de la Ría de Arosa.

	Provincia de Pontevedra		Comarca de la Ría de Arosa	
Bilingües:				
• lengua materna el gallego	66 %		77 %	
Bilingües:				
• lengua materna el castellano	11 %		6 %	
Total bilingües		77 %		83 %
Unilingües en gallego	16 %		15 %	
Unilingües en castellano	4 %		1 %	
Total unilingües		20 %		16 %
No consta	3 %	3 %	1 %	1 %
TOTAL	100 %	100 %	100 %	100 %

No parece difícil aceptar como hipótesis general que la situación de la provincia de Pontevedra (en la que es importantísimo el «peso» de Vigo) representa un estadio más avanzado del proceso de evolución gallego que aquel en que está situada la Comarca de Arosa. Podríamos aportar datos de diversos indicadores (posesión de automóvil, de teléfono, exposición a los mass media, etc.), pero no parece necesario. Aceptemos, pues, que la Comarca de la Ría de Arosa evoluciona hacia una situación que ya ha alcanzado el conjunto de la provincia de Pontevedra (es obvio, insistimos, que por lo que en ese conjunto pesa Vigo).

Si ello es así, y parece serlo, los datos que acabamos de transcribir nos avisan de que el dilingüismo, la situación de bilingüismo diglósico, en que se encuentra Galicia, constituye una situación transitoria. Que transita, precisamente, del unilingüismo en gallego (pasado) hacia el unilingüismo en castellano (futuro).

Veamos. En la provincia de Pontevedra hay menos bilingües que en la Comarca de la Ría de Arosa (77 % frente a 83 %). Lo que hay que resaltar es que ya en la provincia de Pontevedra son el doble que en Arosa los bilingües cuya lengua materna fue el castellano. Y que son cuatro veces más que en Arosa los unilingües en castellano.

Rebus sic stantibus, si las cosas siguen como están, el proceso conduce a un aumento del número y proporción de los unilingües en castellano. Podría objetársenos que en el «peso» de Vigo tiene a su vez «peso» importante el hecho de que las amas de casa cuya madre no es gallega o cuyo padre no es gallego son el doble que en el conjunto de la provincia (4 % con madre no gallega en la provincia, 8 % en el municipio de Vigo, 7 % y 14 % respectivamente para el padre). Es una objeción. Pero es que lo que a nuestro entender es decisivo es que en el municipio de Vigo son ya más de un tercio (el 34 %) las amas de casa cuya lengua materna fue el castellano (véase tabla número 7 en el anexo).

Ahí está la clave. En el abandono del gallego como lengua materna.

El cuadro número 52 presenta en todo su crudo dramatismo el abandono del gallego, la eficacia del bilingüismo «transitorio».

CUADRO 52

	Provincia de Pontevedra		Comarca de la Ría de Arosa	
	Hasta 25 años	Más de 65 años	Hasta 25 años	Más de 65 años
<i>Unilingües</i> (en gallego)	7	37	5	44
<i>Bilingües</i> :				
• lengua materna el gallego	74	53	81	54
• lengua materna el castellano	11	5	9	2
<i>Unilingües</i> (en castellano)	7	3	2	0
No consta	1	2	3	0
TOTAL	100	100	100	100
Base	(46)	(62)	(58)	(43)

Xesús ALONSO MONTERO lo ha advertido con su característica agudeza. Dice así en su «Informe dramático»: «La aldea hasta hace muy pocos años se regía por un código que nadie violaba. Según este código, ningún campesino podía educar a sus hijos en castellano, hecho que sería interpretado por el vecindario como un afán de mostrarse superior. En la sociedad rural sólo los hijos del maestro, del boticario, etc., tenían ese derecho. Pues bien, desde hace unos cuantos años la ley se vulnera una y otra vez, vulneraciones que ya no son objeto de sanción por parte del vecindario campesino. Ello significa que el código de ayer carece de vigencia hoy. El efecto, algunos campesinos ya «educan» a sus hijos en castellano» (82).

Josep MELIÁ ha advertido la gravedad del mismo fenómeno en su tierra mallorquina: «No hay cifras claras del retroceso idiomático en nuestro país. Me parece que Jofre Bosch, en alguna ocasión, manejaba el porcentaje de un 75 por 100 de mallorquines de habla catalana. Yo mismo he utilizado esta cifra alguna vez. Pero no es tanto la proporción, sino la tendencia, lo que debe asustarnos. Los niños de Palma son castellano-parlantes en gran parte. Si nuestra sociedad no consigue recuperarlos, será todo el país el que de aquí a treinta años se habrá castellanizado. Es usual la opinión paterna de que hay que enseñar a los niños el castellano en casa, porque el mallorquín ya lo aprenderán en la escuela y en la calle; la experiencia ha demostrado que la multiplicación de pareceres semejantes destierra el catalán de las conversaciones de los niños, quienes, en muchos casos, no tienen ocasión de aprender una lengua, cuya enseñanza son sus padres los primeros en escamotear. Y todo ello, inconscientemente, lo cual es aún mucho peor. Como el que siembra puerros o patatas tempranas, los mallorquines de pro necesitan gente lista, «genios» por lo menos y los riegan con la lengua de Cervantes y de Moratín, para que, desde pequeños, se den cuenta de que no son como la chiquillería vulgar que habla aún la lengua regional» (83).

Torcuato PÉREZ DE GUZMÁN ha detectado el mismo fenómeno entre los mariscadores de Arosa. Nuestro cuadro 53 reproduce el cuadro 8 de su monografía «Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa».

CUADRO 53

FAMILIAS MARISCADORAS DE LA RIA DE AROSA
 LENGUA QUE USABAN O USAN GENERALMENTE LAS AMAS DE CASA

	Gallego	Castellano	No procede o no consta	Total
Para hablar de jóvenes con su madre	93	5	2	100
Para hablar con sus vecinos	93	4	3	100
Para hablar con su marido	88	5	7	100
Para hablar con sus hijos	54	36	10	100

PÉREZ DE GUZMÁN hace el siguiente comentario: «A tenor del cuadro el castellano ve reducido su uso hablado entre los adultos a un 5 por 100 aproximadamente, mientras que se emplea para hablar a la generación nueva en un tercio largo de los casos. He ahí la señal de que el idioma gallego, hasta ahora irreductible, está perdiendo terreno apreciablemente con vistas a los años por venir» (84).

(82) XESÚS ALONSO MONTERO: *Informe dramático...*, op. cit., pág. 38.

Hemos subrayado ya de qué forma la escuela y la Iglesia trabajan en contra del idioma gallego. Nos falta, ahora, para completar el cuadro estudiar el impacto de un tercer agente: los medios de comunicación de masas. En efecto, los sociólogos han tenido que revisar su clásica formulación de la lista de agentes de socialización, de aprendizaje social, añadiendo a los clásicos (familia, escuela, iglesia, círculo de iguales) los medios de comunicación de masas. Hace pocos años se dio la noticia en la prensa: una generación de americanos U. S. A. jóvenes había franqueado la mayoría de edad. Y, hecho el cómputo, las horas que habían pasado ante la TV y los demás medios audiovisuales superaban a sus horas de escolarización. Eran, son, más fruto de los «mass-media» que de la escolarización.

El tema tiene importancia vital, estratégica, para el problema del conflicto lingüístico gallego. Por ello hemos dedicado especial atención a la investigación y análisis de la audiencia y penetración de los medios de comunicación social.

El cuadro número 54 refleja el más elemental de los datos necesarios al respecto: si la entrevistada ve TV, lee periódicos o revistas, oye la radio o va al cine.

CUADRO 54

EXPOSICION A LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL.
PROPORCION DE AMAS DE CASA QUE LOS EMPLEAN

Amas de casa que	Provincia de Pontevedra		Comarca de la Ría de Arosa	
	SI	NO	SI	NO
Ven la TV	74	26	83	17
Oyen la radio	64	36	61	39
Leen periódicos	36	64	31	69
Leen revistas	26	74	24	76
Van al cine	21	79	21	79

Nos conviene ahora contemplar cuál sea la combinación que las amas de casa hacen del uso de los diversos medios de comunicación social. En el caso de las amas de casa de la provincia de Pontevedra es el siguiente:

- El 26 % ve la TV y oye la radio.
- El 25 % ve la TV, oye la radio y lee el periódico.
- El 15 % ve la TV.
- El 11 % oye la radio.
- El 8 % ve la TV y lee el periódico.
- El 2 % lee el periódico y oye la radio.
- El 1 % lee el periódico.
- Y el 12 % no ve la TV, no oye la radio y no lee el periódico.*

Y en el caso de las amas de casa de la Comarca de la Ría de Arosa:

- El 32 % ve la TV y oye la radio.
- El 21 % ve la TV, oye la radio y lee el periódico.
- El 21 % ve la TV.
- El 8 % ve la TV y lee el periódico.
- El 7 % oye la radio.
- El 1 % oye la radio y lee el periódico.
- Y el 10 % no ve la TV, ni oye la radio, ni lee el periódico.*

No nos basta con saber qué medios de comunicación social consumen las amas de casa. Nos conviene saber con qué frecuencia los consumen.

(83) JOSEF MELIÁ: *Los mallorquines*, op. cit., pág. 38.

CUADRO 55
FRECUENCIA CON QUE VEN LA TV Y OYEN LA RADIO

	<i>Ven la TV</i>		<i>Oyen la radio</i>	
	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%	%	%
— Todos o casi todos los días	46	56	43	38
— Dos o tres veces por semana	16	17	15	16
— Una vez por semana	8	6	4	4
— Por lo menos una vez al mes	2	3	1	2
— Prácticamente nunca	2	1	1	1
— Nunca	26	17	36	39
— No contesta	0	0	0	0
	100	100	100	100

CUADRO 56
FRECUENCIA CON QUE LEEN REVISTAS Y VAN AL CINE

	<i>Leen revistas</i>		<i>Van al cine</i>	
	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%	%	%
— Más de una vez por semana	3	4	1	0
— Una vez por semana	12	11	5	5
— Una vez cada dos o tres semanas	7	3	4	3
— Una vez al mes	3	4	4	5
— Menos de una vez al mes	1	1	7	8
— Nunca	71	76	78	79
— No contesta	3	1	1	0
	100	100	100	100

CUADRO 57

	<i>Número de periódicos que lee</i>		<i>Número de revistas que lee</i>	
	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%	%	%
Leen:				
Uno	29	25	11	10
Dos	6	5	13	8
Tres	1	1	3	4
Cuatro o más	—	—	—	2
No leen	64	69	72	76
No contesta	—	—	1	—
	100	100	100	100

En concreto, ¿qué periódicos y revistas leen las amas de casa de Pontevedra y de la Ría de Arosa? He aquí los datos:

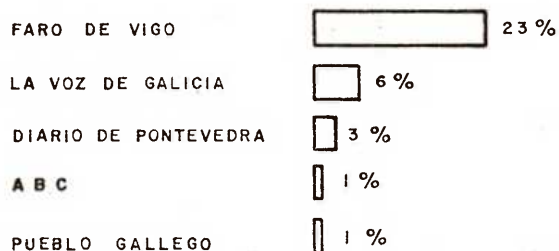
CUADRO 58

<i>Revistas</i>	<i>Provincia de Pontevedra</i>			<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>		
	<i>Si la lee</i>	<i>No la lee</i>	<i>No lee revistas</i>	<i>Si la lee</i>	<i>No la lee</i>	<i>No lee revistas</i>
	%	%	%	%	%	%
Hola	14	12	74	11	13	76
Semana	13	13	74	11	13	76
Lecturas	7	19	74	7	17	76
Amas	2	24	74	5	19	76
Diez Minutos	2	24	74	2	22	76
Garbo	1	25	74	1	23	76

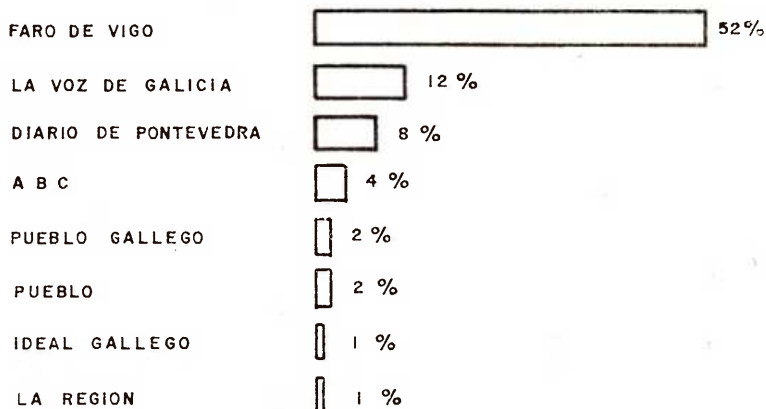
Los gráficos siguientes reflejan la audiencia de los periódicos diarios en los diversos ámbitos territoriales que venimos estudiando.

% DE AMAS DE CASA QUE LEEN TODOS O CASI TODOS LOS DIAS (2 Ó 3 VECES POR SEMANA COMO MINIMO).

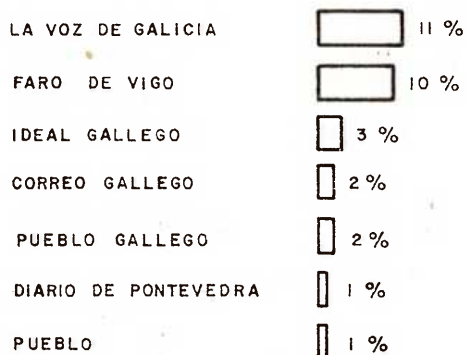
TOTAL DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA



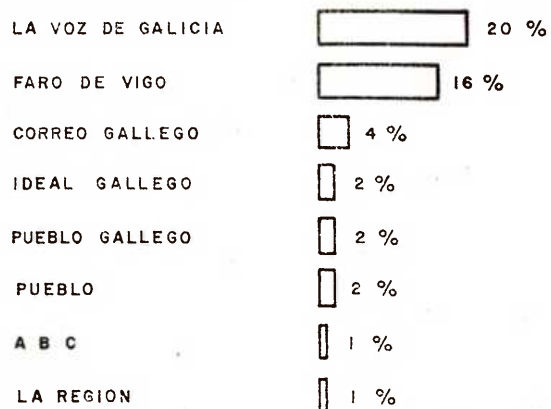
ENTIDADES DE MAS DE 4.000 HABITANTES DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA



TOTAL COMARCA DE LA RIA DE AROSA

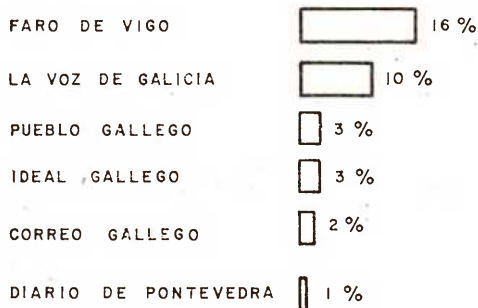


ENTIDADES DE MAS DE 4.000 HABITANTES DE LA COMARCA DE LA RIA DE AROSA

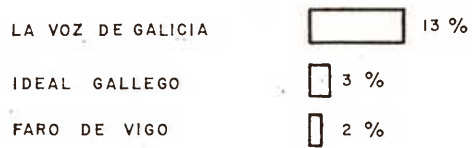


% DE AMAS DE CASA QUE LEEN TODOS O CASI TODOS LOS DIAS (2 ó 3 VECES POR SEMANA COMO MINIMO)

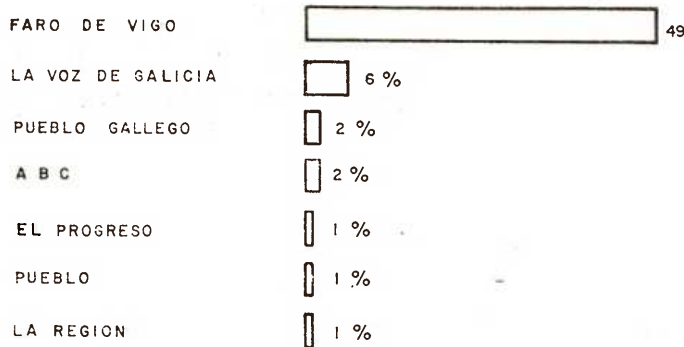
**TOTAL COMARCA DE LA RIA DE AROSA
EN LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA**



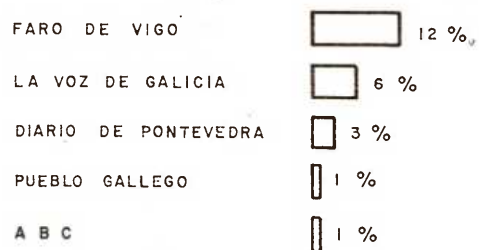
**TOTAL COMARCA DE LA RIA DE AROSA
EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA**



TOTAL CIUDAD DE VIGO



**TOTAL PROVINCIA DE PONTEVEDRA
SIN LA CIUDAD DE VIGO**



Bien. Ya tenemos una idea de cuál es la fuerza y la penetración de los medios de comunicación de masas en la provincia de Pontevedra y en la Comarca de la Ría de Arosa. ¿Cómo juegan en el conflicto lingüístico gallego? No nos referimos al uso, poco o nada, que hacen del gallego como idioma. Eso es evidente. Nos referimos a las posibles correlaciones con el unilingüismo o bilingüismo.

El cuadro número 59 nos las explicita. El porcentaje más alto de unilingües gallegos se da entre las que *no* usan ninguno de los tres medios: no ven la TV, no oyen la radio, no leen el periódico. El porcentaje más alto de las que tienen como lengua materna el castellano (9 % unilingües, 26 % bilingües = 35 %) se da entre las que ven la TV y oyen la radio y leen los periódicos. Las tablas números 10 y 11 de los anexos nos corroboran lo mismo. El mayor porcentaje de amas de casa de Pontevedra que usan el castellano para hablar en casa (56 %) se da entre las que usualmente ven la TV y oyen la radio y leen los periódicos. A la inversa, el 99 % de las que no utilizan ninguno de los tres medios de comunicación, hablan gallego en casa.

CUADRO 59
PROVINCIA DE PONTEVEDRA
Amas de casa que

	<i>Ven la TV, oyen la radio y leen el periódico</i>	<i>Ven la TV y oyen la radio</i>	<i>Ven la TV y leen el periódico</i>	<i>Ven la TV</i>	<i>Oyen la radio</i>	<i>Leen el periódico</i>	<i>Leen el periódico y oyen la radio</i>	<i>Ninguno</i>	<i>Total</i>
— <i>Unilingües</i> (sólo saben gallego)	1	22	0	18	27	14	9	36	16
— <i>Bilingües</i> (saben hablar gallego y castellano):									
• su lengua materna es el gallego...	58	65	72	74	67	71	82	60	66
• su lengua materna es el castellano	26	8	20	5	2	0	9	0	11
— <i>Unilingües</i> (sólo saben castellano)... ..	9	3	6	2	2	0	0	0	4
— No consta	6	2	2	1	2	14	0	4	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Base	(149)	(158)	(50)	(88)	(64)	(7)	(11)	(73)	(600)

Es evidente que al comentar esto no estamos sugiriendo que sea lamentable ver TV, oír la radio y leer los periódicos (aunque muchas veces lo sea). Lo que estamos indicando es que la innegable, impresionante potencia de los medios de comunicación de masas en la sociedad moderna está jugando hoy en el conflicto lingüístico gallego en contra del idioma gallego.

En resumen: en el conflicto lingüístico gallego de hoy juegan en contra del idioma gallego, claramente, tres de los cuatro agentes de socialización más importantes:

la escuela,
la Iglesia,
los medios de comunicación de masas.

Y como consecuencia está ya empezando a jugar en contra el cuarto y decisivo: la familia. Nos parece que ello justifica el título que hemos puesto a este análisis y con el que queremos ahora acabar: PELIGRO PARA EL IDIOMA GALLEG0. No sin advertir que nos parece evidente que cualquier estrategia de rescate debe pasar, necesariamente, por la conquista y utilización urgentes de la escuela y de los medios de comunicación de masas. Lo cual equivale a decir algo que ya hemos dicho antes, pero que importa repetir ahora: el planteamiento y la posible solución del conflicto lingüístico gallego es inseparable del planteamiento y solución del problema global de la estructura actual de la sociedad gallega.

Dibujo núm. 5



--Eu quixera falar en galego nos mitíns; pero non sei.
--O que non sabes tí é o castelán.

CASTELAO "*Cousas da vida*"

FINAL (dedicado a XESÚS ALONSO MONTERO)

Al finalizar este análisis no podemos por menos de hacernos una pregunta. Estas páginas constituyen un intento de comunicación de los resultados de nuestra investigación y de la reflexión que sobre ellos hemos realizado. Pero todo proceso de comunicación es, de suyo, el establecimiento de una relación dialéctica en la que juegan el comunicante, el receptor de la comunicación, el instrumento que la vehícula y las técnicas de esa vehiculación, los condicionamientos relativamente estructurados del comunicante y del receptor, etc. En nuestra mano ha estado dar forma a la comunicación y, relativamente, decidir sobre su vehiculación. Nuestros condicionamientos relativamente estructurados los conocemos, relativamente, y, relativamente, procuramos y conseguimos superarlos. Pero ¿y el receptor?

No por azar llevamos años viviendo y trabajando en España. Y tenemos una cierta experiencia. Cuanto más inmadura, cuanto más aquejada de infantiles enfermedades está una sociedad, más le molesta, a izquierda y derecha, que le pongan un espejo ante el rostro. No nos extrañaría nada, lógicamente, que a la clase dominante gallega no le gustarán ni poco ni mucho estas páginas, pues no en balde resultan ser un análisis de cómo funciona uno de sus instrumentos de dominación. Mucho nos tememos que tampoco les gusten a algunos de los que dicen luchar por desmontar esos instrumentos. Contar lo que pasa, cómo pasa, por qué pasa y cómo va a seguir, previsiblemente, pasando no es una tarea ni propagandística ni publicitaria. Aunque esa imprescindible para no convertirse en ciegos que pretenden guiar a otros ciegos. Nuestro diagnóstico de la situación del idioma gallego no es optimista. No puede serlo porque es veraz. Xesús ALONSO MONTERO tiene una amplia experiencia, nos suponemos, de lo que supone ser veraz. El, muchas de cuyas tesis nosotros hemos corroborado con datos en estas páginas, podrá sin duda entender nuestra convicción de la virtualidad de unos versos de TAGORE que leímos hace ya mucho, demasiado, tiempo: «la verdad es un cuchillo sin mango que hiera la mano del que la empuña». En eso somos masoquistas. Vamos a seguir empuñándola.

Porque tiene razón ESPRÍU al contestar a la *Encuesta mundial...* de ALONSO MONTERO:

«Sigán en la brecha: no tienen opción. Otra "opción" decente, claro está».

SEGUNDA PARTE

TRES FACETAS MAS:

- *Las esperanzas y la escala de Cantril.*
- *Información política.*
- *Emigración e industrialización.*

Recordamos nuevamente que el presente texto es un «avance» de los resultados de nuestras dos encuestas y del análisis de los mismos. Nuestra idea inicial fue componer este avance en dos partes. La primera dedicada al análisis de la galleguidad y el conflicto lingüístico gallego y la segunda a la presentación sin más de los cuadros de resultados. Una ojeada a la maqueta de la segunda parte preparada siguiendo ese propósito nos ha disuadido de seguirlo hasta el final. La presentación amazacotada de tablas se justifica en la primera parte porque permite profundizar al lector ya interesado por el texto. Una repetición de la técnica, sin la guía de un texto que explique conceptos y aclare hipótesis sólo convendría al especialista o al colega. La difusión que el INCIFA se propone dar a este avance es muy diferente y en todo caso nuestros colegas saben que los datos están a su disposición. Hemos optado, pues, por escoger de entre los cuatro centenares largos de variables estudiadas tres temas que pudieran resultar más inéditos o significativos para el lector. Esa es la razón de que, a continuación, hagamos una breve exposición y comentario de nuestros datos sobre:

- Las esperanzas y la escala de Cantril.
- Información política.
- Emigración e industrialización.

4. LAS ESPERANZAS Y LA ESCALA DE CANTRIL. EL SORPRENDENTE PESIMISMO DE LOS MARISCADORES DE AROSA.

¿Qué opinión tienen las amas de casa pontevedresas y de la Comarca de Arosa de su situación actual? Más aún. ¿Creen que mejoran? ¿Creen que empeoran? ¿Creen que siguen igual? Hemos dicho ya que nos reafirmamos en nuestra formulación de que esta es «una España en cambio en un mundo en cambio». ¿Qué percepción tienen de ese fenómeno las amas de casa pontevedresas y de la Comarca de Arosa? ¿Se sienten marginadas o inmersas en ese proceso?

Recuérdese que ese es precisamente el propósito central de esta serie de investigaciones del INCIFA: estudiar el impacto del proceso de cambio social en el área gallega y concretamente en el ámbito familiar. Nuestras tres investigaciones y la del Director del Departamento de Investigación y Publicaciones del INCIFA, Profesor PÉREZ DE GUZMÁN, han contemplado con especial atención el tema. El instrumento empleado al respecto en la investigación ha sido la escala de CANTRIL. Reproducimos con gusto el fragmento correspondiente de la monografía del Profesor PÉREZ DE GUZMÁN «Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa». Prior in tempore prior in ius:

«Las limitaciones típicas de la técnica de encuestas han impedido por mucho tiempo medir con eficacia la definición que de su situación hace un individuo en términos de progreso. Este problema metodológico vino a ser resuelto con elegancia gracias a la «Self-Anchoring Striving Scale» de H. Cantril.

Consiste esta técnica en inducir al entrevistado a ubicarse en un punto de un continuum cuyos extremos máximo y mínimo son definidos por él mismo sobre la base de sus propios supuestos, percepciones, metas y valores. Así se induce al entrevistado a imaginar como extremo superior del continuum lo que él considera que constituiría «la mejor vida posible» para él dados sus condicionamientos; en el otro extremo el entrevistado sitúa «lo peor que podría ocurrirle». Una vez establecidos estos dos puntos de anclaje, y entendiendo dividido el continuum intermedio en una escala de 1 a 9, se le pregunta dónde cree que está situado actualmente, dónde cree que estaba viviendo hace cinco años, y dónde cree que estará dentro de otros cinco. Las dificultades de comprensión que en otras encuestas se habían presentado fueron felizmente superadas mediante el uso en la pregunta de la metáfora de la escalera y los peldaños» (84).

Los cuadros números 60 y 61 reflejan las respuestas de las amas de casa de la provincia de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa a una doble aplicación (ellos mismos por un lado y el lugar donde viven por otro) de la escala de CANTRIL.

CUADRO 60
PERCEPCION SUBJETIVA DE LA SITUACION POR LAS AMAS DE CASA
DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA

Cree que está en una situación	Respecto de ellas mismas			Respecto al lugar donde viven		
	Hace 5 años	Hoy	Dentro de 5 años	Hace 5 años	Hoy	Dentro de 5 años
Lo mejor posible: 9	1	1	1	0	2	3
8	0	1	4	1	1	7
7	3	5	5	1	7	8
6	4	5	17	7	8	17
5	12	32	14	11	27	14
4	23	24	12	16	20	10
3	25	14	7	26	15	7
2	17	8	5	18	8	3
Lo peor posible: 1	8	3	2	6	1	1
No consta	7	7	34	14	11	30
	100	100	100	100	100	100

Base: 600 entrevistas.

(84) TORCUATO PÉREZ DE GUZMÁN: *Las familias mariscadoras...*, op. cit., pág. 55.

CUADRO 61
PERCEPCION SUBJETIVA DE LA SITUACION POR LAS AMAS DE CASA
DE LA COMARCA DE LA RIA DE AROSA

Cree que está en una situación	Respecto de ellas mismas			Respecto al lugar donde viven		
	Hace 5 años	Hoy	Dentro de 5 años	Hace 5 años	Hoy	Dentro de 5 años
Lo mejor posible: 9	1	1	1	2	3	5
8	0	1	3	1	2	5
7	1	3	7	2	5	9
6	4	8	24	4	8	30
5	14	38	17	10	36	12
4	24	20	10	31	16	5
3	25	13	4	18	12	2
2	15	8	2	15	7	2
Lo peor posible: 1	8	3	3	7	3	2
No consta	7	7	29	11	10	26
	100	100	100	100	100	100

Los cuadros anteriores pecan de exceso de detalle. Conviene presentar esos resultados de forma más resumida. Por ello el cuadro número 62 refleja los mismos resultados pero presentados bajo la forma de las medias aritméticas de las respuestas. Además, presentamos en el cuadro los resultados de la aplicación de la escala de CANTRIL en otras investigaciones del INCIFA o que el trío de investigadores (el Profesor PÉREZ DE GUZMÁN y nosotros) hemos dirigido.

CUADRO 62
COMPARACION ENTRE PERCEPCIONES MEDIDAS POR LA ESCALA DE CANTRIL
(MEDIAS ARITMETICAS DE LAS RESPUESTAS)

	MAROS-74	ARO-74	PON-74	Madrid-74	PLA-73	Obreros TAR-IN
Calificación del pasado	4,90	3,47	3,39	4,94	4,70	4,00
Diferencia presente-pasado	- 1,00	+ 0,84	+ 0,84	+ 0,29	+ 0,50	+ 0,70
Calificación del presente	3,90	4,31	4,23	5,23	5,20	4,70
Diferencia futuro-presente	+ 2,10	+ 0,86	+ 0,67	+ 0,48	+ 0,20	+ 1,30
Calificación del futuro	6,00	5,17	4,90	5,71	5,40	6,00

Fuentes: MAROS-74. Encuesta del INCIFA sobre las familias mariscadoras de la Ría de Arosa realizada este verano y dirigida por Torcuato Pérez de Guzmán.

ARO-74 y PON-74. Encuestas del INCIFA sobre la población de la Ría de Arosa en su conjunto y sobre la provincia en general realizadas este verano y dirigidas por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

Madrid-74. Encuesta a amas de casa y cabezas de familia de Madrid capital. Realizada en 1974 por Margarita Ayestarán y Justo de la Cueva.

PLA-73. Encuesta del INCIFA realizada en 1973 sobre las familias agricultoras del Plan Badajoz. Obreros TAR-IN. Encuesta sobre las condiciones de vida de la población activa de la industria de Tarragona realizada en 1972 por Torcuato Pérez de Guzmán y Justo de la Cueva.

Este cuadro constituye una rica fuente de consideraciones para las que, desgraciadamente, no tenemos espacio en este «avance de resultados». Contiene, sin embargo, un dato tan sorprendente que no puede pasarse por alto. Como le ha cabido en suerte a nuestro colega PÉREZ DE GUZMÁN el hallazgo, es de justicia reflejarlo con sus propias palabras:

«Quizá se comprenda ahora por qué calificábamos de sorprendentes los resultados. Digámoslo explícitamente; en ninguna de nuestras varias aplicaciones de la escala Cantril, ni en la encuesta publicada por Díez Nicolás y Torregrosa —introdutores de esa técnica en España— se produce una depresión del presente por debajo del pasado. La escala de Cantril ha venido a demostrar la extensión universal del mito del progreso. *En nuestro país éste es el primer caso que conocemos de depresión;* en el mundo, sólo Filipinas entre catorce países ha acusado el mismo fenómeno al hacer la pregunta con relación a la situación nacional, porque en el enjuiciamiento personal, tampoco los filipinos «deprimieron» su presente (sólo lo igualaron al pasado). Los datos obtenidos para España por Díez Nicolás y Torregrosa en 1967 muestran una «ganancia» pasado-presente y presente-futuro de + 0,1 aproximadamente tanto en lo personal como en lo nacional.

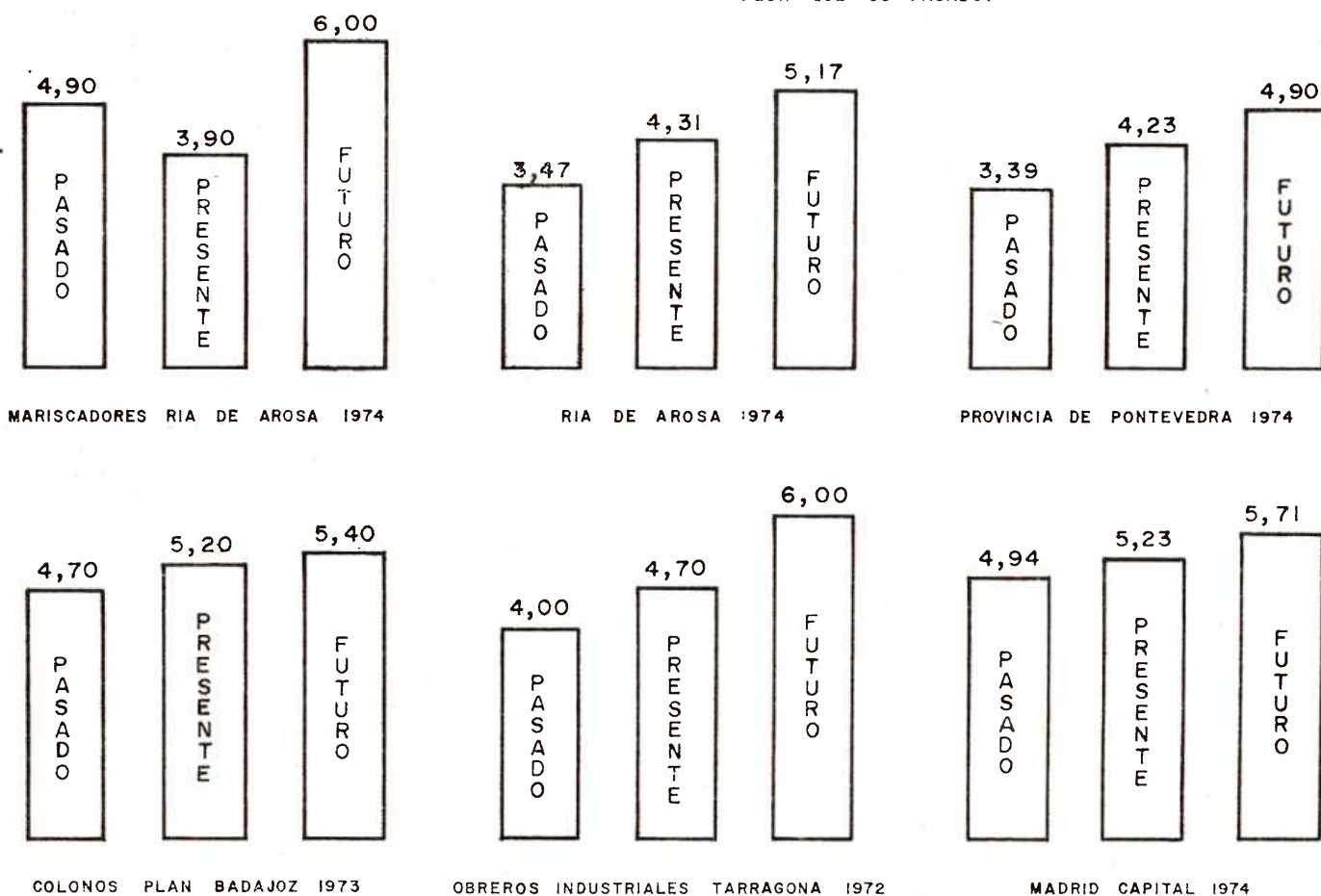
Júzguese, a la luz de estos ejemplos, hasta dónde debe llegar el sentimiento de «caída» de los mariscadores. Y no se trata de temor ante la amenaza de ma-

les futuros, porque en esto las familias mariscadoras son tan optimistas como el resto de la humanidad con su mito del progreso. Se trata de su situación de «ahora», tanto comparada con la de años atrás «como con los años a venir». Creemos que sólo hay una explicación. *La estrechez de su vida presente no basta para producir tal pesimismo, y debe ir acompañada de un sentimiento de «privación relativa» resultado de un rendimiento diferencial cada vez menor de su trabajo.* Que esto se derive de una mayor escasez del marisco, de que ahora son más a explotar el mismo producto, de un «perfeccionamiento» de los mecanismos extorsionadores de la comercialización, o de una mejor retribución relativa de otros oficios antes pariguales al suyo, es cuestión sujeta a conjetura e imposible de dirimir con nuestros datos» (85).

CALIFICACION DE LA SITUACION PERSONAL EN EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO.

9 = LA MEJOR VIDA POSIBLE.
1 = LA PEOR VIDA POSIBLE.

NOTA: OBSERVESE QUE LOS MARISCADORES SON LOS UNICOS PESIMISTAS SOBRE SU PRESENTE, QUE CALIFICAN PEOR QUE SU PASADO.



(85) TORCUATO PÉREZ DE GUZMÁN: *Las familias mariscadoras...*, op. cit., pág. 57.

5. NO SABEN COMO SE LLAMA EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (el 80 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra).

Hay un libro que es ya clásico en la Sociología política: el titulado «La cultura cívica», de Gabriel ALMOND y Sydney VERBA (85) VERBA ha definido (86) la «cultura cívica» como «el sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores dentro del cual se da la acción política». O también «aquellas creencias conforme a las cuales las gentes actúan dentro de las instituciones políticas».

Al comentar estas definiciones, Amando DE MIGUEL hacía (87) dos afirmaciones con las que estamos plenamente de acuerdo: «La utilidad de este enfoque de la cultura política reside sobre todo en que con él entendemos mejor la expresión de las ideologías políticas concretas tan cambiantes y tan difíciles de tipificar. Naturalmente en un mundo como el actual en el que los aspectos participativos se acentúan cada vez más, un enfoque de esta naturaleza es doblemente valioso al tener en cuenta lo que en la definición de un sistema político determinado influye la vivencia que de él tenga la mayoría de los ciudadanos.

Hay además dos situaciones especiales (de las que participa la cultura española) en las que el enfoque de la cultura política reviste especial interés: en los sistemas políticos débilmente pluralistas y en los que genéricamente se entienden como pertenecientes a «países subdesarrollados». En cualquiera de esos dos casos las actitudes específicas de la mayoría de los ciudadanos son muy difíciles de medir al no haber ideologías o instituciones suficientemente cristalizadas. En esas dos situaciones el puro análisis formal (estudio de la estructura constitucional, por ejemplo) carece de sentido, así como el simple estudio de las ideologías expresas que apenas nos daría una imagen de las élites dominantes».

Siguiendo el esquema del trabajo de ALMOND y VERBA, Amando DE MIGUEL se planteó y decidió el uso de una serie de indicadores para medir la «cultura cívica» de los jóvenes españoles, agrupados para medir tres grandes variables:

- Orientación política.
- Incidencia política.
- Participación política.

¿Qué hemos hecho nosotros al respecto en nuestras dos investigaciones de Pontevedra y de la Comarca de la Ría de Arosa? Permítasenos aquí uno desahogo. El de intentar transmitir al lector una de las tensiones más agudas que afectan al investigador sociológico (por lo menos esa es nuestra experiencia) en el momento siempre apasionante en que se sienta frente a un mazo de folios en blanco y ha de diseñar el modelo de su investigación. En otras ocasiones hemos manifestado nuestra convicción de la radical impotencia del hombre para llegar a poseer *todos* los datos necesarios para conocer completamente una situación. Nuestra convicción, en suma, de la imposibilidad, consustancial a la naturaleza del hombre, de alcanzar la certeza. Pero ese vértigo de la realidad esquivada en su totalidad a la mirada humana, se agudiza hasta lo indecible cuando, pertrechados con unos pocos (limitados) medios, unos seres humanos, nosotros, se enfrentan con la aventura de intentar conocer «parte» de esa realidad que nos envuelve. Que no podrá ser «toda» la realidad es una evidencia sólo excusada a los imbéciles. ¿Qué «parte» escoger entonces? ¿A dónde lanzar la mirada? Nuestra propia disciplina, nuestra (perdónese nos la barbarie de la aceptación del hecho) «especialización» misma nos proporciona a la vez una cautela y una desazón. Sabemos demasiado bien que nuestra propia instalación en la realidad condiciona nuestra mirada, que nosotros también tenemos nuestro «filtro de Sherif» (los colegas nos entienden). Entre los múltiples condicionamientos, algunos conocidos, otros desconocidos y actuantes en nosotros a través de mecanismos psico y sociológicos que no nos es dable dominar, nuestra decisión de investigar ¿qué?

(85) GABRIEL ALMOND y SYDNEY VERBA: *La cultura cívica*. Editorial Euromérica. Madrid, 1970.

(86) SYDNEY VERBA: *El estudio de la ciencia* ps. 5-52.

(87) AMANDO DE MIGUEL: *Estructura social y juventud española. El modelo de la cultura política*. «Revista del Instituto de la Juventud», febrero 1966, número 3, pág. 82.

es algo que, a la vez, nos viene dado (a lo que estamos condicionados) y que, sin embargo podemos, si no escoger libremente por completo, sí por completo libremente asumir. Hacemos lo que hacemos tal vez porque no tenemos más remedio que hacer eso, pero siempre podemos *adherirnos* o no a eso que no tenemos más remedio que hacer. En suma, siempre estamos *comprometidos*, pero podemos estarlo a sabiendas o no. Podemos estar, quizá lo estemos, condenados a cumplir un destino, pero siempre nos queda la opción de hacerlo lúcida, inteligente, humanamente con los ojos abiertos o con el atroz sometimiento del que inclina la frente impotentemente mansa al autoengaño de creerse libre en el mismo momento en que reacciona, dócil, al restallar del látigo de los condicionamientos de la estructura social en la que se mueve y en la que está instalado.

Quiere todo esto, tan enmarañado y confuso, decir que, en suma, no creemos ni podemos creer en la «neutralidad» de la Ciencia en general ni de la Sociología en particular. Nosotros, frente a la realidad, no somos neutrales. Quede advertido el lector. No vamos a hacer trampa. Esté también tranquilo el lector respecto de que no manipulamos ni manipularemos nunca un porcentaje ni alteraremos un resultado. Pero, colocados frente a una realidad escogemos algunas de sus partes para investigar, toda vez que reconocemos no poder intentar investigarla toda. Y al escoger escogemos desde nuestra postura, desde nuestra posición. Y aceptamos ese compromiso. Reflexione el lector sobre todo lo que lleva leído aquí hasta este punto. Y tome conciencia de que si se ha hablado de eso e investigado eso y no otra cosa es porque nosotros hemos creído que eso era más conveniente, más interesante, más útil para cambiar una realidad, un país, una Galicia que no nos gusta en absoluto como es y que creemos que debe ser cambiada. Como dice, decía antes de su suspensión», la revista «Por favor»: «el que avisa no es traidor».

Cerremos ya nuestra digresión. Hemos incluido en nuestros cuestionarios instrumentos (preguntas) válidos para medir los tres grandes grupos de variables de la «cultura cívica». Vamos a presentar únicamente en el «avance de resultados» que es esta monografía parte de los que afectan al primer grupo: *la orientación política*. La primera condición para interesarse por la política, participar en ella o simplemente darse cuenta de sus resultados es tener alguna información del proceso político.

Para estar, de verdad, informado sobre el proceso político que a uno le afecta es preciso poder contestar, en profundidad, a tres preguntas clave: «¿quién manda?», «¿para qué manda?», «¿cómo manda?»: No pretendemos alcanzar ese nivel de profundidad. Pero sin duda resulta útil saber en qué medida los españoles (en nuestro caso concreto las amas de casa pontevedresas y de la Comarca de Arosa) saben quién es el que, según las leyes vigentes, les está mandando.

Así, pues, les formulamos a nuestras entrevistadas la siguiente pregunta:

«Ahora que las cosas cambian rápidamente y se olvidan los nombres, ¿recuerda usted cómo se llama el Presidente del Gobierno?»

He aquí las respuestas:

El Presidente del Gobierno se llama...

<i>Amas de casa de</i>		
	<i>la provincia de Pontevedra</i>	<i>la Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%
Carlos Arias Navarro	20	14
Francisco Franco	19	22
El Príncipe Juan Carlos	3	5
Luis Carrero Blanco	1	1
Otros nombres	x	1
No lo sabe	57	57
	100	100

A los efectos de comparar ese grado de conocimiento del nombre del Presidente del Gobierno les preguntamos a nuestras entrevistadas el de otros cargos o personales (Obispo de la Diócesis, Gobernador Civil, el delantero centro del F. C. Barcelona y el presentador del programa de TVE «Planeta Azul»). He aquí los resultados:

CUADRO 63

PROPORCION DE AMAS DE CASA QUE ACIERTAN A DAR EL NOMBRE DE LAS PERSONAS QUE OCUPAN UNA SERIE DE PUESTOS

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>
	%	%
— El presentador del programa de TVE «Planeta Azul»	32	29
— El Presidente del Gobierno	20	14
— El obispo de la Diócesis	15	5
— El delantera centro del F. C. Barcelona	7	4
— El Gobernador Civil	2	1

En nuestra encuesta, ya citada, a las amas de casa y cabezas de familia de Madrid, formulamos preguntas análogas. Encontramos que un 67 % sabía el nombre del Presidente del Gobierno, un 66 % sabía el del presentador del programa de TVE «Planeta Azul», un 58 % sabía el del Presidente del Real Madrid. Y sólo un 19 % conocía el nombre del Alcalde de Madrid.

PORCENTAJE DE ENTREVISTADOS QUE SABEN EL NOMBRE DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (CARLOS ARIAS NAVARRO)



CABEZAS DE FAMILIA Y AMAS DE CASA — MADRID 1974



AMAS DE CASA PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



AMAS DE CASA RIA DE AROSA 1974

PORCENTAJE DE ENTREVISTADOS QUE SABEN EL NOMBRE DEL PRESENTADOR DEL PROGRAMA DE T.V.E. "PLANETA AZUL" (FELIX RODRIGUEZ DE LA FUENTE)



CABEZAS DE FAMILIA Y AMAS DE CASA — MADRID 1974



AMAS DE CASA PROVINCIA DE PONTEVEDRA 1974



AMAS DE CASA RIA DE AROSA 1974

6. DOS CARAS DEL MISMO PROBLEMA: EMIGRACION E INDUSTRIALIZACION.

Este «avance de resultados» va dedicado a nuestro hijo Justo. El nos ha acompañado en varias de nuestras multiplicadas estancias en la provincia de Pontevedra mientras diseñábamos los instrumentos de las investigaciones cuyos resultados avanzamos en estas páginas. En uno de nuestros viajes visitamos el Museo de Pontevedra. Fue una visita «instructiva». Justo disfrutó intensamente haciendo oscilar la lámpara de la cámara simulada del navío de Méndez Núñez. Y de pronto, en el curso de la visita, entre el pasmo que causan las pesadas joyas auríferas del tesoro de Caldas y la emoción de contemplar los originales que crecieron bajo la pluma del maestro CASTELAO se recibe un «uppercut» en pleno corazón. Allí en una de las plantas superiores, junto a una puerta que comunica dos salas, en un rincón junto a la ventanilla, a la altura del pecho del observador, hay una talla de madera. Firma SOUTO. Fecha 1928. Esa talla es una agresión. Verla supone recibir una coz emocional en pleno corazón. Es el pilar del Apóstol en el Pórtico de la Gloria. Una mujer coloca su mano en las marcas abiertas en el pilar por el roce de millones de manos peregrinas, en una arrebatada y patética postura, hincada de rodillas. Hay aquí una mueca crispada que «mezcla desesperación, ansiedad, angustia, nostalgia, dolor, carencia, y la «querencia del viento de tu aliento» trituradas y mezcladas en el almirez de la fe en el Apóstol. Hay dolor, mucho dolor en esa mujer. Hay sufrimiento, mucho, en esa mujer. Hay soledad, mucha soledad, noches y noches de frías sábanas solitarias que coagulan sudores vicarios en esa mujer. Hay mucha carencia, mucha querencia, mucha insuficiencia de caricias y apoyo varonil y masculino en esa mujer. Hay mucho cansancio, mucho, en los brazos y en las caderas firmes de esa mujer. Hay, ¡Señor! ¡Apóstol Sant-Yago!, tanto dolor acumulado, tanto sudor expoliado, tanto fervor escarnecido, tanto sacrificio desperdiciado. Es, ¿podía ser otra cosa, siendo gallega y campesina, y del pueblo, esa mujer?, la mujer de un emigrante. Y casi no haría falta que sobre la talla campesina en letras su título:

¡QUE VOLVA!

¿Podría ser otro? ¡Que volva! ¡Que volva! Que vuelva el hombre, el marido, el esposo, el compañero de cama y mesa, el compañero de trabajo y sueño, de lucha y dolor, el amante, el hombre. Tu Dios, el mío, Señor Santiago, Patrón nuestro, acabó la Creación y dijo: «no es bueno que el hombre esté solo». ¿Y es bueno, es justo, vale para algo, ¡Señor!, que yo esté sola? Sola con las vacas, Santo Patrón. Sola con los niños, sola con el trabajo, sola con las lluvias, sola con los pinos, sola con las piedras. Sola, sola, sola, sola, sola, Santo Patrón. ¿Es bueno que yo esté sola? Vuelvo cansada a casa y nunca, nunca, siento sobre mi carne el peso, el cariño, la caricia de otra carne, ¡que es mía, Santo Patrón! ¡Que me lo dijo el párroco al casarnos! Lloro, Santo Patrón, de dolor y de pena porque se nos murió la vaquiña y no tengo al lado otras lágrimas que las mías. Y cuando a la noche, rota y derrengada, con los huesos hundidos por el peso de las piedras y las manos doloridas de manejar los trebejos me voy a la cama, me espera siempre una cama fría y solitaria. ¡Santo Patrón!, ¿es bueno que yo esté sola? Yo ya no sé nada. No entiendo nada. Fui a la vila hace unos días y encontré en ella el señorío de siempre. Y una señora muy leída me explicó que los dineros que me manda Xan (divisas les llaman) son imprescindibles, dice, para el progreso de Galicia y de España. Tu marido, me dijo, y los cientos de miles como él, están ayudando a igualar la balanza de pagos. Están haciendo posible el progreso de España. ¡Pero yo estoy sola, Santo Patrón!, ¿es bueno que yo esté sola? Por favor, por favor, por favor. Por piedad. ¡Santo Patrón! ¡Que volva!

Esa talla en madera es una síntesis. La síntesis de más de tres siglos de la historia de Galicia. La síntesis de una enfermedad. De un cáncer. De un cáncer que corroe el cuerpo y el alma de Galicia. Un cáncer viejo de siglos. Un cáncer polivalente y polifacético, que muda de aspecto, de forma, de destino, pero que tenaz y duradero permanece. Un cáncer que lleva siglos denunciando como síntoma que algo muy profundo falla en la estructura social, económica y política de Galicia. Ese cáncer es la emigración.

Voces bastardas al servicio de intereses contrarios a los del pueblo gallego han inventado un sacasmo. Una «explicación» de la emigración gallega como vocación popular, como afán de aventura, de medrar y enriquecerse, incluso como «misión histórica»,

como «misión honrosa» para perpetuar la esencia de España y de Galicia por el mundo, como forma casi instintiva de peregrinaje.

El problema es, sin embargo, muy simple referido al ámbito de nuestro estudio presente (la provincia de Pontevedra). ¿Le afecta o no el cáncer gallego de la emigración? ¿Proporciona o no la provincia a sus hijos un número suficiente de puestos de trabajo con remuneraciones suficientes como para evitar o al menos paliar el éxodo secular? ¿Sí o no?

6.1. UNA DE CADA CINCO AMAS DE CASA DE PONTEVEDRA Y UNA DE CADA TRES DE LA COMARCA AROSANA TIENEN A SU MARIDO O A SU HIJO EMIGRADOS

El cuadro número 64 excusa de todo comentario.

CUADRO 64
PROPORCION DE AMAS DE CASA QUE TIENEN A SU MARIDO O A SU HIJO EMIGRADOS

	<i>Provincia de Pontevedra</i>	<i>Comarca de la Ria de Arosa</i>
	%	%
— Tienen a su marido emigrado	5	11
— Tienen a un hijo emigrado, pero no al marido	14	20
— Tienen a un pariente próximo emigrado, pero no al marido ni al hijo	20	25
— No tienen emigrado ni al marido ni al hijo ni a un pariente próximo	61	44
	100	100

PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE TIENEN EMIGRADOS A :

SU MARIDO

PONTEVEDRA 1974



RIA DE AROSA 1974



5 %

11 %

SU HIJO PERO NO A SU MARIDO

14 %

20 %

UN PARIENTE PROXIMO, PERO NO EL MARIDO NI EL HIJO

20 %

25 %

NO TIENE EMIGRADOS NI AL MARIDO, NI UN HIJO, NI A UN PARIENTE PROXIMO

61 %

44 %

6.2. QUE VENGAN LAS INDUSTRIAS AUNQUE SE ARRUINE EL MARISCO

Eso dicen la mayoría de las amas de casa de la provincia de Pontevedra.

Por supuesto, existe una agria y enconada disputa en la prensa regional sobre el tema de la industrialización y de la contaminación. Era inevitable que así fuera. La otra cara de la sangría emigratoria es, inevitablemente, el ansia de la industrialización. El ansia de la creación y disfrute de puestos de trabajo estables que sustituyan al exilio laboral forzado, a la superdedicación agraria, al subempleo agrario, a la miseria conocida y compartida.

Un par de estancias cortas, previas a la elaboración del cuestionario, en la Comarca de la Ría de Arosa nos pusieron en la pista de que el triple dilema chimeneas?polución, trabajo-media ambiente, industria-marisco, era uno de los temas vivos y uno de los problemas que debían ser incluidos en nuestro temario.

Tanto nuestra introducción como la del Profesor PÉREZ DE GUZMÁN a su propia monografía, subrayan suficientemente cómo los factores entrecruzados del cambio social en una comarca que debate con ardor su posible industrialización son objeto precioso de estudio e investigación para el INCIFA.

De ahí que nos preocupemos de formular preguntas al respecto. Los cuadros números 65 y 66 y los gráficos de la página siguiente reflejan los resultados.

CUADRO 65

¿Qué opina usted de esas fábricas que van a poner en el Polo de Villagarcía? ¿Cree usted que van a beneficiar a la gente de la comarca y de la provincia o que la gente no va a sacar ningún beneficio?

	Ría de Arosa		
	Provincia de Pontevedra	Provincia de Pontevedra	Provincia de La Coruña
	%	%	%
Sí van a beneficiar	72	58	74
Van a perjudicar	2	12	3
Van a beneficiar y a perjudicar	4	12	4
Otras respuestas	5	9	7
No sabe o no contesta	17	9	12
	100	100	100

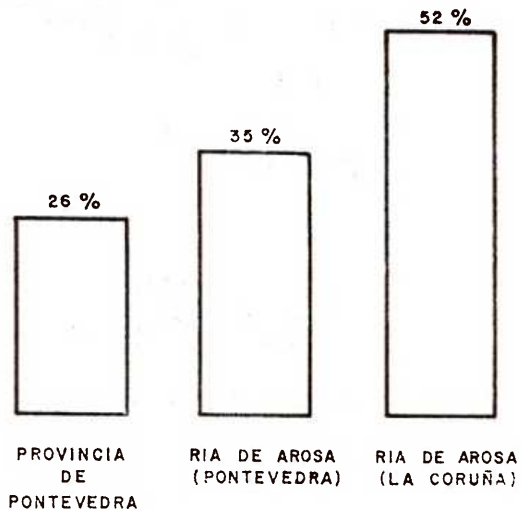
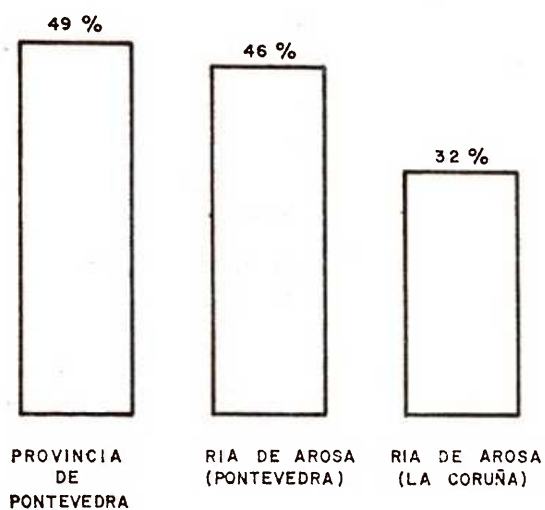
CUADRO 66

Algunos opinan que el que se hagan estas fábricas en la Ría de Arosa supondrá un empujón para la industria de Galicia, atraerá más industrias, dará trabajo a la gente y permitirá evitar la emigración e incluso que vuelvan los que emigraron. Otros dicen que esas fábricas arruinarán el marisco y quitarán más puestos de trabajo de los que van a crear. Suponga usted que se va a hacer lo que usted diga. ¿Usted qué dice?

	Ría de Arosa		
	Provincia de Pontevedra	Provincia de Pontevedra	Provincia de La Coruña
	%	%	%
— Que vengan las industrias aunque se arruine el marisco	49	46	32
— Que vengan las industrias si ponen en peligro el marisco	26	35	52
— Que no vengan las industrias aunque el marisco siga igual	—	2	2
— No sabe	17	7	9
— Otras respuestas	4	7	3
— No contesta	4	3	2
	100	100	100

% DE AMAS DE CASA QUE DICEN: " QUE VENGAN LAS INDUSTRIAS AUNQUE SE ARRUINE EL MARISCO "

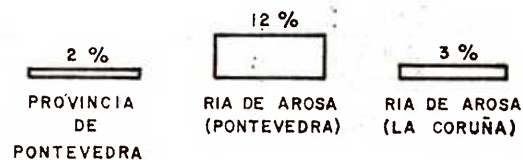
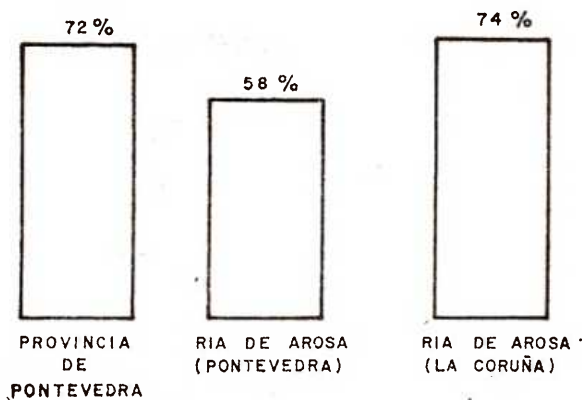
% DE AMAS DE CASA QUE DICEN: " QUE NO VENGAN LAS INDUSTRIAS SI VAN A PONER EN PELIGRO EL MARISCO .



% DE AMAS DE CASA QUE CONSIDERAN QUE LAS FABRICAS QUE VAN A PONER EN EL POLO DE VILLAGARCIA :

" VAN A BENEFICIAR A LA GENTE "

" VAN A PERJUDICAR A LA GENTE "



D E S P E D I D A

Rematar estas páginas significa para nosotros cerrar el paréntesis que hemos hecho en el análisis de los resultados de nuestras encuestas para poder preparar este «avance». Volveremos, pues, en seguida a continuar reflexionando y estudiando los datos que las respuestas de las amas de casa nos han proporcionado sobre la provincia de Pontevedra y la Comarca de la Ría de Arosa. Ha sido y será una tarea agridulce. Porque si es seguro que nos empujará a ir aumentando el grosor de los lazos que ya para siempre nos unen con estas tierras y las gentes que en ellas viven, también lo es que nos forzarán a encontrar, aislar y contemplar muchas de las lacras que aún les aquejan. Lo hacemos con el ánimo dispuesto y alegre porque desde hace ya mucho tiempo estamos convencidos de que el cancionerillo tenía razón cuando decía

Las cosas son como son
hasta que dejan de serlo.

ANEXOS
TABLAS DE PORCENTAJES

Las tablas núms. 1 y 2 quedan incorporadas
en el texto en págs. 73 y 74

TABLA NUM. 3

PORCENTAJES

	P O N T E V E D R A			A R O S A		
	<i>Lengua que usa más frecuentemente para hablar en casa</i>			<i>Lengua que usa más frecuentemente para hablar en casa</i>		
	Gallego (456)	Castellano (138)	Total (600)	Gallego (496)	Castellano (97)	Total (600)
<i>El gallego puede</i>						
Entenderlo	100	97	99	100	97	99
Hablarlo	99	83	95	100	95	99
Leerlo	46	62	50	47	74	51
Escribirlo	23	21	22	19	28	20
<i>El castellano puede</i>						
Entenderlo	96	99	96	99	98	99
Hablarlo	78	99	83	83	97	85
Leerlo	79	96	83	85	96	87
Escribirlo	75	96	80	81	96	83
<i>Idioma que primero aprendió a Comprender</i>						
Gallego	97	43	84	99	62	93
Castellano	3	56	15	1	36	7
<i>Hablar</i>						
Gallego	97	43	84	99	61	92
Castellano	3	56	15	1	37	7
<i>Leer</i>						
Gallego	1	1	1	1	2	1
Castellano	79	95	82	86	94	87
No sabe leer ni escribir	20	3	16	14	2	12
<i>Escribir</i>						
Gallego	1	1	1	0	2	1
Castellano	75	94	79	82	94	83
No sabe leer ni escribir	20	3	16	14	2	12
No sabe escribir	4	1	3	4	0	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>						
<i>Para hablar en casa</i>						
Gallego	100	0	76	100	0	83
Castellano	0	100	23	0	100	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>						
Gallego	98	25	81	99	44	89
Castellano	2	75	19	1	56	10
<i>Para rezar oraciones</i>						
Gallego	16	1	12	4	0	3
Castellano	84	98	87	96	100	95
<i>El cura dice sermones</i>						
Gallego	4	1	3	5	3	5
Castellano	96	99	96	94	97	93
<i>Contestó encuesta</i>						
en gallego	79	10	63	85	16	73
en castellano	19	88	35	15	84	26
en castrapo	0	0	0	0	0	1

TABLA NUM. 4

PORCENTAJES

	<i>PONTEVEDRA</i>			<i>A R O S A</i>		
	<i>Amas de casa que contestaron la entrevista en</i>			<i>Amas de casa que hicieron la entrevista en</i>		
	<i>Gallego (375)</i>	<i>Castellano (213)</i>	<i>Total (600)</i>	<i>Gallego (440)</i>	<i>Castellano (157)</i>	<i>Total (600)</i>
<i>El gallego puede</i>						
Entenderlo	99	97	99	100	96	99
Hablarlo	99	97	95	100	95	99
Leerlo	41	64	50	45	67	51
Escribirlo	21	23	22	19	25	20
<i>El castellano puede</i>						
Entenderlo	95	97	96	99	99	99
Hablarlo	74	98	83	80	99	85
Leerlo	76	94	83	84	96	87
Escribirlo	71	93	80	80	92	83
<i>Idioma que primero aprendió a</i>						
<i>Comprender</i>						
Gallego	99	58	84	99	77	93
Castellano	1	40	15	1	23	7
<i>Hablar</i>						
Gallego	99	57	84	100	75	92
Castellano	1	41	15	0	25	7
<i>Leer</i>						
Gallego	1	1	1	1	1	1
Castellano	75	93	82	85	92	87
No sabe leer ni escribir	23	4	16	15	3	12
<i>Escribir</i>						
Gallego	1	1	1	0	1	1
Castellano	71	92	79	80	91	83
No sabe leer ni escribir	23	4	16	15	3	12
No sabe escribir	5	0	3	5	1	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>						
<i>Para hablar en casa</i>						
Gallego	96	41	76	95	46	83
Castellano	4	57	23	4	52	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>						
Gallego	98	50	81	98	65	89
Castellano	2	48	19	1	33	10
<i>Para rezar oraciones</i>						
Gallego	17	3	12	4	2	3
Castellano	82	95	87			
<i>El cura dice sermones</i>						
Gallego		1	3	94	98	95
Castellano	4	97	96	6	1	5
<i>Contestó encuesta</i>						
en gallego	100	0	63	100	0	73
en castellano	0	100	35	0	100	26
en castrapo	0	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 5

PORCENTAJES

PROVINCIA DE PONTEVEDRA					
<i>Tamaño de la entidad de residencia según el censo de 1970</i>					
	<i>Más de 100.000 habitantes (núcleo de Vigo)</i> (92)	<i>Más de 4.000 habitantes (incluido Vigo)</i> (147)	<i>De 501 a 4.000 habitantes</i> (55)	<i>Hasta 500 habitantes</i> (398)	<i>Total de la provincia de Pontevedra</i> (600)
<i>El gallego puede</i>					
Entenderlo	97	97	100	99	99
Hablarlo	84	86	98	98	95
Leerlo	55	58	58	45	50
Escribirlo	41	16	36	22	22
<i>El castellano puede</i>					
Entenderlo	97	97	100	95	96
Hablarlo	98	97	87	77	83
Leerlo	90	92	98	77	83
Escribirlo	90	92	93	73	80
<i>Idioma que primero aprendió a Comprender</i>					
Gallego	55	53	87	95	84
Castellano	43	45	13	4	15
<i>Hablar</i>					
Gallego	53	53	85	95	84
Castellano	45	45	15	5	15
<i>Leer</i>					
Gallego	1	1	2	1	1
Castellano	89	91	96	78	82
No sabe leer ni escribir	8	5	2	21	16
<i>Escribir</i>					
Gallego	1	1	2	1	1
Castellano	89	91	89	74	79
No sabe leer ni escribir	8	5	2	21	16
No sabe escribir ...	0	0	7	4	3
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>					
<i>Para hablar en casa</i>					
Gallego	45	39	80	89	76
Castellano	54	60	20	10	23
<i>Para hablar con los vecinos</i>					
Gallego	43	40	91	94	81
Castellano	55	59	9	5	19
<i>Para rezar oraciones</i>					
Gallego	1	1	13	16	12
Castellano	98	97	85	83	87
<i>El cura dice sermones</i>					
Gallego	0	0	5	4	3
Castellano	99	99	93	95	96
<i>Contestó encuesta</i>					
en gallego... ..	18	15	60	80	63
en castellano... ..	77	81	38	19	35
en castrapo	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 6

PORCENTAJES

COMARCA DE LA RIA DE AROSA							
<i>Tamaño de la entidad de población según el censo de 1970</i>							
	<i>Más de 4.000 habitantes</i> (92)	<i>De 501 a 4.000 habitantes</i> (91)	<i>De 251 a 500 habitantes</i> (103)	<i>Hasta 250 habitantes</i> (314)	<i>Total de la Comarca</i> (600)	<i>Ribera de</i>	
						<i>La Coruña</i> (268)	<i>Pontevedra</i> (332)
<i>El gallego puede</i>							
Entenderlo	97	99	100	100	99	100	99
Hablarlo	97	98	100	99	99	99	98
Leerlo	66	55	46	47	51	52	50
Escribirlo	30	22	18	18	20	23	18
<i>El castellano puede</i>							
Entenderlo	96	99	99	99	99	99	98
Hablarlo	85	92	81	81	85	79	89
Leerlo	90	92	78	87	87	86	87
Escribirlo	89	87	76	83	83	83	84
<i>Idioma que primero aprendió a Comprender</i>							
Gallego	74	87	99	98	93	96	90
Castellano	23	12	1	2	7	4	9
<i>Hablar</i>							
Gallego	73	86	98	98	92	95	90
Castellano	24	13	2	2	7	5	9
<i>Leer</i>							
Gallego	2	0	0	1	1	2	1
Castellano	89	92	80	87	87	86	87
No sabe leer ni escribir	5	7	20	12	12	12	11
<i>Escribir</i>							
Gallego	2	0	0	1	1	1	1
Castellano	88	88	76	83	83	82	84
No sabe leer ni escribir	5	7	20	12	12	12	11
No sabe escribir	1	4	4	4	4	5	3
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>							
<i>Para hablar en casa</i>							
Gallego	45	78	89	93	83	87	79
Castellano	54	21	10	6	16	12	20
<i>Para hablar con los vecinos</i>							
Gallego	57	90	97	96	89	94	86
Castellano	42	9	2	3	10	5	13
<i>Para rezar oraciones</i>							
Gallego	2	2	3	4	3	3	4
Castellano	97	97	94	95	95	95	95
<i>El cura dice sermones</i>							
Gallego	0	1	3	8	5	3	7
Castellano	99	97	95	90	93	94	92
<i>Contestó encuesta</i>							
en gallego	27	56	78	90	73	78	69
en castellano	73	44	20	9	26	21	31
en castrapo	0	0	2	0	1	1	0

TABLA NUM. 7

PORCENTAJES

PROVINCIA DE PONTEVEDRA					
AMAS DE CASA DE					
<i>Municipio de Vigo</i>					
	<i>Otras parroquias de Vigo (74)</i>	<i>Vigo núcleo (92)</i>	<i>Total del municipio (166)</i>	<i>Resto de la provincia (434)</i>	<i>Total de la provincia (600)</i>
<i>El gallego puede</i>					
Entenderlo	97	97	97	99	99
Hablarlo	91	84	97	98	95
Leerlo	53	55	54	48	50
Escribirlo	24	41	18	24	22
<i>El castellano puede</i>					
Entenderlo	99	97	98	95	96
Hablarlo	96	98	97	77	83
Leerlo	76	90	84	82	83
Escribirlo	73	90	83	79	80
<i>Idioma que primero aprendió a Comprender</i>					
Gallego	77	55	64	92	84
Castellano	23	43	34	8	15
<i>Hablar</i>					
Gallego	77	53	64	91	84
Castellano	23	45	35	8	15
<i>Leer</i>					
Gallego	5	1	3	1	1
Castellano	70	89	81	82	82
No sabe leer ni escribir	24	8	15	16	16
<i>Escribir</i>					
Gallego	3	1	2	1	1
Castellano	70	89	81	79	79
No sabe leer ni escribir	24	8	15	16	16
No sabe escribir	3	0	1	4	3
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>					
<i>Para hablar en casa</i>					
Gallego	59	45	51	85	76
Castellano	41	54	48	13	23
<i>Para hablar con los vecinos</i>					
Gallego	78	43	59	89	81
Castellano	22	55	40	10	19
<i>Para rezar oraciones</i>					
Gallego	28	1	13	12	12
Castellano	70	98	86	87	87
<i>El cura dice sermones</i>					
Gallego	7	0	3	3	3
Castellano	92	99	96	96	96
<i>Contestó encuesta</i>					
en gallego	51	18	33	74	63
en castellano	49	77	64	24	35
en castrapo	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 8

PORCENTAJES

PONTEVEDRA — PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE POSEEN

	<i>Auto- móvil, TV y frigo- rífico</i>	<i>Auto- móvil y TV</i>	<i>Auto- móvil y frigo- rífico</i>	<i>TV y fri- gorífico</i>	<i>TV</i>	<i>Frigo- rífico</i>	<i>Auto- móvil</i>	<i>Nada</i>	<i>Total</i>
	(145)	(25)	(11)	(124)	(95)	(22)	(35)	(143)	(600)
<i>El gallego puede</i>									
Entenderlo	97	100	100	99	98				
Hablarlo	88	96	82	96	99	100	97	100	99
Leerlo	68	76	73	56	34	100	97	99	95
Escribirlo	27	32	18	28	13	45 9	54 31	28 17	50 22
<i>El castellano puede</i>									
Entenderlo	96	100	100	98	97				
Hablarlo	97	100	100	94	97	95	97	91	96
Leerlo	94	100	100	84	67	86	89	60	83
Escribirlo	94	96	100	81	76 73	76 68 64	91 91	70 63	83 80
<i>Idioma que primero aprendió a comprender</i>									
Gallego	60	80	55	87					
Castellano	38	20	45	13	95				
<i>Hablar</i>									
Gallego	59	76	55	87	4		91	98	84
Castellano	39	24	45	13	94	100	6	2	15
<i>Leer</i>									
Gallego	1	0	0	2					
Castellano	93	100	100	81	2				
No sabe leer ni escribir.	3	0	0	16	75	0	0	1	1
<i>Escribir</i>									
Gallego	1	0	0	2					
Castellano	94	96	100	80	2				
No sabe leer ni escribir.	3	0	0	16	71	0	0	1	1
No sabe escribir	0	4	0	2	23	64	91	64	79
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>									
<i>Para hablar en casa</i>									
Gallego	40	68	51	81					
Castellano	59	32	45	19	91				
<i>Para hablar con los vecinos</i>									
Gallego	50	80	64	82	7	95	80	98	76
Castellano	48	20	36	18	94	0	17	2	23
<i>Para rezar oraciones</i>									
Gallego	4	4	9	11	4	95	86	99	81
Castellano	94	92	91	88	14	0	11	1	19
<i>El cura dice sermones</i>									
Gallego	1	8	9	2	84	18	8	22	12
Castellano	97	88	91	98	4	77	89	78	87
<i>Contestó encuesta</i>									
en gallego	21	44	36	61	94	5			
en castellano... ..	77	52	64	37	80	91	3	3	3
en castrapo	0	0	0	0	18	82	94	97	96
					0	14	80	93	63
						0	17	6	35
							0	0	0

TABLA NUM. 9

PORCENTAJES

AROSA — PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE POSEEN

	<i>Auto- móvil, TV y frigo- rífico</i>	<i>Auto- móvil y TV</i>	<i>Auto- móvil y frigo- rífico</i>	<i>TV y fri- gorífico</i>	<i>TV</i>	<i>Fri- go- rífico</i>	<i>Auto- móvil</i>	<i>Nada</i>	<i>Total</i>
	(95)	(53)	(8)	(119)	(163)	(9)	(28)	(125)	(600)
<i>El gallego puede</i>									
Entenderlo	97	100	75	99	100	100	100	100	99
Hablarlo	96	100	75	98	100	100	100	100	99
Leerlo	75	75	38	54	42	67	57	29	51
Escribirlo	31	19	13	24	17	33	18	15	20
<i>El castellano puede</i>									
Entenderlo	97	100	87	99	100	100	100	97	99
Hablarlo	97	96	87	93	75	89	93	71	85
Leerlo	97	100	87	91	85	78	96	69	87
Escribirlo	97	100	87	85	80	78	96	66	83
<i>Idioma que primero aprendió a</i>									
<i>Comprender</i>									
Gallego	74	91	75	92	99	100	100	99	93
Castellano	23	9	13	7	1	0	0	1	7
<i>Hablar</i>									
Gallego	72	91	75	91	99	100	100	99	92
Castellano	25	9	13	8	1	0	0	1	7
<i>Leer</i>									
Gallego	2	2	0	1	1	0	0	0	1
Castellano	95	98	87	91	85	78	96	73	87
No sabe leer ni escribir.	0	0	0	7	14	22	4	27	12
<i>Escribir</i>									
Gallego	2	0	0	1	1	0	0	0	1
Castellano	95	100	87	86	80	78	96	66	83
No sabe leer ni escribir.	0	0	0	7	15	22	0	27	12
No sabe escribir	0	0	0	5	4	0	0	7	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>									
<i>Para hablar en casa</i>									
Gallego	47	83	63	79	93	100	89	98	83
Castellano	51	17	37	20	5	0	11	2	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>									
Gallego	60	94	63	89	98	89	96	98	89
Castellano	38	6	37	10	0	11	4	1	10
<i>Para rezar oraciones</i>									
Gallego	1	0	0	2	3	0	0	9	3
Castellano	96	100	100	97	95	100	100	90	95
<i>El cura dice sermones</i>									
Gallego	3	2	13	7	5	0	0	6	5
Castellano	95	96	87	92	92	100	100	92	93
<i>Contestó encuesta</i>									
en gallego	37	64	50	62	87	89	89	95	73
en castellano... ..	62	34	50	37	13	11	11	5	26
en castrapo	1	2	0	1	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 10

PORCENTAJES

PONTEVEDRA — PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE

	<i>Ve la TV, oye la radio, y lee el periódico</i> (149)	<i>Ve la TV y oye la radio</i> (158)	<i>Ve la TV, y lee el periódico</i> (50)	<i>Ve la TV</i> (88)	<i>Oye la radio</i> (64)	<i>Lee el periódico</i> (7)	<i>Lee el periódico y oye la radio</i> (11)	<i>Nada</i> (73)	<i>Total</i> (600)
<i>El gallego puede</i>									
Entenderlo	97	98	98	100	100	100	100	100	99
Hablarlo	88	97	92	98	98	100	100	100	95
Leerlo	63	50	74	36	33	86	82	26	50
Escribirlo	26	24	26	15	23	57	27	11	22
<i>El castellano puede</i>									
Entenderlo	96	97	98	100	94	100	100	86	96
Hablarlo	97	77	98	82	73	86	91	60	83
Leerlo	95	88	94	72	70	100	91	59	83
Escribirlo	95	83	94	72	64	100	91	51	80
<i>Idioma que primero aprendió a</i>									
<i>Comprender</i>									
Gallego	62	90	74	93	95	100	91	100	84
Castellano	36	9	24	7	5	0	9	0	15
<i>Hablar</i>									
Gallego	61	90	72	93	97	100	91	100	84
Castellano	37	9	26	7	3	0	9	0	15
<i>Leer</i>									
Gallego	0	2	2	2	0	0	0	0	1
Castellano	95	86	92	69	70	100	91	63	82
No sabe leer ni escribir.	3	11	4	29	30	0	9	37	16
<i>Escribir</i>									
Gallego	1	3	0	0	0	0	0	0	1
Castellano	94	81	94	71	64	100	91	5	79
No sabe leer ni escribir.	3	11	4	28	30	0	9	37	16
No sabe escribir	0	4	0	1	6	0	0	8	3
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>									
<i>Para hablar en casa</i>									
Gallego	43	85	60	86	98	86	91	99	76
Castellano	56	14	38	13	0	14	9	1	23
<i>Para hablar con los vecinos</i>									
Gallego	52	89	72	86	98	100	100	100	81
Castellano	47	11	26	13	0	0	0	0	19
<i>Para rezar oraciones</i>									
Gallego	3	9	6	19	19	0	18	26	12
Castellano	95	90	92	79	80	100	82	74	87
<i>El cura dice sermones</i>									
Gallego	2	2	4	3	6	14	0	3	3
Castellano	96	97	94	96	92	86	100	97	96
<i>Contestó encuesta</i>									
en gallego	25	67	40	81	88	72	82	96	63
en castellano	72	30	60	18	9	14	18	4	35
en castrapo	0	0	0	0	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 11

PORCENTAJES

AROSA — PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE

	<i>Ve la TV, oye la radio, y lee el periódico</i> (129)	<i>Ve la TV y oye la radio</i> (193)	<i>Ve la TV, y lee el periódico</i> (47)	<i>Ve la TV</i> (128)	<i>Oye la radio</i> (39)	<i>Lee el periódico</i> (2)	<i>Lee el periódico y oye la radio</i> (4)	<i>Nada</i> (58)	<i>Total</i> (600)
<i>El gallego puede</i>									
Entenderlo	96	100	100	99	100	100	100	100	99
Hablarlo	95	100	100	98	100	100	100	100	99
Leerlo	68	48	83	42	38	0	25	28	51
Escribirlo	26	19	26	19	26	0	25	12	20
<i>El castellano puede</i>									
Entenderlo	97	100	100	99	100	100	100	93	99
Hablarlo	95	81	100	81	74	100	75	74	85
Leerlo	97	86	98	82	74	100	100	72	87
Escribirlo	97	82	98	75	72	100	100	69	83
<i>Idioma que primero aprendió a</i>									
<i>Comprender</i>									
Gallego	80	97	87	95	100	100	100	100	93
Castellano	17	3	13	5	0	0	0	0	7
<i>Hablar</i>									
Gallego	78	97	87	94	100	100	100	100	92
Castellano	19	3	13	5	0	0	0	0	7
<i>Leer</i>									
Gallego	2	1	0	1	0	0	0	0	1
Castellano	95	87	98	82	79	100	100	74	87
No sabe leer ni escribir.	0	12	2	16	21	0	0	26	12
<i>Escribir</i>									
Gallego	2	1	0	0	0	0	0	0	1
Castellano	95	82	98	77	72	100	100	69	83
No sabe leer ni escribir.	0	13	2	16	20	0	0	26	12
No sabe escribir	0	4	0	6	8	0	0	5	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>									
<i>Para hablar en casa</i>									
Gallego	64	91	62	88	97	50	100	95	83
Castellano	35	9	38	9	0	50	0	5	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>									
Gallego	74	96	77	92	97	50	100	98	89
Castellano	24	4	23	5	0	50	0	2	10
<i>Para rezar oraciones</i>									
Gallego	0	3	2	4	5	0	0	9	3
Castellano	98	97	98	92	92	100	100	91	95
<i>El cura dice sermones</i>									
Gallego	4	6	0	5	13	0	0	2	5
Castellano	95	94	98	90	85	100	100	97	93
<i>Contestó encuesta</i>									
en gallego	52	78	51	80	97	50	100	93	73
en castellano	47	22	49	20	3	50	0	7	26
en castrapo	1	0	0	0	0	0	0	0	0

TABLA NUM. 12

PORCENTAJES

	P O N T E V E D R A					A R O S A				
	Hasta 25 años	De 26 a 45 años	De 46 a 65 años	Más de 65 años	Total	Hasta 25 años	De 26 a 45 años	De 46 a 65 años	Más de 65 años	Total
	(46)	(264)	(227)	(62)	(600)	(58)	(288)	(211)	(43)	(600)
<i>El gallego puede</i>										
Entenderlo	96	98	99	100	99	95	100	99	100	99
Hablarlo	91	95	95	97	95	95	99	99	100	99
Leerlo	63	56	47	23	50	57	63	39	19	51
Escribirlo... ..	30	24	22	6	22	22	25	16	7	20
<i>El castellano puede</i>										
Entenderlo	98	97	95	90	96	97	99	99	95	99
Hablarlo	91	89	78	61	83	91	89	82	56	85
Leerlo	98	89	80	55	83	95	95	80	53	87
Escribirlo... ..	98	87	77	47	80	95	93	75	47	83
<i>Idioma que primero aprendió a Comprender</i>										
Gallego	78	84	84	92	84	86	94	91	98	93
Castellano	20	16	15	8	15	10	6	8	2	7
<i>Hablar</i>										
Gallego	80	83	84	92	84	86	93	91	98	92
Castellano	17	16	15	8	15	10	7	8	2	7
<i>Leer</i>										
Gallego	0	1	2	0	1	0	1	1	0	1
Castellano	98	88	78	56	82	25	94	81	56	87
No sabe leer ni escribir	0	10	19	44	16	2	4	18	44	12
<i>Escribir</i>										
Gallego	0	2	1	0	1	0	1	1	0	1
Castellano	98	85	77	48	79	95	92	75	44	83
No sabe leer ni escribir	0	10	19	44	16	2	4	18	44	12
No sabe escribir	0	3	3	8	3	0	2	5	12	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente</i>										
<i>Para hablar en casa</i>										
Gallego	70	73	78	89	76	76	80	85	95	83
Castellano	28	25	22	11	23	24	19	13	5	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>										
Gallego	70	79	83	87	81	83	90	89	95	89
Castellano	28	20	16	13	19	17	9	9	5	10
<i>Para rezar oraciones</i>										
Gallego	0	9	15	23	12	2	2	3	14	3
Castellano	98	89	84	77	87	98	97	95	86	95
<i>El cura dice sermones</i>										
Gallego	2	2	4	5	3	5	5	5	5	5
Castellano	96	96	95	95	96	95	93	92	93	93
<i>Contestó encuesta en gallego</i>										
en gallego	50	59	63	84	63	60	71	78	86	73
en castellano	50	38	34	16	35	40	28	22	14	26
en castrapo... ..	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0

TABLA NUM. 13

PORCENTAJES

PORCENTAJE DE AMAS DE CASA QUE COMO CATOLICAS SE DEFINEN

	<i>Pontevedra</i>					<i>Arosa</i>				
	<i>Indiferente o católica no practicante</i> (16)	<i>Católica no muy practicante</i> (115)	<i>Católica practicante</i> (369)	<i>Muy buena católica</i> (91)	<i>Total</i> (600)	<i>Indiferente o católica no practicante</i> (15)	<i>Católica no muy practicante</i> (181)	<i>Católica practicante</i> (358)	<i>Muy buena católica</i> (45)	<i>Total</i> (600)
<i>El gallego puede</i>										
Entenderlo	94	97	99	100	99	93	99	100	98	99
Hablarlo	81	93	96	97	95	87	99	100	98	99
Leerlo	44	47	51	44	50	60	44	52	65	51
Escribirlo	19	15	25	18	22	20	16	23	22	20
<i>El castellano puede</i>										
Entenderlo	94	97	95	96	96	93	99	99	96	99
Hablarlo	94	84	84	74	83	80	82	87	82	85
Leerlo	75	86	83	78	83	87	83	89	82	87
Escribirlo	75	83	81	74	80	87	79	86	78	83
<i>Idioma que primero aprendió a comprender</i>										
Gallego	63	85	85	85	84	87	93	94	82	93
Castellano	31	14	14	15	15	7	6	6	16	7
<i>Hablar</i>										
Gallego	63	84	85	85	84	87	93	94	82	92
Castellano	31	15	14	15	15	7	6	6	16	7
<i>Leer</i>										
Gallego	0	3	1	1	1	0	1	1	0	1
Castellano	75	85	82	78	82	87	85	89	82	87
No sabe leer ni escribir.	19	11	16	21	16	7	14	10	16	12
<i>Escribir</i>										
Gallego	0	2	1	0	1	0	1	1	0	1
Castellano	75	82	80	75	79	87	79	86	78	83
No sabe leer ni escribir.	19	12	16	21	16	7	14	10	16	12
No sabe escribir	0	3	2	4	3	0	5	3	4	4
<i>Idioma que usa más frecuentemente para hablar en casa</i>										
Gallego	63	76	75	84	76	87	83	83	76	83
Castellano	31	22	24	16	23	13	14	17	22	16
<i>Para hablar con los vecinos</i>										
Gallego	56	80	80	87	81	87	91	89	82	89
Castellano	38	18	19	13	19	13	6	11	16	10
<i>Para rezar oraciones</i>										
Gallego	0	7	12	21	12	13	3	2	9	3
Castellano	94	90	87	79	87	87	94	97	89	95
<i>El cura dice sermones</i>										
Gallego	0	2	4	1	3	13	6	5	0	5
Castellano	94	96	95	99	96	80	91	94	98	93
<i>Contestó encuesta</i>										
en gallego	56	56	63	70	63	67	81	73	49	73
en castellano	44	42	35	30	35	33	18	27	51	26
en castrapo	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0

DEPOSITO LEGAL: M-37379-1974
MAQUETA Y DISEÑO DE TIRADA: C. S. P.
I. DE LA BOLSA - Juan de Mena, 2 - MADRID-14